



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD NACIONAL Y MARÍTIMA
FRENTE A LA AMENAZA SUBMARINA EN EL MAR DEL
SUR DE CHINA DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DE
BARACK OBAMA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A:

ALEJANDRO MARTÍNEZ PATIÑO



DIRECTORA DE TESIS:

DRA. ILEANA M. CID CAPETILLO

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO, MAYO 2018.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que ha cambiado la forma en la que veo y pienso la vida;

A mis amados padres, que me han brindado su apoyo y cariño en todo momento;

A mi hermano, por ser mi compañía incondicional desde que tengo memoria;

A mi directora de tesis, la Dra. Ileana Cid, por su invaluable amistad y por ser un pilar esencial en mi desarrollo académico y profesional;

Al jurado de la presente tesis, el Dr. Edmundo Hernández-Vela, Dr. Adrián García Saisó, Dr. David Herrera Santana y a la Mtra. Yadira Gálvez Salvador, por su encomiable guía y compromiso;

A la Mtra. Roxana Torres Pérez, por las largas discusiones y el tiempo que dedicó a escuchar mis ideas y propuestas, su retroalimentación fue un gran impulso para el desarrollo de esta investigación;

A todos mis amigos de la carrera y de vida, que me apoyaron y estuvieron conmigo durante los momentos difíciles y de éxito que formaron parte de esta etapa.

Índice

Introducción.....	1
1.Marco teórico-conceptual.....	7
1.1. Enfoques teóricos de Relaciones Internacionales: idealismo y realismo....	7
1.1.1. Idealismo filosófico e idealismo institucional de la disciplina de Relaciones Internacionales.....	7
1.1.2. Realismo clásico.....	11
1.1.3. Realismo político como paradigma teórico de Relaciones Internacionales.....	14
1.1.4. Neorrealismo.....	17
1.2. Construcción conceptual de la estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos.....	19
1.2.1. Política exterior.....	21
1.2.2. Interés nacional.....	23
1.2.3. Fines y objetivos de la política exterior.....	25
1.2.4. Poder nacional.....	28
1.2.5. Estrategia.....	29
1.3. Seguridad nacional.....	34
1.3.1. Seguridad marítima.....	39
1.3.2. Seguridad nuclear y disuasión.....	42
1.4. Poder suave, poder duro y poder inteligente estadounidense.....	45
2. Los submarinos como parte de la de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos.....	51
2.1. Breve historia de los submarinos.....	51
2.2. Características de los submarinos.....	54
2.2.1. Invisibilidad.....	55
2.2.2. Armamento y capacidad de ataque.....	57
2.2.3. Propulsión.....	60
2.2.4. Flexibilidad y uso.....	62
2.2.5. La problemática de los submarinos.....	63
2.3. Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) y marítima de Estados Unidos...65	
2.3.1. La construcción de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos.....	67

2.3.2. Consejo de Seguridad Nacional.....	67
2.3.3. Departamento de Defensa y de Estado como actores del proceso de elaboración de la Estrategia de Seguridad Nacional.....	68
2.3.3.1. Departamento de Defensa.....	69
2.3.3.2. Departamento de Estado.....	71
2.3.4. El rol de la rama ejecutiva.....	75
2.3.5. El proceso interagencial en la elaboración de una estrategia de seguridad nacional.....	77
2.4. Características de las fuerzas navales de Estados Unidos –especialidad en submarinos.....	80
2.4.1. Marina.....	82
2.4.2. Estrategia en materia de seguridad marítima (Asia-Pacífico y Mar del Sur de China).....	86
2.4.3. La Estrategia Seguridad Nacional en materia de seguridad marítima.....	87
3. Problemática actual de la amenaza submarina en el Mar del Sur de China.....	93
3.1. Seguridad marítima en el Mar del Sur de China.....	93
3.1.1. El rol de China en la seguridad marítima regional.....	96
3.1.2. Disuasión nuclear en Asia-Pacífico.....	104
3.2.3. Relaciones Estados Unidos- China.....	108
3.2. Estados Unidos y China en el desarme internacional; tratados, zonas libres de armas nucleares y regímenes internacionales.....	112
3.2.1. El desarme internacional dentro de la estrategia de Barack Obama.....	114
3.2.2. Zonas libres de Armas Nucleares.....	120
3.2.3. Regímenes internacionales.....	122
3.3. Estados Unidos y la cooperación en materia de seguridad marítima en el Mar del Sur de China a través de la ANSEA.....	125
3.3.1. La importancia estratégica de la ANSEA para la seguridad.....	126
3.3.2. Las relaciones económicas entre Estados Unidos y el Sudeste Asiático como parte de una estrategia de seguridad nacional inteligent...	132
Conclusiones.....	136
Fuentes consultadas.....	143

Introducción

Durante el siglo XX, los submarinos han jugado un papel muy importante como parte del armamento obligado de las grandes potencias en los escenarios conflictivos más emblemáticos a nivel internacional y que han tenido lugar a lo largo de la historia. Estos son particularmente distintos de otros artefactos de batalla naval pues poseen características muy peculiares que hacen de ellos armas peligrosas. En la actualidad, se han convertido en parte del poder naval por excelencia de los Estados poderosos pues cuentan con una alta capacidad ofensiva, de invisibilidad, velocidad de desplazamiento y persistencia en el área que los convierte en un sistema de defensa multipropósito capaz de portar armamento como torpedos, cohetes anti-superficies, anti-helicópteros, minas etc.¹ Además, las características de estos artefactos son significativamente más amenazantes que las de sus antecesores encargados del juego de la disuasión durante la Guerra Fría.

La problemática de los submarinos y los escenarios geopolíticos en donde se ubican, nos obligan a analizar cuáles son las principales implicaciones en el siglo XXI para que sigan siendo parte de los programas de modernización de armamento de países como Rusia, China y algunos del Sudeste Asiático, así como el potencial peligro de ser utilizados por actores no estatales que muy probablemente constituirían una amenaza seria a la seguridad de los Estados.

La seguridad marítima fue uno de los puntos de mayor relevancia para las fuerzas armadas estadounidenses durante la administración del presidente Barack Obama de 2009 a 2016, teniendo en consideración que el mar recubre 70 por ciento de la superficie de nuestro planeta y que aún con los tratados internacionales y convenciones acerca de la regulación del mar, éste sigue teniendo enormes vacíos en su normatividad y conducta por parte de los actores internacionales que circulan en él.

La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos ha fungido como la base programática de un plan nacional que el jefe de Estado, junto con los

¹ Hugo F. Fonten Faúndez, "La guerra submarina: ¿una nueva dimensión para Sudamérica?" en *Tecnología Militar*, Dialnet, Alemania, núm. 3, 2007, p. 16.

Departamentos de Estado y de Defensa (principalmente), articulan y dirigen los temas de mayor interés para la nación. Durante la administración Obama, esta estrategia en conjunto con otros documentos han representado una postura que procuró salvaguardar la seguridad en los mares, así como mantener una presencia global en los períodos de paz y de conflicto. Dentro del proyecto estadounidense, se planteó como uno de los retos militares más importantes hacer frente a la proliferación de nuevas tecnologías que vuelven a sus adversarios potencialmente amenazantes. Entre éstas se encuentran los cohetes balísticos de largo alcance e intercontinentales, submarinos de tecnología avanzada, así como las llamadas minas inteligentes.²

Uno de los aspectos que la administración de Barack Obama vio con gran preocupación fue precisamente la modernización de las fuerzas armadas de China, así como la compra de nuevo armamento por parte de países de Asia-Pacífico. Además, puso atención en la problemática que esto conllevaba, por tratarse de la importancia geopolítica del Mar del Sur de China, en dónde los submarinos, ya sean de uso estratégico o nuclear, fueron replegados con fines nada pacíficos y ponían en jaque la libertad de navegar libremente, cuestión que impedía el desarrollo del comercio internacional en dicha región.

Barack Obama, jugó un papel importante en el dilema de utilizar tanto el llamado *hard power* como el *soft power* al mismo tiempo, para el ex presidente fue fundamental retomar el liderazgo en los aspectos militar, diplomático y moral. Desde el inicio de su administración, el demócrata señaló los errores cometidos por su antecesor, George W. Bush, desaprobando la manera en la que se respondió ante amenazas como el terrorismo definido por el mismo Obama como un pensamiento convencional pasado, el cual se traducía en una solución meramente militar. Para el exmandatario, el liderazgo en asuntos mundiales no se obtiene a través del sometimiento por la fuerza pues consideraba que después de Irak, Afganistán, Guantánamo, Libia y el caso de la prisión de Abu Ghraib, el grueso de las naciones habían perdido la confianza en los propósitos y principios

² Ray Mabus, "A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower, U.S. Navy, Marine Corps and Coast Guard", Department of the Navy, Estados Unidos, marzo de 2015, p. 8, disponible en <http://www.navy.mil/local/maritime/> consultado el 29 de enero de 2017.

“americanos” y que con actos de violencia muy difícilmente pueden volver a ser vistos como ejemplo.³ Lo que queda por evaluar en esta investigación es si la estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos hasta 2016 ha sido en realidad una verdadera política de *smart power* frente a la problemática submarina.

Sin embargo, las armas de destrucción masiva, han jugado un papel importante en la jerarquización de las agendas del Departamento de Defensa, además son muchos los países que se han enfrentado a la defensa preventiva por este tipo de armamento, entre los que se encuentran: Irak, Libia, Corea del Norte y, en los últimos años, Irán.⁴ Indudablemente, la lucha de Estados Unidos para que no existiera posibilidad alguna de que armas de destrucción masiva cayeran en manos de terroristas y naciones que considera potencialmente amenazantes, fue y podría seguir siendo el pretexto ideal para la ejecución de presiones políticas, diplomáticas y militares, además de severas sanciones económicas apoyadas por distintas organizaciones, tratados y regímenes internacionales enfocados al desarme.⁵

Los diferentes conflictos ubicados en el escenario geopolítico que enfrentó a la problemática de los submarinos como potencial amenaza, se encuentran distribuidos de la siguiente forma. En el Mar del Sur de China, la construcción de islas artificiales y el reclamo de la soberanía sobre la zona ha llevado a un despliegue de armamento militar de carácter permanente en gran parte de la región. El lanzamiento de submarinos *Jin* con capacidad de armarse con 12 cohetes nucleares de la clase *JL-2*, ha sido una estrategia del Ejército Popular de Liberación para patrullar las profundidades del Mar de China Meridional. Por su parte, el Pentágono ha anunciado operaciones en el Pacífico desde su base Hainan para la vigilancia de dichas maniobras.

³ Barack Obama, “La renovación del liderazgo estadounidense”, en *Foreign Policy en Español*, vol. 86, núm. 4, Estados Unidos, 2008, p. 60.

⁴ Yolanda Gamarra Chopo, “La defensa preventiva contra el terrorismo internacional y las armas de destrucción masiva: una crítica razonada”, en *Revista CIBOB d’Afers Internacionales*, núm. 77, CIBOB, Barcelona, mayo-junio 2007, p. 230.

⁵ *Ibidem*, p. 231.

La tensión entre Estados Unidos y China se ha intensificado por la constante vigilancia por parte de submarinos estadounidenses al punto que el 8 de junio de 2016 el gobierno chino implementó nuevos sistemas para detectar y combatir submarinos como el nuevo tipo de fragata *Quijing* que tiene diferentes capacidades anti submarinos y será desplegado en ese primer escenario. Este proyecto busca analizar las causas estratégicas y profundizar en el desarrollo de la política de seguridad nacional estadounidense, respecto al conflicto entre Beijing y Washington, a partir del despliegue de submarinos en la región mencionada.⁶

También es importante entender el enfoque geopolítico de la política exterior estadounidense en la región del Pacífico Sur. Estados Unidos tiene intereses económicos en esta zona, pues la considera como uno de los pilares en dónde se debe buscar una ventana de oportunidad para configurar un país más fuerte, sosteniendo esta idea en alusión al concepto de “El pivote asiático” (*asian pivot*). Su postura ante el rearme de las fuerzas navales chinas ha sido en realidad bastante diplomática y se ha sustentado en una estrategia llamada (*forward-deployed diplomacy*) que pretende tener un acercamiento con la región del Pacífico en distintos ámbitos entre ellos el de la seguridad. Para reafirmar la idea anterior, nos referimos a la Estrategia de Seguridad Nacional de la administración Obama del mes de febrero de 2015 que desaprueba la adjudicación ilegal y agresiva de espacios marítimos y que condena el ataque al tráfico marítimo comercial.⁷ Por otra parte, en el mismo documento se hace hincapié en el apoyo de una pronta conclusión del código de conducta en el Mar del Sur entre China y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA).⁸

La problemática de la nueva amenaza submarina avanza en un sentido muy parecido a la disuasión de la Guerra Fría que existía durante la segunda mitad del

⁶ Alexander Neill, “La creciente fuerza nuclear submarina detrás de los reclamos de Pekín en el Mar de China Meridional”, BBC, Londres, 12 de julio de 2016, disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36767904> consultado el 10 de febrero de 2017.

⁷ Barack Obama, Estrategia de Seguridad Nacional, Departamento de Defensa, Estados Unidos, febrero de 2015, disponible en <http://nssarchive.us> consultado el 5 de febrero de 2017.

⁸ Casandra Castorena Sánchez, “Sobre el interés de Estados Unidos en el Pacífico vs el Atlántico” en José Luis Orozco y Jesús Gallagos Olvera (coords.) *El establishment estadounidense y su política exterior*, FCPyS-UNAM, México, 2016, pp. 123- 126.

siglo XX. Sin embargo, cabe mencionar que no se trata de las mismas condiciones y que la disuasión hoy sigue siendo un dilema por el cual preocuparnos pues representa la posibilidad de que un país pueda ser relegado en los términos tradicionales de su lugar en el sistema internacional. La administración Obama apostó por una estrategia de seguridad que vigila y garantiza una posición estratégica en cualquier lugar del planeta y mucho más por abundar sobre la larga tradición estadounidense de búsqueda y expansión de nuevos mercados antes que la asignación de presupuesto a las fuerzas armadas nucleares.

La estrategia de seguridad nacional durante los ocho años de la administración Obama se caracterizó por el marcado interés en la seguridad marítima, el rechazo a la apropiación ilegal y conflictiva del mar, así como el establecimiento de canales de diálogo entre países que se disputan la soberanía e influencia de ciertas zonas marítimas imprescindibles para el comercio internacional, siempre haciendo referencia a la importancia de la diplomacia antes que la guerra. La producción de submarinos nucleares se ha modernizado a gran escala, sirviendo éstos como objetos de disuasión para la guerra. Si bien ello es una preocupación para Estados Unidos, la administración demócrata optó por una presencia más responsable en los organismos internacionales como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático y la Organización de las Naciones Unidas a través de la Corte Internacional de Justicia y la CONVEMAR, así como el Tratado de No Proliferación Nuclear, entre otros.

Esta investigación busca estudiar la política de seguridad y defensa estadounidense frente a la nueva dinámica de los submarinos que representan una amenaza real a la seguridad internacional, mediante un estudio de caso de la región del Mar del Sur de China. Además, tiene como objetivo explicar la Estrategia de Seguridad Nacional que se sostuvo de 2009 a 2016 bajo una visión holística del poder duro y poder suave traducido como un poder inteligente, que representa un cambio en la disuasión tradicional respecto a las armas nucleares y en la dirección de la política exterior.

Lo anterior permitirá al lector analizar este escenario, identificando aspectos geopolíticos, estratégicos y de conflicto militar, así como el interés de Estados

Unidos y de otras naciones por dicha zona. En la presente tesis, se espera demostrar que la política exterior de Barack Obama en Asia-Pacífico, durante sus ocho años de administración, optó por una política de *smart power* a través de una acción exterior encaminada hacia la diplomacia, fortalecimiento de los acuerdos comerciales, invocando a las instituciones internacionales, sin olvidar, la importancia de la triada nuclear (cohetes, submarinos y bombas) para el cumplimiento de sus fines y objetivos nacionales.

Es importante hacer énfasis en que este estudio compete al enriquecimiento de la disciplina de Relaciones Internacionales en su aspecto teórico debido a las implicaciones que el análisis profundo de los regímenes internacionales, organizaciones internacionales y otros foros u arenas de cooperación aportan a la visión idealista. Por otro lado, tratando de explicar el nuevo terreno de la disuasión se hará un estudio desde la visión realista con respecto a la seguridad internacional y de cómo se desarrolla el concepto del “dilema de la seguridad” en el siglo XXI.

1. Marco teórico-conceptual

1.1 Enfoques teóricos de Relaciones Internacionales: idealismo y realismo

Los enfoques teóricos de Relaciones Internacionales, han servido para dar un sustento metodológico y rigor científico a los diferentes temas que se consideran objeto de estudio de la disciplina. Según el tiempo, el lugar o la temática que se esté tratando, la teoría va a poder servir de guía para despejar las variables que constituyen una problemática. Por lo anterior, es elemental estudiar las características de la visión realista del mundo y cómo la política exterior estadounidense mediante la elaboración de una estrategia de seguridad ha sido enriquecida y articulada de acuerdo a esta corriente de pensamiento, develando qué hay detrás de la política del poder, la anarquía internacional, el interés nacional, el poder nacional y la seguridad de un Estado.

De la misma manera, es menester explicar una visión del mundo completamente opuesta conocida como idealismo que concibe a una sociedad internacional institucionalizada, de valores e intereses compartidos, que lucha por establecer normas, reglas e instituciones internacionales para resolver los conflictos y evitar la guerra. Que además ha servido como discurso de políticas sustentadas en el realismo por Estados que persiguen el poder con alcance internacional. De este modo, en lo que corresponde al marco teórico de esta investigación se pretende definir y clasificar los dos principales enfoques de Relaciones Internacionales, siendo el idealismo institucional y el realismo político la base fundamental de la presente tesis.

1.1.1. Idealismo filosófico e idealismo institucional de la disciplina de Relaciones Internacionales

Como bien explica Luis Padilla, es importante distinguir entre el idealismo filosófico y el paradigma idealista de Relaciones Internacionales propiamente dicho.⁹ El primero se refiere al trabajo epistemológico de autores como Platón, Immanuel Kant, Hegel y Jeremy Bentham, este último acuñó el término *International Law* por

⁹ Luis Alberto Padilla, *Teoría de las relaciones internacionales. La investigación sobre la paz y el conflicto*, Instituto de Relaciones Internacionales y de Investigación para la Paz, Guatemala, 1992, p. 67.

primera vez en el siglo XVIII, pensaba que dicho concepto debía ser adherido tanto al interés nacional y por ende a la política exterior de los Estados. Por otro lado, Immanuel Kant contribuyó ampliamente a este pensamiento con lo que él llamaba “repúblicas constitucionales” (Estados) mutuamente respetuosas, las cuales podrían establecer eventualmente una paz perpetua asociada con el progreso.¹⁰

El idealismo trajo consigo muchos avances en la forma en que se estudió la realidad internacional, durante los siglos XVII y XVIII con pensadores como Francisco de Vitoria y el jurista Francisco Suárez, con el desarrollo de toda una tradición del principio jurídico *pacta sunt servanda* (los pactos deben respetarse) propuesto por Hugo Grocio¹¹ que se convirtió en una máxima para la celebración de tratados y el respeto mutuo de los Estados a través de la diplomacia. El idealismo avanzó por una brecha bastante rígida y los investigadores y teóricos de esta corriente dotaron al análisis de las relaciones internacionales de una explicación basada en el Derecho Internacional Público, destruyendo, de acuerdo con sus convicciones, cualquier tipo de objetividad y racionalidad política.¹²

Por otra parte, el paradigma idealista de Relaciones Internacionales se define como “el conjunto de teorías o concepciones políticas que considera que las relaciones internacionales deben apoyarse en principios éticos-jurídicos que están destinados a la consecución de la paz y la armonía en las relaciones inter-estatales, tratando así de evitar la guerra, promover el desarme y reducir el militarismo.”¹³ Por consecuencia, el idealismo internacionalista hace referencia a una corriente de pensamiento que ha sido producto del esfuerzo de una construcción teórica y que reconoce ciertos aspectos ontológicos distintivos de su objeto de estudio, como un sistema internacional integrado por Estados con soberanía propia, lo cual, según apuntan los idealistas, no exime a las naciones a que a través de su política exterior y de la diplomacia, contemplen a las

¹⁰ Robert Jackson y Georg Sorensen, *Introduction to International Relations: Theories and approaches*, Oxford University Press, Nueva York, 1999, p. 108.

¹¹ Luis Alberto Padilla, *op. cit.*, p. 67.

¹² Emilio Cárdenas Elorduy, “El camino hacia la teoría de Relaciones Internacionales (biografía de una disciplina)”, en Ileana Cid Capetillo (comp.), *Lecturas básicas para introducción al estudio de Relaciones Internacionales*, FCPyS-UNAM, 1999, p. 69.

¹³ Luis Padilla, *op. cit.*, p. 69.

instituciones, leyes internacionales, tratados, derechos humanos y a la buena voluntad política como mecanismos para preservar la paz.¹⁴

El idealismo en Relaciones Internacionales, se habría esparcido por gran parte del mundo occidental después de la configuración de la Sociedad de Naciones en 1919 y de la herencia de los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial de donde se suponía que el ser humano a través de la democracia, las instituciones, el Derecho Internacional y una serie de ideas normativas crearían un sistema de paz en el mundo y así se podrían evitar guerras futuras entre las naciones.¹⁵ Su origen se encuentra específicamente en la idea del “deber ser” opuesta a los factores políticos que determinan las acciones realistas de un Estado, además sostiene firmemente la existencia de un ambiente bien definido por una explicación legal e institucional de la sociedad internacional.

Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos (1913-1921), es considerado como un precursor del pensamiento idealista en Relaciones Internacionales y reconocido por materializar sus ideales en la propuesta de la constitución de la ya mencionada Sociedad de Naciones y cuando en 1918 presentó ante el Congreso estadounidense, 14 puntos los cuales dividió en dos partes. Los primeros ocho eran aquellos que consideraba debían cumplirse:

- 1) Una diplomacia abierta
- 2) Libertad de navegación marítima
- 3) Desarme general
- 4) Supresión de barreras comerciales
- 5) Solución imparcial de reclamaciones coloniales
- 6) Restauración de Bélgica
- 7) Evacuación del territorio ruso
- 8) El establecimiento de una Sociedad de Naciones¹⁶

Y los otros seis correspondían a aquellos que, en su opinión, deberían ser resueltos pero no eran absolutamente indispensables. A esta nueva corriente de ideas se le conoce como pensamiento idealista wilsoniano, estableciéndose como una concepción internacional de esta visión del mundo pues era sumamente

¹⁴ *Idem.*

¹⁵ John A. Vasquez, *El poder de la política del poder*, Ana Stellino (traduc.), Rutgers University Press, Nueva Jersey, 1991, p. 34.

¹⁶ Henry Kissinger, *La diplomacia*, Mónica Utrilla (traduc.), Fondo de Cultura Económica, 2ª ed., México, 2001, p. 221.

aplaudida por otros países y además formó parte del núcleo del objeto de estudio de un gran grupo de investigadores, convirtiéndolo en el paradigma por excelencia de la época y en el cual se podía promover sus propósitos liberales.¹⁷ Dichas ideas fueron incorporadas en la Sociedad de Naciones, el Tribunal Permanente de Justicia Internacional y fortaleció los conceptos como la seguridad colectiva, el desarme y el arbitraje sostenidos en la fuerza de la ley internacional y la eliminación de las medidas violentas.¹⁸

Este logro teórico ponía a Estados Unidos como la nación que tenía un mejor entendimiento de cómo conducir la política internacional en aquel momento, su entrada en la Primera Guerra Mundial prácticamente supuso la victoria de la Entente frente a las potencias aliadas, creando un discurso basado en términos morales que planteaba como objetivo acabar con las confrontaciones internacionales y así evitar guerras futuras, además de desarrollar un entorno seguro para el establecimiento de la democracia.¹⁹ La aportación de ideas democráticas, de seguridad colectiva y de autodeterminación de los pueblos, marcó una ruptura entre los ideales del viejo mundo sobre el equilibrio de poder y la nueva forma de organización política que sostuviera en su estructura y en su funcionamiento los conceptos originados por el nuevo paradigma idealista imperante para explicar las relaciones internacionales.

Es importante aclarar que el esfuerzo y espíritu idealista de Woodrow Wilson sirvió para que se aprobara el pacto de la Sociedad de Naciones, sin embargo, esto no fue suficiente para que el Senado estadounidense ratificara la adhesión a dicha organización.²⁰ La tradición idealista de tan importante personaje fue seguida por Franklin D. Roosevelt²¹ quien fuera presidente a lo largo de la Segunda Guerra Mundial y que también era demócrata, materializó la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) con lo que se encauzaba otra vez a Estados Unidos por el camino de elegir la paz antes que la guerra.

¹⁷ John Vasquez, *op. cit.*, p. 35.

¹⁸ *Idem.*

¹⁹ Henry Kissinger, *op. cit.*, p. 215.

²⁰ Luis Alberto Padilla, *op.cit.*, p. 6.

²¹ *Idem.*

El idealismo impulsado por Wilson fue considerado como la teoría que dio gran impulso a la concepción de democracia en el mundo, pues cualquier nación que se consideraba como tal era por consiguiente pacífica.²² Por otra parte, la autodeterminación de los pueblos garantizaba a los países el otorgamiento de su libertad frente a otras naciones por lo que la idea de ir a la guerra era completamente estéril. Según la tradición wilsoniana, habiéndose concebido libres y democráticos, los pueblos descubrirían los beneficios de la paz por lo que sin duda procurarían y apelarían a la seguridad colectiva, para defender el alcance de sus logros como uno solo.²³

Es cierto que desde la fundación de la Sociedad de Naciones hasta 1939, se vivieron 20 años en donde, a medianas cuentas, la teoría idealista resolvía la mayor parte de las preguntas que se hacían los internacionalistas que en su mayoría eran juristas. Los Estados no se podían conducir por normas rígidas y juicios morales. El paradigma en su conjunto, era más bien una especie de optimismo²⁴ excesivo de la realidad internacional, ajena al concepto de equilibrio de poder; sin embargo, los logros epistemológicos son de inconmensurable valor al seguir siendo el punto explicativo de muchas investigaciones en el campo de las relaciones internacionales y como parteaguas de la institucionalización de la disciplina.

1.1.2. Realismo clásico

Al igual que el idealismo y debido a la forma en que se explica el realismo por diferentes autores y en diferentes épocas, es importante distinguir al pensamiento clásico del contemporáneo que es utilizado propiamente para explicar las relaciones internacionales entre los Estados y que guía la construcción del *corpus* teórico en dicho campo en la década de los cincuenta y sesenta.²⁵

Es importante mencionar que el realismo existe desde hace mucho tiempo y que se ha desarrollado junto con la evolución histórica del objeto de estudio de la

²² Henry Kissinger, *op. cit.*, p. 218.

²³ *Idem.*

²⁴ Emilio Cárdenas Elorduy, *op. cit.*, p. 71.

²⁵ John Vasquez, *op. cit.*, p. 48.

disciplina de Relaciones Internacionales. Se puede decir que desde 1648 con la llamada Paz de Westfalia que ponía fin a la guerra de 30 años y de donde se puede empezar a hablar propiamente de relaciones de conflicto y paz entre Estados políticamente diferenciados y conscientes de la defensa su soberanía. La guerra del Peloponeso, “conflicto que enfrentó a la Liga de Delos liderada por la ciudad de Atenas contra la Liga del Peloponeso, dirigida por los espartanos y que marca el fin de la era clásica en Grecia hacia el 404 a. C.”²⁶, se considera un escenario de conflicto internacional, similar a los tiempos modernos. La guerra siempre ha estado ahí y basta con mirar la historia para comprobarlo.

Otros referentes históricos de la existencia de un pensamiento racional, y por ende realista de la política, se encuentran en civilizaciones no occidentales como lo ejemplifica el tratado indio *Arthashastra* que data del siglo III a. C., cuyo autor de nombre Kautilya, hace una especie de manual para el rey, poniendo especial énfasis en cómo gobernar, en la estrategia militar y en la utilización de las capacidades propias y del enemigo en busca del progreso.²⁷

El realismo clásico se ha nutrido de pensadores que concebían justamente a las relaciones conflictivas entre unidades políticas diferenciadas que hoy conocemos en forma de Estados, pues como ya se ha mencionado, el espacio temporal no ha sido un limitante para el desarrollo de esta teoría. Tanto en la antigua Grecia con Thucydides, la época del Renacimiento en Italia con Nicolás Maquiavelo y en la época de más influencia política de Gran Bretaña encontró su desarrollo en Thomas Hobbes.²⁸

Para Hobbes era difícil separar al ser humano de la acción política, identificando a las condiciones materiales y psicológicas del hombre suficientes para la generación de conflictos. Su pensamiento trasciende al dotar de un elemento humano al Estado y, por lo tanto, a la paz y a la guerra. Es importante mencionar que este teórico resaltaba las características que conformaban al

²⁶ David J. Sarquís, “Desarrollo de la sociedad internacional. Objeto material” en Ileana Cid Capetillo (comp.), *Temas introductorios al estudio de Relaciones Internacionales*, FCPyS-UNAM, México, 2013, p. 43.

²⁷ Véase Kautilya, *Arthashastra: La ciencia política de la adquisición y el mantenimiento de la tierra*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2008, pp. 404-457.

²⁸ Robert Jackson y Georg Sorensen, *op. cit.*, p. 70.

estadista (pues no dejaba de ser un humano) y la inteligencia, creatividad, racionalidad y demás atribuciones naturales eran utilizadas para buscar su supervivencia y en el caso de que existiera una cooperación con otros, ésta estaría marcada por la imposición de sus términos egoístas.²⁹

Thomas Hobbes consideraba que el hombre existía en un “estado de naturaleza” cuyo ambiente era sumamente adverso y en donde se vivía en un constante “estado de guerra”, contemplaba al ser humano, sea hombre, mujer o niño como un potencial riesgo para los demás. Es decir, que cada individuo busca su propio bienestar y es capaz de obtenerlo de otros, haciendo uso de la fuerza o por medio de amenazas, si fuera necesario, para satisfacer su interés. La obra más importante de este teórico fue el *Leviatán*, calificada por Max Weber como la representación metafórica del Estado moderno.³⁰

El modelo realista que propone Hobbes es interesante por su capacidad explicativa para entender lo que denomina “dilema de la seguridad”, el cual se puede analizar como un mecanismo de equilibrio entre los Estados que coexisten en la sociedad internacional y en donde éste es la unidad básica de la política internacional. La respuesta ante el inminente peligro del llamado “estado de naturaleza” se encontraba en la soberanía y en las instituciones.³¹ Después de que el paradigma idealista había puesto a la cooperación como un uso inteligente y moral de la política exterior de las naciones, los entonces teóricos de la escuela realista retomaron el trabajo de Hobbes para explicar la conveniencia de mantenerse unidos y seguros por motivos derivados de los sentimientos (pasión) y no de la inteligencia (moral).³²

Los clásicos heredaron varias certezas en cuanto a sus premisas más básicas, la más importante de ellas, la existencia de Estados con soberanía y un poder reconocido que pudiera defender a su población y su territorio de amenazas internas, pero también internacionales. Por lo que si cada Estado-nación se mostraba libre respecto a los demás, la idea de un gobierno mundial era

²⁹ Edward A. Kolodziej, *Security and International Relations*, Cambridge University Press, Reino Unido, pp. 54-55.

³⁰ *Ibidem*, p. 56.

³¹ Robert Jackson y Georg Sorensen, *op. cit.*, p. 74.

³² *Idem*.

innecesaria. La anarquía planetaria entonces dotaba de libertad al mundo, estableciendo una etapa constante de defensa que hacía posibles períodos prolongados de paz en donde se establecían tratados, normas, organizaciones e instituciones internacionales que se veían suspendidas en el momento que iniciaba la guerra originada por disputas o puntos de choque entre los intereses de los países.

1.1.3. Realismo político como paradigma teórico de Relaciones Internacionales

La teoría realista, como paradigma de Relaciones Internacionales, tiene un desarrollo muy particular y se ubica en un momento distinto en el tiempo en comparación de los clásicos. Después de varios conflictos internacionales, durante 1919 y 1939 que bien esboza Luis Padilla, como “la intervención japonesa en China, la guerra de Italia contra Etiopía, la guerra civil española, la anexión de Austria y parte del territorio de Checoslovaquia por la Alemania de Hitler, la invasión de Finlandia por la Unión Soviética”³³, el inicio de la Segunda Guerra Mundial, entre otros, se puso en cuestión la efectividad de la antes mencionada Sociedad de Naciones y de su capacidad de hacer que sus signatarios respetaran sus resoluciones y normas internacionales.

No tardaron en llegar las críticas al idealismo que hasta entonces era la corriente teórica o el paradigma universalmente aceptado para explicar lo internacional. La tradición realista pronto apareció con el argumento fuerte de comprobar su visión del mundo no en un laboratorio sino en el mundo real.³⁴ La obra de mayor peso en este debate, que inició un serio cuestionamiento en contra de los idealistas fue *The Twenty Year Crisis* escrita por E.H. Carr en 1939, resaltando la incapacidad de explicar la realidad, desde un análisis limitado a cómo se deberían llevar las relaciones entre Estados desde un enfoque normativo y moral. El autor identificó que se trataba de una visión conservadora del *status*

³³ Luis Padilla, *op. cit.*, p.6.

³⁴ John Vasquez, *op. cit.*, p. 36.

quo y de un “utopismo”, haciendo énfasis en tomar en cuenta la indiscutible importancia del poder en las relaciones internacionales.³⁵

Las ideas principales del realismo político que definen las posturas de los teóricos de esta corriente se pueden identificar en cuatro puntos según Robert Jackson y Georg Sorensen:

- 1) una visión pesimista de la naturaleza humana;
- 2) que las relaciones internacionales son meramente conflictivas y que dichas diferencias se resuelven con la guerra;
- 3) una alta preocupación por el valor de la seguridad nacional y la supervivencia del Estado; y
- 4) un escepticismo básico en que puede haber progreso en la política internacional al igual que lo hay en la política doméstica.³⁶

Hasta entonces el carácter político de las relaciones internacionales había sido olvidado por la joven disciplina y el desafío consistía en sembrar la idea de que el deseo de paz no la traería.³⁷

El núcleo del realismo político se encuentra en la lucha por el poder y el autor que pudo expresar de mejor manera las ideas de este paradigma fue Hans J. Morgenthau con su obra *Politics Among Nations* publicada en 1948, que encontraba su sentido empírico en la historia contemporánea de mitad del siglo XX. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, este teórico de origen alemán explicó de una manera formidable las razones de la guerra y colocó al poder como elemento central de las disputas internacionales. No se olvidó de dar razón de que las naciones siempre procuraban proteger sus intereses nacionales y que “el poder de una(as) nación(es) sólo podía limitarse con efectividad mediante el poder de otra”.³⁸

Es así como el nuevo paradigma se caracterizó como empírico y pragmático al mismo tiempo, apegándose a la naturaleza de la política internacional y dando por hecho que el mundo en el que vivimos es por defecto imperfecto desde un punto de vista racional, con intereses opuestos y por ende conflictivos en donde las cuestiones morales son irrealizables para el común

³⁵ *Ibidem*, pp. 36-37.

³⁶ Robert Jackson y Georg Sorensen, *op. cit.*, p. 68. Traducción libre.

³⁷ John Vasquez, *op. cit.*, p. 44.

³⁸ *Ibidem*, p. 38.

denominador de los Estados.³⁹ Para explicar su doctrina, Morgenthau enumera seis principios fundamentales sobre los que debe entenderse la teoría realista:

- 1) el realismo político supone que la política, al igual que toda sociedad, obedece a leyes objetivas que arraigan en la naturaleza humana;
- 2) el elemento principal que permite al realismo político encontrar su rumbo en el panorama de la política internacional es el concepto de interés definido por el poder;
- 3) el realismo supone que su concepto clave de interés definido como poder es una categoría objetiva de validez universal, pero no otorga al concepto un significado inmutable;
- 4) el realismo político conoce el significado moral de la acción política;
- 5) el realismo político se niega a identificar las aspiraciones morales de una nación en particular con los preceptos morales que gobiernan al universo; y
- 6) la diferencia, entonces, entre realismo político y otras escuelas de pensamiento es muy profunda.⁴⁰

Es así como se hace un escrutinio de la perspectiva del realismo político desde la obra de Morgenthau, que propone un estudio de las relaciones internacionales de manera totalmente distinta al idealismo. El esfuerzo teórico del autor va más allá de desprenderse de juicios objetivos, éticos y morales al realizar un análisis de la realidad internacional, sino que argumenta que la naturaleza del hombre va acompañada de las leyes de la política.⁴¹

El realismo político se fundamenta en el papel del Estado como actor principal de la escena internacional. Por lo tanto, el estadista u hombre de Estado es aquel que se considera articulador del interés nacional definido por el poder. Debido a esto se considera a los acuerdos internacionales como temporales y que están acoplados a las necesidades de las partes además de tener la característica de ser sumamente propensos a la complacencia de quienes los conforman.

³⁹ Hans J. Morgenthau, *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*, Heber W. Olivera (traduc.), Grupo Editor Latinoamericano, 3ª ed., Argentina, 1986, p. 11.

⁴⁰ *Ibidem*, pp. 12-22.

⁴¹ *Ibidem*, p. 12.

1.1.4. Neorrealismo

Una vez revisadas las distintas etapas del realismo que responde a un periodo determinado en la historia y de la construcción epistemológica de Relaciones Internacionales, pasaremos a hablar de una de sus aristas más recientes de análisis. El neorrealismo, es una propuesta inicialmente desarrollada por Kenneth Waltz, quien replanteó las premisas sobre las relaciones de poder en la Sociedad Internacional que intentaban explicar la existencia y el comportamiento de dos superpotencias como lo eran Estados Unidos y la URSS durante la Guerra Fría. Su pensamiento está influenciado por las corrientes científicas de la segunda mitad del siglo XX y está directamente relacionado con una visión positivista que estudiaba a los modelos económicos.⁴² Esta propuesta teórica, mantiene la idea de un mundo anárquico, sin embargo, hay un cambio que considera elemental para explicar el entorno y la seguridad internacionales, estipulando que el Estado ha dejado de ser el centro de atención y que éste es parte de una estructura de la cual debe desprenderse el análisis del paradigma realista.⁴³

El neorrealismo, claramente responde a una serie de exigencias explicativas que había dejado de lado el realismo político, de acuerdo con el tiempo en el que se pretendía aplicar. La existencia de grupos de Estados organizados, instituciones internacionales, surgimiento de grandes potencias y los países hegemónicos se vuelven parte de un todo, de una estructura, de un sistema que subordina el comportamiento del resto de los Estados que, por su puesto, buscarán su supervivencia y su seguridad ante un entorno conflictivo y que continúa carente de un gobierno mundial.

Otra de las grandes aportaciones de esta corriente de pensamiento, es que separa la estructura interna de un Estado de la estructura internacional. Por un lado, lo interno se caracteriza por aquello que se considera puede ser regulado mediante la legitimidad de un gobierno que emplea el uso de la fuerza, regula impuestos y dota de cierta seguridad a su población en un territorio determinado. Sin embargo, esto no implica que tenga la potestad de hacer su voluntad en el

⁴² Robert Jackson and Georg Sorensen, *op. cit.*, p. 84.

⁴³ Edward A. Kolodziej, *op. cit.*, p. 135.

exterior y sus acciones están en gran medida condicionadas por un sistema o estructura internacional que, de igual forma, engloba los intereses de otros Estados y que, en su conjunto, éstos responden ante un ambiente conflictivo, de desconfianza y en donde el principio de autoayuda es el motor de impulso para proveerse a sí mismos paz y seguridad.⁴⁴

El Estado continúa siendo la unidad más importante para el neorrealismo, pero siempre dentro de una estructura. Por otro lado, el neorrealismo también considera la importancia de reconocer que otros actores internacionales tienen cabida e influyen el comportamiento de los Estados y, por ende, del sistema. Éstos pueden ser los “individuos, las asociaciones transnacionales, empresas multinacionales, organizaciones intergubernamentales, movimientos sociales como el terrorismo global y el crimen organizado”⁴⁵, etc. Todos estos actores, son reconocidos por los neorrealistas como agentes que modifican las acciones de la estructura y de los Estados, pero no determinan la supervivencia ni la seguridad de los mismos.

La concepción neorrealista de anarquía internacional, también coincide con viejas propuestas del realismo clásico. Es decir, se reconoce que dicho entorno hace sumamente importante a los elementos materiales para garantizar la seguridad de un Estado (sobre todo los militares). La economía y la seguridad de un Estado están estrechamente relacionadas, respecto a esta afirmación, David Herrera dice lo siguiente:

Las visiones neorrealistas vinculan también el ascenso y caída económica de una gran potencia, con su auge y declive militar. (...) los recursos económicos son necesarios para soportar una escalada en las capacidades militares, pero también porque la protección de los intereses económicos, y del ordenamiento que erigen, requieren de la fuerza militar.⁴⁶

De acuerdo con el neorrealismo, la estructura es moldeable y cambia de acuerdo con ciertos factores. Las grandes potencias y los poderes hegemónicos, por ejemplo, Estados Unidos y la URSS, determinaron el orden y las condiciones

⁴⁴ David Herrera Santana, “Hegemonía y Relaciones Internacionales”, en *Revistas de Relaciones Internacionales*, núm. 127, UNAM-FCPyS, México, enero–abril de 2017, pp. 21-23.

⁴⁵ Edward A. Kolodziej, *op. cit.*, p. 137.

⁴⁶ David Herrera Santana, *op. cit.* p. 26.

del sistema, es decir, durante la Guerra Fría se estableció un mundo bipolar para después pasar a uno multipolar. Lo anterior quiere decir que el neorrealismo identifica a un poder hegemónico y/o potencias como aquellos actores que van a modificar y establecer un orden de acuerdo a sus intereses.⁴⁷

Finalmente, la cooperación es vista por los neorrealistas como un elemento inherente al conflicto y, éste último, como un rasgo innegable de la relación entre Estados.⁴⁸ A diferencia de los pensadores clásicos del realismo, en esta nueva corriente se descentraliza la voluntad subjetiva de los jefes de Estado sobre las cuestiones internacionales y, en contraste, identifica a las instituciones como parte de las herramientas de coerción y de equilibrio del poder.⁴⁹ La cooperación, es entonces, convenida por los intereses de los Estados a través de regímenes internacionales, organizaciones internacionales y del mismo Derecho Internacional. En este sentido, es posible que exista la voluntad de cooperar, sin embargo, ésta estará marcada por intereses políticos, económicos y estratégicos de un poder hegemónico para garantizar su supervivencia y seguridad en un sistema anárquico.⁵⁰

1.2. Construcción conceptual de la estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos

La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos se ha construido a través de los años y a partir de un sinfín de acontecimientos articulados por su política exterior. Es importante recrear algunos escenarios en donde los valores y fundamentos “americanos” se convirtieron en precedentes del empuje y eficacia que tuvo la administración Obama, en este aspecto. Para esta investigación es pertinente hacer un análisis detallado de los elementos que componen su política exterior, de la que se desprende la estrategia de seguridad nacional y que explica la persistencia como actor protagónico en la sociedad internacional.

⁴⁷ Robert Jackson and Georg Sorensen, *op. cit.*, p. 85.

⁴⁸ Edward A. Kolodziej, *op. cit.*, p. 137

⁴⁹ Robert Jackson and Georg Sorensen, *op. cit.*, p. 84.

La política exterior estadounidense es considerada un legado para la diplomacia y las relaciones internacionales por su amplio contenido filosófico, teórico y práctico que hace tener presencia a su nación en casi todas las partes del mundo. Tal vez es debido a que su relación con otros Estados no se ha reducido tan sólo a cuestiones políticas y económicas, sino a un intercambio de valores y tradiciones que considera para su propia nación como los elementos que la mantienen libre y democrática.⁵¹

Desde su independencia, Estados Unidos se mantuvo entre 135 y 140 años en un estado de aislacionismo y propiamente interesado en la construcción de su política interna y en las cuestiones referentes al continente americano, el cual poseía abundantes recursos naturales.⁵² El aislacionismo estadounidense fue sustituido por la participación ya casi al final de la llamada Gran Guerra en 1919. Desde ese momento la nación ya industrializada del norte de América, adoptó una política exterior de cooperación y liderazgo con el exterior. El entonces presidente demócrata, Woodrow Wilson, fue el gran exponente de esta nueva visión de la política internacional pues impulsó la conformación de la Liga de la Sociedad de Naciones aun cuando no logró que el Senado ratificara su adhesión a dicha organización.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la intervención de Estados Unidos también fue tardía, por lo que perdió mucho menos en la guerra en cuestión económica. Los anteriores acontecimientos dejaron a las grandes potencias (tradicionalmente europeas) sin la influencia que solían tener en el siglo XIX. Reino Unido, Francia e Italia vieron en Wilson un líder mejor que el que tenían

⁵¹ Uno de los grandes impulsos filosóficos que se considera como base de la política exterior estadounidense, es sin duda, el Destino Manifiesto. Ésta es una doctrina “ideológico-teológica-filosófica” que se desencadena desde la llegada de los peregrinos a América en el barco *Mayflower*. Su esencia se puede encontrar desde la fundación de las 13 colonias e institucionalizada en la *Declaración de Virginia* y en la *Constitución de Estados Unidos*. Su propósito se justifica en creencias teológicas que involucran al puritanismo y protestantismo y, en donde, se finca la idea de una unión inseparable entre moral y geopolítica, es decir, “implica que Dios eligió al pueblo estadounidense como el paradigma de la pureza y la bondad, y que tiene la misión sagrada de enseñarlo a todo el mundo y la humanidad” véase Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Tomo II, Porrúa, México, 2013, pp. 2092-2093.

⁵² Schuyler Wallace, “American Political Tradition”, en *Pakistan Horizon*, vol. 5, núm. 3, Pakistan Institute of International Affairs, Estados Unidos, septiembre de 1952, pp. 141-146, disponible en <http://www.jstor.org/stable/41392532> consultado el 7 de junio de 2017.

domésticamente y por su parte Alemania había sido devastada por todos sus flancos.

Después de estas dos grandes guerras internacionales, Estados Unidos no sólo dejó el aislacionismo en el pasado, sino que se convirtió en el líder mundial en cuestiones diplomáticas y de política exterior. Aun cuando Alemania después de la Segunda Guerra Mundial, quedó dividida en cuatro tutelajes que acabaron siendo administrados por Estados Unidos y Rusia, esto dio pie a una nueva confrontación ideológica por la lucha por el poder conocida como Guerra Fría. Los estadounidenses se convirtieron en los protectores del bloque de países más ricos, dinámicos y con las sociedades y desarrollo tecnológico más avanzados del mundo.⁵³ Este empuje y protagonismo se debió en cierta manera a la conducción de una política exterior efectiva.

1.2.1. Política exterior

Existen distintos elementos que construyen el concepto de política exterior, sin embargo, no se cuenta con una única definición que englobe todas sus características, esto debido a que cada Estado construye su propia versión. Para efectos de esta tesis, daremos una serie de categorías que permitirán comprender mejor su función y cómo de ella se desprende la categoría de estrategia y seguridad nacional de un Estado. De acuerdo con Luis Pérez Gil⁵⁴, el problema para definir correctamente el concepto es porque existe una posibilidad muy grande de confundir todas aquellas acciones exteriores realizadas por el gobierno en turno y tomarla como política exterior, es decir, no toda interacción con lo internacional se incluye en esta categoría.

De acuerdo con Edmundo Hernández-Vela, se puede entender a la política exterior como:

El conjunto de políticas decisiones y acciones, que integran un cuerpo de doctrina coherente y consistente, basado en principios claros,

⁵³ Walter Russell Mead, "The American Foreign Policy Legacy", en *Foreign Affairs*, vol. 81, núm. 1, Council on Foreign Relations, Estados Unidos, enero- febrero de 2002, disponible en <http://www.jstor.org/stable/20033010> consultado el 7 de junio de 2017.

⁵⁴ Luis V. Pérez Gil, *Elementos para una teoría de la política exterior*, Editorial Tirant lo Blanch, Valencia, 2012, p. 91.

solidos e inmutables, forjados a través de su evolución y experiencia histórica; permanentemente enriquecido y mejorado; por el que cada Estado, u otro actor o sujeto de la sociedad internacional, define su conducta y establece metas y cursos de acción en todos los campos y cuestiones que trascienden sus fronteras o que pueden repercutir al interior de las suyas; y que es ampliado sistemáticamente con el objeto de encauzar y aprovechar el entorno internacional para el mejor cumplimiento de objetivos trazados en aras del bien general de la nación y de su desarrollo durable, así como de la búsqueda del mantenimiento de relaciones armoniosas con el exterior.⁵⁵

Según Cathal J. Nolan, la política exterior se define como:

La red de decisiones, acciones y principios oficiales adoptados por un Estado, relativas a su posición e intereses respecto a asuntos mundiales, en especial aquellas acciones y posturas que orientan sus relaciones con otros Estados y personalidades internacionales. También es cualquier objetivo estable y la estrategia para alcanzarlo, seguido por un Estado en la conducción de su diplomacia.⁵⁶

Por su parte Deborah J. Gerner concluye que el enfoque central del análisis de la política exterior se debe enfocar en “las intenciones, declaraciones y acciones de un actor –con frecuencia, un Estado- dirigidas hacia el mundo exterior y la respuesta de otros actores a estas intenciones, declaraciones y acciones”.⁵⁷ La autora pone en la mesa que la definición no incluye exclusivamente al Estado para su ejecución, pues hoy en día existen otros actores responsables de hacer política exterior como la paradiplomacia, enfocada en gobiernos locales y otros como pueden ser las organizaciones privadas.

Sin embargo, para Rafael Calduch Cervera, “la política exterior sólo puede predicarse de los Estados ya que son los únicos que reúnen los dos requisitos necesarios para poder desarrollarla plenamente: capacidad jurídica reconocida

⁵⁵ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Tomo III, Porrúa, México, 2013, p. 3720.

⁵⁶ Cathal J. Nolan, *The Greenwood Encyclopedia of International Relations*, vol. 2, Connecticut, Greenwood Westport, 2002, p. 562, citado en Roberto Domínguez Rivera, “Teorías contemporáneas sobre política exterior” en Consuelo Dávila (et. al.) (coords.), *La política exterior de México y sus nuevos desafíos*, UNAM-Plaza Valdés, México, 2008, p. 29.

⁵⁷ Deborah J. Gerner, “The evolution of the Study of Foreign Policy”, en Laura Neack, Jeanne A. K. Hey y Patrick J. Haney (eds.), *Foreign Policy Analysis, Continuity and Change in its Second Generation*, Prentice Hall, Nueva Jersey, 1995, p. 18, citado en *Ibidem*, p. 30.

internacionalmente y capacidad política plena, autónoma y eficaz”.⁵⁸ Las distintas definiciones es lo que han hecho a la política exterior sumamente rica en cuanto a su construcción epistemológica y la ha puesto a debate en cada momento de la historia y desde su concepción en 1954 cuando Richard Snyder publicó el primer estudio sobre política exterior de manera formal.⁵⁹

De la misma forma, Calduch define la política exterior de la siguiente manera:

Aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante los cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional⁶⁰

Es importante resaltar el carácter estatocéntrico de la política exterior y también aclarar que aun cuando hay elementos que comparte con la política interior y por lo tanto ambas son indivisibles, la primera responde estrictamente a la vinculación con otros Estados, mientras que la interior está dirigida a los individuos y grupos de una misma sociedad estatal.⁶¹

1.2.2. Interés nacional

Originalmente el concepto de interés nacional se fundamenta en la base realista de la política exterior, es decir, se define en términos de las necesidades de un Estado y en la manera de conducir sus acciones exteriores dictadas por dicho interés para su propia sobrevivencia en un sistema internacional anárquico. El primero en esquematizar el concepto dentro de la política internacional fue Morgenthau (1951-1952) al dotar de una definición precisa de lo que se debía entender por, según decía, los “intereses nacionales” los cuales estaban muy bien delimitados y consideraban únicamente tres elementos: 1) la integridad territorial;

⁵⁸ Rafael Calduch, *Dinámica de la sociedad internacional*, CEURA, Madrid, 1993, p. 4, citado en Luis V. Pérez Gil, *op. cit.*, p. 93.

⁵⁹ Roberto Domínguez Rivera, *op. cit.*, p. 26.

⁶⁰ Rafael Calduch, *Dinámica de la Sociedad Internacional*, CEURA, Madrid, 1993, p. 3.

⁶¹ *Idem.*

2) soberanía nacional; y 3) la integridad cultural, que en conjunto constituirían el núcleo esencial para la supervivencia de un Estado.⁶²

La historia de las relaciones internacionales estadounidenses no ha podido encontrar un concepto de interés nacional que no esté dictado en términos de poder. La entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, la política que aplicó en las Naciones Unidas y frente a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) durante la Guerra Fría, Guerra de Vietnam y los más recientes conflictos en donde se ha visto involucrado reafirman el entendimiento del interés nacional dentro del marco de las políticas de poder, pues los principios moralistas e idealistas no cuentan con la capacidad explicativa para dar una respuesta a esta parte de la realidad internacional.⁶³

Para Tomassini se define de la siguiente forma:

Concepto ambiguo bajo el cual se localizan las metas y objetivos externos de un Estado, por su inmovilismo, sirve como guía de la política exterior, lo que tiende a eternizar sus mecanismo y temas, e incluso los instrumentos...El interés nacional es un tema complejo, ya que así como es un factor motivado por la acción exterior, es también un justificante de esa política⁶⁴

El interés nacional es definido entonces, por las prioridades que juzga un Estado que determinarán sus metas y objetivos, así como por la forma en que evalúa su curso y acción.⁶⁵ Según Charles O. Lerche hay dos fuentes de las que surge el interés nacional y que dotan de una idea generalizada al concepto. La primera es mucho menos específica y trata acerca de lo que se conoce como el “mito” de un propósito nacional y es todo aquello que considere los valores compartidos por una nación y donde el consenso tiene la última palabra para

⁶² Hans J. Morgenthau, *Politics Among Nations*, Alfred A. Knop, Inc, Nueva York, 1954, pp. 971-978, citado en John A. Vasquez, *op. cit.*, p. 78.

⁶³ *Ibidem*, p. 79-81.

⁶⁴ Luciano Tomassini, *Teoría y práctica de la Política Internacional*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1989, p. 167, citado en Marcelo Lasagna, “Cambio institucional y política exterior: un modelo explicativo” en *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 32, Cambio político, transiciones y política exterior y de seguridad, CIDOB, Barcelona, 1996, p. 49.

⁶⁵ Charles O. Lerche, “What is Foreign Policy” en *Foreign policy of the American people*, segunda edición, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N. J., Estados Unidos, 1961, p. 6., disponible en <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.b3646114;view=1up;seq=6> consultado el 5 de junio de 2017.

demandar al gobierno sus requerimientos.⁶⁶ La segunda fuente tiene que ver con aquellos que llevan a cabo la política exterior y que involucre a los tomadores de decisiones o *decision makers*, es decir, el interés se constituye de aquellas necesidades que los actores de la política exterior consideren más importantes.⁶⁷

La discrepancia entre una definición de interés nacional dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales y propiamente desde la epistemología de la teoría de la política exterior es muy amplia y es importante señalar que no existe consenso entre los autores de las distintas corrientes teóricas para la elaboración del concepto y no hay claridad de una definición general que sea adaptable a toda sociedad. Para Rafael Calduch, no es ni siquiera el poder un rasgo suficiente para considerar con aplicación general pues éste existe en distintas formas y con mayor o menor grado para el conjunto de los Estados.⁶⁸

1.2.3. Fines y objetivos de la política exterior

Del interés nacional se desprenden los fines y objetivos (metas) de la política exterior. Como se ha dicho con anterioridad el debate sobre el interés nacional es sumamente amplio y es por ello que se necesitan de categorías más específicas en virtud de jerarquizar las necesidades de un Estado. Para ello tenemos que entender que nos referimos a fines de la siguiente manera:

Se configuran como una serie de resultados generales que se aspiran a lograr y/o se intentan mantener durante largos períodos de tiempo y respecto de los cuales un Estado está dispuesto a movilizar sus principales recursos arriesgando, en último extremo, su propia existencia.⁶⁹

Generalmente, los fines de la política exterior están definidos por una larga tradición político-cultural y es por eso que pueden ser considerados como los ejes centrales por los que se va a conducir un Estado en el exterior. Se considera que pueden alcanzarse a largo plazo y que son dictados por un sólido consenso

⁶⁶ *Ibidem*, p. 8.

⁶⁷ *Idem*.

⁶⁸ Rafael Calduch, *op. cit.*, p. 30.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 26.

interno que determina a una sociedad y define la postura que tiene frente al exterior y de esta forma pronuncia su posición en la sociedad internacional.⁷⁰

Hay diferentes elementos que se consideran para determinar los fines de un Estado y estos son: las estructuras de poder interno, el grado de desarrollo económico, tecnológico e industrial, la historia, la cultura, etc.⁷¹ Para algunas naciones estos son tan importantes como su propia razón de ser e interactuar en los asuntos mundiales, es decir, países con fuertes ideales y tradiciones fundacionales como Estados Unidos se sustentan en sus fines para ser un modelo para otras naciones y de donde también se desprenden la justificación de su presencia e intervención. Existen dos categorías que nos propone Rafael Calduch para entenderlos mejor:

a) *Fines esenciales o vitales*: Constituyen el eje central de la política exterior del Estado, con independencia del régimen político o de la ideología del partido gobernante. Estos son casi inalterables y solamente en el caso de que existan cambios de fondo en la estructura social o política suelen ser modificados. El origen de su permanencia está influenciado por la propia naturaleza de sus factores pues elementos como la demografía, situación geográfica y la economía son difíciles de ser alterados a corto o mediano plazo.⁷²

b) *Fines secundarios o renunciables*: Se distinguen por su origen en la “coyunturalidad” y la parcialidad de la situación interna o internacional de un Estado pues estos fines están dictados por los requerimientos del contexto que se vive en un país y por supuesto están constantemente sujetos a cambios de manera periódica. Se puede decir que gracias a la distinción entre fines vitales y secundarios es posible también diferenciar la política exterior de Estado y de Gobierno.⁷³ El poder ejecutivo no sólo tiene que basarse en fines vitales sino también utiliza los secundarios durante la conducción de su mandato según sus criterios.

⁷⁰ Luis V. Pérez Gil, *op. cit.*, p. 118-119.

⁷¹ *Ibidem*, p. 119.

⁷² Rafael Calduch, *op. cit.*, p. 27

⁷³ *Ibidem*, pp. 27-28.

Por su parte los objetivos en política exterior se definen por diferentes autores como Philip A. Reynolds de la siguiente manera:

Son establecidos por los gobernantes en función de su interpretación de los valores, de las circunstancias sociopolíticas en que viven y de la prioridad que estimen debe darse a algunos de estos valores en relación con otros (prioridad que puede o no depender de las presiones políticas internas)⁷⁴

Otros autores como Bruce Russett y Harvey Starr los definen como:

la imagen de una situación o asunto futuro y condiciones futuras que los gobiernos a través de sus decisiones individuales aspiran a producir por el ejercicio de la influencia exterior y por el cambio o apoyo al comportamiento de otros Estados⁷⁵

Es importante hacer hincapié en que, dentro de las definiciones anteriores, hay que considerar que los objetivos siempre tendrán una periodicidad distinta a la de los fines (largo plazo) pues estos suelen ejecutarse en un corto o mediano plazo.⁷⁶

Por otro lado, el papel de los dirigentes políticos o *decision makers*, influye en cuanto al ámbito temporal. Los objetivos no son contrapuestos a los fines de un Estado, de hecho, ellos deberían ser dirigidos hacia el cumplimiento satisfactorio de los mismos. El consenso nacional deja de ser relevante para su implementación y básicamente estos van a depender de la ideología, intereses y percepciones de los dirigentes de un gobierno en turno.⁷⁷

También dentro de los objetivos existen subcategorías que distinguen mucho mejor la funcionalidad de cada uno de ellos. Las dos más importante son el general y los parciales. El primero se refiere también al interés nacional pues denota el ideal al que aspira una nación como puede ser la seguridad y que de ella se desprenden aspectos como “la soberanía e independencia; la integridad territorial y la protección de las condiciones de vida de los habitantes de un país.”⁷⁸

⁷⁴ Cfr. Philip A. Reynolds, *Introducción al estudio de las relaciones internacionales*, TECNOS, España, 1977, p. 87, citado en Luis V. Pérez Gil, *op. cit.*, p. 123.

⁷⁵ Bruce Russett y Harvey Starr, *World Politics: The Menu for Choice*, WADSWORTH Cengage Learning, Canada, 2010, p. 165, citado en *Idem*.

⁷⁶ Rafael Calduch, *op. cit.*, p. 26.

⁷⁷ *Idem*.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 27.

Respecto a los objetivos parciales Jean-Baptiste Duroselle los divide en abstractos (poderío, riqueza y valores) y concretos (espacio, oro y población).⁷⁹

1.2.4. Poder nacional

Para la ejecución de una política exterior efectiva es indispensable contar con la capacidad adecuada y necesaria para llevar a cabo los conceptos ya revisados. Al definir al poder nacional, también es necesario hacer una serie de aclaraciones que nos permitan comprender su composición y el dilema que representa tratar de comprender su significado. Al igual que existen diferentes versiones explicativas de política exterior e interés nacional, el poder nacional también encuentra su dificultad para ser definido en la multiplicidad de Estados y factores. Es fácil discernirlo de entrada, como aquellos recursos que son necesarios para hacerse de poder, es decir, el elemento “poder” (en cualquiera de sus formas) es deseado, adquirido y por lo tanto medible para cada Estado.

El problema con el concepto de poder nacional es que tiene implícito en sí mismo el elemento que se quiere descubrir. Es importante recordar que para evaluar el poder de los Estados, autores como Morgenthau ya nos han aclarado las dificultades y errores con los que frecuentemente nos encontramos para entenderlo.⁸⁰ El primero de ellos es que es relativo, es decir, no para todas las naciones tiene el mismo significado, ni es considerado con igual. El segundo error es que nunca es permanente, pues la historia nos ha demostrado que la influencia de un Estado en términos de poder cambia según las circunstancias.⁸¹ Por último es importante considerar que no abarca un sólo factor y muchas veces se le atribuye demasiada importancia a un elemento en particular (economía, política, social, opinión, geopolítica, etc.).

El concepto de poder nacional claramente está relacionado con una perspectiva realista de la política exterior de un Estado y por supuesto con los medios que cuenta para sobrevivir en un entorno anárquico, es decir, los atributos nacionales que lo hacen confiable para brindar seguridad a su sociedad y

⁷⁹ *Idem.*

⁸⁰ Hans J. Morgenthau, *op.cit.*, citado en John A. Vasquez, *op. cit.*, p. 86-87.

⁸¹ *Idem.*

mantener su soberanía. Sin embargo, éste va más allá de las cuestiones militares e incluye elementos de todo orden (políticos, económicos, psicosociales y por supuesto militares) de los que va a disponer efectivamente una nación.⁸²

En el caso de Estados Unidos, por ejemplo, se percibe a simple vista al punto de ser considerada como una “hiperpotencia”, por autores como Jacques Portes.⁸³ Y reconocer su capacidad para dirigir la política internacional a través de atributos nacionales como:

un formidable ejército, como se ha puesto de manifiesto en Afganistán e Iraq; la Bolsa de Nueva York tiene un peso decisivo, a pesar de la ralentización de su actividad desde el año 2000, y las espectaculares películas producidas en Hollywood, a veces con capital extranjero, atraen a un elevado número de espectadores en todas las salas del planeta.⁸⁴

Además de lo antes mencionado, existen otras características de peso que han colocado a Estados Unidos como una nación modelo y con gran influencia en aspectos de política exterior, democracia, federalismo y otras tradiciones llamadas “americanas” que tienen que ver con la libertad y la justicia.

1.2.5. Estrategia

El concepto de estrategia es utilizado en un gran número de campos de estudio que van desde el empresarial y económico, hasta el ámbito de lo político-militar que en este análisis nos compete estudiar. Por lo general, el término se utiliza indistintamente cuando se quiere hacer referencia a cualquier decisión o acción pensada por un Estado (gobierno) sobre cualquier tema. La teoría sobre la estrategia nos dice que se refiere al “uso de los recursos disponibles para conseguir un objetivo”.⁸⁵ Esta primera aproximación al concepto pone sobre la mesa que hay una meta (fin u objetivo) que se persigue para la obtención de

⁸² Leandro Rubió García, “La seguridad nacional” en *Revista Española de la opinión pública*, núm. 10., Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, España, octubre-diciembre de 1967, p. 341.

⁸³ Jacques Portes, *La hiperpotencia americana: ¿Hacia dónde se encamina?*, Larousse, Barcelona, 2003, p.7.

⁸⁴ *Idem*.

⁸⁵ M.L.R. Smith, “Strategic Theory: What it is... and just as importantly, what it isn’t” en *E-International Relations*, 28 de abril de 2011, disponible en http://www.e-ir.info/2011/04/28/strategic-theory-what-it-is...and-just-as-importantly-what-it-isn't/#_edn12 consultado el 21 de mayo de 2016. Traducción libre.

recursos materiales que generalmente se traducen en poder o en ganancia, sin embargo, no siempre se persiguen elementos tangibles pues dependerá de quien la articule y determine si el propósito requiere también de lo intangible.⁸⁶

El origen de la estrategia está relacionado con el método analítico de temas económicos, es decir, no siempre se ha relacionado con cuestiones militares o de seguridad y defensa y en específico como una rama de la disciplina de Relaciones Internacionales.⁸⁷ Su raíz etimológica proviene del griego “*strategos*” que significa “el arte de lo general” y que no precisamente tiene que ver con cuestiones de la guerra, aunque también en la Antigua Grecia se utilizaba para nombrar al comandante en jefe de un cuerpo militar.⁸⁸

Ha sido durante momentos históricos importantes de gran relevancia como la época de las Guerras Napoleónicas en Europa, cuando se han dado definiciones precisas al respecto, por ejemplo, uno de los más importantes teóricos, Antoine-Henri Jomini, definió en 1815 a la estrategia como “el arte de traer a las fuerzas (militares) al campo de batalla”. Por otro lado, Carl von Clausewitz, en su obra *Vom Kriege (De la guerra)* de 1832 argumentaba que la estrategia era una “doctrina de ver a las batallas como los objetivos de la guerra” de igual manera pensaba que “la estrategia parece definir el plan de guerra y los recursos militares necesarios para alcanzar el éxito/victoria”.⁸⁹ Liddell Hart interpreta la definición de este último autor como “el arte de distribuir y aplicar los recursos militares para satisfacer los fines de la política.”⁹⁰

Tal Tovy con ayuda del *Dictionary of Military and Associated Terms* del Departamento de Defensa (DOD) de Estados Unidos, editado por el *Joint*

⁸⁶ *Idem.*

⁸⁷ *Idem.*

⁸⁸ Tal Tovy, *The Changing Nature of Geostrategy 1900-2000: The evolution of a new paradigm*, Air Force Research Institute-Air University Press, Estados Unidos, diciembre de 2015, p. 25.

⁸⁹ Carl von Clausewitz, *On War*, Michael Howard y Peter Paret (traduc.), Princeton University Press, Princeton, 1984, p. 128, citado en *Idem.* Traducción libre.

⁹⁰ *Cfr.* Liddell Hart, *The Strategy of Indirect Approach*, Faber & Faber, Londres, 1941, citado en Michael Howars, “The Forgotten Dimensions of Strategy” en *Foreign Affairs*, vol. 5, núm. 5, Council on Foreign Relations, Estados Unidos, 1979, p. 975.

Publication (JP) 1-02, define tres tipos de conceptos de estrategia⁹¹ que deben ser considerados para comprender mejor la intensidad de la palabra:

a) *estrategia*. Es el arte y ciencia que desarrolla y opera todas las fuerzas nacionales para lograr objetivos a nivel del terreno de conflicto, nacionales y/o multinacionales. En su definición estadounidense, la estrategia no sólo comprende el aspecto militar del uso de la fuerza, sino que también incluye todas las otras formas de poder de una nación; como lo son sus condiciones geográficas, diplomáticas, económicas, humanas y militares;

b) *estrategia nacional o estrategia de seguridad nacional*. También conocida como gran estrategia, es la influencia que tiene el poder de una nación, que le permite lograr sus objetivos. Por lo tanto, mientras que el *DOD Dictionary of Military and Associated Terms*, se refiere al término como el medio para alcanzar los objetivos nacionales, la estrategia nacional enfatiza el uso del poder nacional para asegurar su cumplimiento. Por lo cual, ésta se relaciona con un momento de guerra, mientras que la estrategia nacional se lleva a cabo en momentos de paz y de preparación para la guerra; y

c) *estrategia militar*. El arte y ciencia del uso de las fuerzas militares de una nación para lograr los objetivos de su política nacional, a través del uso de la fuerza o de la amenaza de usarla. Este estudio utiliza, ante todo, el término estrategia militar, que básicamente explica cómo administrar una guerra y lograr la victoria sobre otras fuerzas militares.⁹²

Es importante aclarar que aun cuando existen muchos conceptos para definir a la estrategia, en esta investigación se empleará el que hace referencia a la seguridad nacional, entendido como un medio para alcanzar la paz y establecer un plan a seguir sobre amenazas y riesgos que un Estado considera de ser solucionados para garantizar su supervivencia. La estrategia tiene como

⁹¹ La versión más reciente del *Joint Publication* (JP 3-0) contempla a la estrategia como una idea o un conjunto de ideas prudentes que permiten emplear los instrumentos del poder nacional de una manera sincronizada e integral para alcanzar objetivos nacionales y multinacionales, así como en un área /zona de guerra específica. Véase Department of Defense, *DOD Dictionary of Military and Associated Terms*, en *Joint Publication*, 3-0, Departamento de Defensa, Estados Unidos, marzo de 2017, disponible en http://www.dtic.mil/doctrine/new_pubs/dictionary.pdf consultado el 23 de mayo de 2017.

⁹² Tal Tovy, *op. cit.*, p. 26.

característica principal la elección, pues depende de la habilidad de entender determinadas situaciones, así como visualizar cuáles son los peligros y las oportunidades posibles que las rodean para poder definirse.⁹³

Aunque sus antecedentes pueden ser remotos en el tiempo, cuando hablamos de estrategia militar, se considera que la corriente doctrinal de la que se desprende, y como la estudiamos hoy en día en Relaciones Internacionales, tiene sus inicios en la escuela estratégica estadounidense que surge justo después de la Segunda Guerra Mundial.⁹⁴ Aunque es preciso decir que la concepción y ejecución de ésta, difiere mucho dependiendo del país o región en que se estudie y sobre todo de la personalidad o idiosincrasia del actor político o estratégico que la conduzca.⁹⁵

La seguridad nacional y la estrategia no han estado en las agendas de los Estados desde siempre. Algunos expertos que han estudiado el tema con anterioridad como Carlota García, consideran que fue hasta el 26 de junio de 1947, cuando se elaboró una ley que dio paso a la creación del Consejo de Seguridad Nacional en donde se buscó gestionar una política exterior y de defensa, así como atender y designar tareas, planes y procedimientos de orden militar y diplomático.⁹⁶

Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos inició por primera vez la práctica de establecer una estrategia de seguridad frente a las nuevas amenazas a las que se enfrentaba y sobre todo a ejecutar una política exterior efectiva frente a la Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas y el comunismo internacional durante la Guerra Fría. George Kennan en una publicación en *Foreign Affairs* del año 1947, plasmó la racionalidad de la estrategia

⁹³ Lawrence Freedman y Srinath Raghavan, "Coercion" en Paul D. Williams (ed.), *Security Studies: An Introduction*, Routledge, Londres y Nueva York, 2008, p. 217.

⁹⁴ Jesús Argumosa, "Una estrategia moderna de seguridad nacional" en *Política Exterior*, vol. 24, núm. 138, Estudios de Política Exterior, España, noviembre-diciembre de 2010, p. 81, disponible en <http://www.jstor.org/stable/23054172> consultado el 5 de mayo de 2017.

⁹⁵ *Ibidem*, pp. 81-82.

⁹⁶ Carlota García Encina, "Estrategia de Seguridad Nacional 2015: ¿de superpotencia a supersocio?" en *Real Instituto El Cano*, 9 de marzo de 2015, p. 1, disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/eeuu-dialogo+trasatlantico/ari15-2015-garciaencina-estrategia-de-seguridad-nacional-2015-de-superpotencia-a-supersocio consultado el 8 de junio de 2017.

estadounidense que se vivía en esa época, la cual fue codificada en un documento del Consejo de Seguridad Nacional con el nombre de *NSC-68*, durante la administración de Harry S. Truman.⁹⁷

Otros antecedentes históricos sobre la tradición de elaborar un informe en donde se reportaran cuestiones de política exterior, seguridad y defensa, se encuentran durante la administración de John F. Kennedy y Lyndon B. Johnson, con la articulación de un documento anual que era elaborado por el secretario de Defensa y entregado al Congreso.⁹⁸ En cuanto a la presidencia de Richard Nixon, fue elaborado el *State of the World Report* también entregado al Congreso con el objetivo de describir el contexto de la política exterior de ese momento.⁹⁹

Actualmente se habla de una Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos (ESN), la cual está plasmada en un documento que en teoría debe publicarse anualmente, aunque por lo general únicamente se emiten uno o dos informes durante una administración presidencial y ha sido un elemento obligado y requerido desde el año de 1986 a través de Ley *Goldwater-Nichols*, que establece que cada informe debe incluir los siguientes elementos:

- 1) los intereses y objetivos de Estados Unidos en el mundo que son vitales para su seguridad nacional;
- 2) la política exterior, los compromisos mundiales y las capacidades de defensa estadounidenses necesarias para disuadir una posible agresión y para implementar la estrategia de seguridad nacional del país;
- 3) las propuestas a corto y largo plazo para el uso de las herramientas políticas, económicas, militares y otros elementos del poder nacional de Estados Unidos para proteger o promover los intereses y alcanzar los objetivos del primer punto.
- 4) la adecuación de las capacidades de Estados Unidos para cumplir la estrategia de seguridad nacional; y
- 5) otra información que sea necesaria para ayudar a informar al Congreso sobre los asuntos relacionado con la estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos.¹⁰⁰

⁹⁷ *Ibidem*, p. 2. Véase "X" (George F. Kennan), "The Sources of the Soviet Conduct" en *Foreign Affairs*, EEUU, julio de 1947.

⁹⁸ *Idem*.

⁹⁹ *Idem*.

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 3.

Este documento consiste en definir un “plan nacional que coordine el uso de todos los instrumentos del poder nacional (militares y no militares) para perseguir objetivos que defienden y avanzan el interés nacional”.¹⁰¹ Además de servir como guía a distintas agencias encargadas de esta área y plasmar los fines y objetivos de política exterior definidos a partir de amenazas nacionales e internacionales. En otras palabras, la ESN tiene como tarea principal el dotar de una posición oficial a Estados Unidos de cómo conducirá sus acciones referentes a su seguridad y de esta forma, menciona una serie de mecanismos a implementar que se van a encontrar de una manera explícita en un documento público.

La mayor parte de los Estados tiene definida una estrategia de seguridad nacional y la nombran de diferente manera, por ejemplo, en varias naciones de Europa se encuentra implícita en un “libro blanco de defensa” o “*white paper for defense*” como es el caso de Francia y España.¹⁰²

1.3. Seguridad nacional

En el lenguaje común la seguridad se concibe “como una cualidad de los sujetos que están libres de amenazas o de agresiones a su individualidad”.¹⁰³ El adjetivo “seguro”, nos dice Orozco, “se define como libre y exento de todo peligro, daño o riesgo, cierto, indubitable y en cierta manera infalible; firme, constante y que no está en peligro de faltar o caerse”¹⁰⁴ Sin embargo, en el campo de la ciencia política y las relaciones internacionales, la seguridad es un instrumento de poder político¹⁰⁵ que incluye a distintos ámbitos de la sociedad (nacional e internacional) que se enfrentan a peligros o amenazas potenciales.

La definición de seguridad nacional está ligada a la disciplina de Relaciones Internacionales intrínsecamente, pues las teorías que le han dado un sustento científico-explicativo como el realismo político y el idealismo, han desarrollado un

¹⁰¹ Richard B. Doyle, “The U.S National Security Strategy: Policy, Process, Problems”, en *Public Administration Review*, American Society for Public Administration, vol. 67, núm. 4, julio-agosto 2007, p. 624, disponible en <http://www.jstor.org/stable/4624613> consultado el 5 de mayo de 2017.

¹⁰² *Idem.*

¹⁰³ Gabriel Orozco, “El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales”, en *Revista CIDOB D’Afers Internacionals*, núm. 72, 2006, p. 163.

¹⁰⁴ *Idem.*

¹⁰⁵ *Idem.*

concepto propio haciendo énfasis en sus características más elementales. No sólo por parte de las corrientes teóricas ha habido un interés por explicar qué es la seguridad, sino que diversos autores han tratado de tomar el riesgo de definirla. Otros estudiosos del tema como Wolfers y Charles Schultze han advertido sobre la ambigüedad del término.¹⁰⁶

Para comenzar, la visión más simple sobre seguridad dice Ian Bellany es “por sí misma relativa a la libertad de vivir sin guerra”¹⁰⁷, aunque reconoce que podría ocurrir un conflicto, en determinado momento, lo importante es tratar de evitar la derrota. El deber de una nación sobre cualquier problemática interna o internacional siempre estará dictado por el interés nacional y es responsabilidad del gobierno garantizar la supervivencia del Estado valiéndose de su poder nacional para proteger a su población. Referente a lo anterior, Penelope Hartland-Thumberg reconoce que la seguridad nacional “es la habilidad de una nación de perseguir exitosamente su interés nacional, tal cual lo percibe, en cualquier parte del mundo.”¹⁰⁸

Por su parte, Gabriel Orozco define a la seguridad nacional como:

la prioridad del discurso político, dándole al concepto de seguridad una referencia directa con la integridad del Estado. (...) comprende, a grandes rasgos, la protección del Estado frente a la agresión exterior y frente a movimientos internos que lo puedan poner en peligro, así como la pacificación de la sociedad.¹⁰⁹

Dentro de la corriente realista de Relaciones Internacionales, el concepto de seguridad nacional es desarrollado por pensadores clásicos como Thucydides Thomas Hobbes, Carl von Clausewitz y Carl Schmidt, cuyas líneas generales sobre dicho paradigma ya hemos explicado al inicio de este capítulo.¹¹⁰ El primero

¹⁰⁶ Arnold Wolfers, “National security as an ambiguous symbol” en *Discord and Collaboration*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1962, p. 150, citado en Barry Buzan, *People, States and Fear: An Agenda for International Security Studies in the Post-Cold War Era*, Harvester Wheatsheaf, Londres, 1991.

¹⁰⁷ Ian Bellany, “Towards a theory of international security”, en *Political Studies*, vol. 29, núm. 1, Reino Unido, 1981, p. 102, citado en *Ibidem*, p. 20.

¹⁰⁸ Penelope Hartland-Thumberg, “National economic security: interdependence and vulnerability”, en Frans A.M. Alting von Geusau and Jacques Pelkmans (eds.), *National Economic Security*, John F. Kennedy Institute, Estados Unidos, 1982, p. 50, citado en *Idem*.

¹⁰⁹ Gabriel Orozco, *op. cit.*, p. 164.

¹¹⁰ Para entender mejor la teoría de la seguridad, es necesario revisar a los pensadores más representativos que han trabajado el tema con prístina claridad y que han logrado estandarizar el

de los autores es el más lejano en el tiempo pues su análisis data del siglo V durante la guerra del Peloponeso. Las aportaciones a la seguridad nacional de este clásico, versan sobre la idea de que existen naciones más poderosas que otras, con distintas capacidades y que hay una marcada tendencia de dominar y defenderse. Resalta la premisa de que cada Estado, grande o pequeño, debe adaptarse a la realidad de un entorno de poder desigual y acoplarse mediante una conducta adecuada a sus condiciones.¹¹¹

Siguiendo con Thomas Hobbes, no se puede prescindir de su máxima más famosa que explica la existencia de un “estado de naturaleza” o *state of nature* del cual se desprende un modelo explicativo que estudia a la guerra como resultado de las propiedades estructurales de las relaciones internacionales.¹¹² Hobbes origina una conclusión inmediata sobre el conflicto entre actores internacionales, pues estos están destinados a confluir en un estado de guerra ante la ausencia de un poder superior que sea capaz de establecer un ambiente normativo.¹¹³ Además dentro de este entorno, se justifica la ejecución de acciones de un Estado acompañadas de una normatividad y conducta dictadas por la racionalidad de su interés nacional o que coincide con otras naciones.¹¹⁴

Los Estados están destinados de manera inevitable a realizar una serie de acciones de autoprotección, lo que despierta una percepción generalizada de inseguridades en otras naciones y se motiva el reforzamiento de la seguridad doméstica e internacional, provocando un ambiente de incertidumbre y de

comportamiento de todos los actores que la constituyen (aun cuando las Naciones Unidas no existían cuando ellos escribieron, por ejemplo), pues sus ensayos han podido trascender a través del tiempo, espacio y de las circunstancias sociales que envuelven a la seguridad. Edward A. Kolodziej nos sugiere estudiar sus contribuciones al tema, no por el hecho de que nos darán todo lo que necesitamos saber, sino porque a través de su análisis aprenderemos qué, cómo y por qué revisar la seguridad. Véase Edward A. Kolodziej, *Security and International Relations*, Cambridge University Press, Nueva York, 2005, p. 48.

¹¹¹ Para Thucydides, el realismo también estaba sustentado en la naturaleza y retomando a Aristóteles, quien apuntaba que el hombre era un animal político, concebía a dichos animales políticos (Macedonia, Persia, Atenas, Esparta, etc.) con grandes distinciones en cuanto a su poder de supervivencia y defensa. Véase Robert Jackson y Georg Sorensen, *op. cit.*, p. 71.

¹¹² Charles R. Beitz, *Political Theory and International Relations*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1979, p. 35.

¹¹³ *Idem.*

¹¹⁴ *Idem.*

anarquía en el sistema internacional.¹¹⁵ A este fenómeno se le conoce como *the security dilemma* o “dilema de la seguridad”, originalmente estudiado por Hobbes quien apunta que no hay escapatoria de la seguridad interna, cada Estado tiene la obligación de dotar a su sociedad de ésta, pues es más fácil armarse y defenderse de amenazas internacionales efectiva y constantemente, que enfrentarse a un sistema anárquico y conflictivo sin ninguna protección, pues “si dos personas se temen una a la otra, ambas podrán estar seguras a menos que una posea un poder superior y/o elimine a su rival.”¹¹⁶

Carl von Clausewitz, considera que los Estados viven bajo una constante de conflicto perpetuo que tiende a lo que denomina “*pure war*” o guerra absoluta. Es decir, que entre más naciones preparadas para la guerra existan habrá otras que fungirán como contrapartes y podrán responder respecto a las acciones y de acuerdo a sus necesidades, algo parecido a un punto de equilibrio. Clausewitz identifica “Estados negligentes” que se preocupan muy poco por la guerra y cómo y cuándo otros países buscarán el camino del conflicto, lo cual asegura que los dejará a la merced y serán objeto de la voluntad de naciones más fuertes.¹¹⁷ Su obra ha trascendido en el tiempo debido al estudio de los componentes principales de la guerra pues la considera una herramienta que utiliza la política para conseguir sus objetivos.¹¹⁸

El enfoque idealista de la seguridad nacional, está nutrido por el pensamiento de Immanuel Kant. Dentro de sus estudios reconoce a la seguridad como competencia central de un Estado, sin embargo, la ubica en una convivencia entre naciones de acuerdo con normas morales y principios éticos. Para Kant, es imperativa la creación de un ordenamiento jurídico internacional similar al de la política interna de un país y el establecimiento de una comunidad internacional, por lo que se considera que crea las bases del neoliberalismo institucional.¹¹⁹

¹¹⁵ Robert Jervis, “Cooperation under the Security Dilemma”, en *World Politics*, núm. 2, Estados Unidos, 1978, pp. 167-168.

¹¹⁶ Edward A. Kolodziej, *op. cit.*, p. 54.

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 59.

¹¹⁸ Thomas Waldman, “Politics and War: Clausewitz’s Paradoxical Equation” en *Parameters*, vol. 40, núm 3, U.S. Army War College, Estados Unidos, 2010, pp. 1-2, disponible en <https://www.clausewitz.com/opencourseware/Waldman2.pdf> consultado el 10 de junio de 2017.

¹¹⁹ Gabriel Orozco, *op. cit.* pp. 165-166.

Hugo Grocio reflexiona sobre una sociedad internacional de Estados y trata de desechar la idea de una sociedad internacional anárquica. La tradición grociana se acerca a la concepción idealista de la seguridad y sostiene que las naciones deben cumplir con una serie de normas de conducta, prudencia y convivencia.¹²⁰ Su pensamiento proviene de la escuela jurista y por lo tanto desarrolla y fortalece la moralidad y el Derecho Internacional, que derivan en la codificación de normas, celebración de tratados y confianza en las organizaciones internacionales como garantes del comportamiento pacífico de los Estados. Su aportación más diferenciada de otros autores es que considera al intercambio económico y social como la principal razón de interacción entre naciones y no así la guerra, aun cuando reconoce la existencia de los conflictos internacionales.¹²¹

Durante la administración de Barack Obama, la seguridad nacional de Estados Unidos tiene matices de la mayor parte de los distintos enfoques que hemos revisado y, sobre todo, es un ejemplo del uso constante de sus atributos internos y externos, valores nacionales y la construcción de una percepción de legalidad, democracia y respeto por las instituciones, foros y participación y liderazgo en regímenes internacionales. Todo lo anterior con el fin de establecer un ambiente de equilibrio mundial y defenderse internamente de amenazas como extremismos, terrorismo, los nuevos retos que enfrenta ante ataques cibernéticos rusos, cambio climático, enfermedades, proliferación de armas nucleares, inseguridad en los mares, entre otros temas.¹²²

Para Walter Lippmann una nación es segura cuando el núcleo de valores no se sacrifica ni está amenazado si decide evitar la guerra, si está preparado para ella y/o si estos persisten aún después de una confrontación.¹²³ Por lo que respecta a Estados Unidos, durante mucho tiempo se ha mantenido seguro e íntegro a través del establecimiento de una economía sólida, un poder militar eficaz y el establecimiento de valores fundamentales relacionados con los

¹²⁰ *Ibidem*, p. 165.

¹²¹ *Idem*.

¹²² Barack Obama, *National Security Strategy*, Seal of the President of the United States, Estados Unidos, febrero de 2015, p. 1.

¹²³ Arnold Wolfers, *National Security as an Ambiguous Symbol*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1962, pp. 5-6.

derechos universales y civiles, democracia y respeto por la ley, dentro de sus propios parámetros como potencia hegemónica.

1.3.1. Seguridad marítima

El concepto de seguridad marítima ha sido muy poco debatido entre los actores que lo constituyen como Estados-nación, organizaciones internacionales, foros y arenas especializadas en océanos y asociaciones económicas y políticas de integración regional. Definitivamente es un tema que dibuja y pone sobre la mesa nuevos retos y realidades que representa el mar. Sin embargo, existe un gran vacío en los estudios sobre esta materia en el ámbito político, estratégico y militar, pues la mayor parte de los trabajos derivan del Derecho del Mar y del Derecho Marítimo Internacional. Aún con los tratados internacionales y convenciones acerca de la regulación de este espacio, sigue habiendo enormes huecos en su normatividad, lo que resulta en una constante confrontación política entre los actores internacionales que circulan y tienen intereses en él.

La seguridad marítima se configura a partir del reconocimiento de amenazas provenientes de los océanos y mares, relacionadas en su mayoría con disputas entre Estados, terrorismo, piratería, narcotráfico, tráfico ilícito de mercancías y de personas, proliferación de armas, pesca ilegal, crímenes medioambientales o desastres y accidentes marítimos. De acuerdo con lo anterior, por definición, la seguridad marítima es la ausencia de dichas amenazas.¹²⁴

Para Estados Unidos, la seguridad marítima ha sido uno de los puntos más relevantes que definen una parte importante de sus fines y objetivos de política exterior. Además es un espacio considerado como estratégico por lo que ha ocupado la atención de sus fuerzas navales durante muchos años, considerando que el mar recubre 70 por ciento de la superficie del planeta. Según especialistas como Christian Bueger, la política marítima o *maritime policy* se ha desarrollado en las agendas de los últimos diez años de actores internacionales de gran incidencia en el tema. En 2014, el Reino Unido, la Unión Europea y también la Unión

¹²⁴ Christian Bueger, "What is maritime security", en *Marine Policy. The International Journal of Ocean Affairs*, núm. 53, ELSEVIER, Reino Unido, 2015, p. 161, disponible en <https://www.journals.elsevier.com/marine-policy> consultado el 12 de junio de 2017.

Africana han lanzado ambiciosas estrategias respecto a esta cuestión. Por otro lado, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), ha incluido a la seguridad marítima como uno de sus principales objetivos en 2011.

Estados Unidos por su parte también ha identificado a la seguridad marítima como prioridad dentro de su estrategia de seguridad nacional. En octubre de 2007 militares estadounidenses presentaron la estrategia “*A Cooperative Strategy for 21st Century Power*” en un evento internacional llamado “*Seapower*” al que asistieron más de cien países y que se llevó a cabo en el Colegio Naval de Guerra en Newport, Rhode Island. Esta estrategia es la primera en su tipo y fue creada conjuntamente por la marina, la infantería de marina y los guardacostas. En ella se hace constar el compromiso de Estados Unidos por salvaguardar la seguridad en los mares así como mantener una presencia global en los períodos de paz y de conflicto. En este documento de marzo de 2015 se plantea como uno de los retos militares más importantes el hacer frente a la proliferación de armas en el mar, que vuelven a sus adversarios potencialmente amenazantes. Entre estas nuevas tecnologías se encuentran los cohetes balísticos de largo alcance e intercontinentales, lo más avanzado en submarinos, así como las llamadas minas inteligentes.¹²⁵

La seguridad marítima enfrenta un problema sobre aquellos puntos que deben ser más relevantes para su estudio. Diversos conceptos son aplicados a aquello que se considera “marino” como el de *marine safety* o seguridad marina, *seapower* o poder del mar, *blue economy*¹²⁶ o economía del mar y *human resilience* o resiliencia humana.¹²⁷ En realidad, para esta investigación me enfocaré en las cuestiones referentes a la visión tradicional que hemos manejado hasta ahora sobre la seguridad nacional y la supervivencia de un Estado en un entorno anárquico.

¹²⁵ Ray Mabus, “A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower, U.S. Navy, Marine Corps and Coast Guard”, Department of the Navy, Estados Unidos, marzo de 2015, p. 8.

¹²⁶ El concepto de *blue economy* o *blue growth* fue propuesto en el *2012 Rio+20 World Summit* y reforzado en la *European Union’s Blue Growth Strategy* como un esfuerzo de integrar y ligar las diferentes dimensiones del desarrollo económico en los océanos así como la elaboración de estrategias sustentables para su correcto manejo” véase Christian Bueger, *op. cit.*, p.161.

¹²⁷ *Idem.*

El concepto de *seapower* refuerza nuestra base teórica al analizar las cuestiones estratégicas de las fuerzas navales y la proyección de un sistema de seguridad fuera de las aguas territoriales de Estados Unidos. Por otro lado, contempla y explica el papel de oficinas y departamentos de Estado que se encargan de la elaboración de una estrategia del mar en términos militares. Sin embargo, esta perspectiva de la seguridad marítima no desecha las cuestiones imperantes en tiempos de paz o que no se refieren al conflicto propiamente, por ejemplo, la economía y el medio ambiente.

Para entender mejor cómo se articulan los diferentes enfoques de la seguridad marítima, Bueger propone un esquema que desglosa las distintas ramas que comprenden su objeto de estudio, de acuerdo a la temática que se quiera analizar. (Ver figura. 1)

Figura 1



Fuente: Elaboración propia con base en Christian Bueger, "What is maritime security", en *Marine Policy. The International Journal of Ocean Affairs*, núm. 53, ELSEVIER, Reino Unido, 2015, p. 161.

En la figura 1 se puede observar una matriz, cuyo núcleo es la seguridad marítima y cuatro diferentes temas que constituyen la base ontológica de su teoría. Hay una correlación entre las partes que la conforman, es decir, el *seapower* no deja de tener relación con el *marine safety* pues los actores que conforman al primero inciden en las consecuencias del segundo concepto. Asimismo, el mar y las rutas de navegación se consideran sumamente importantes para el desarrollo económico. El comercio marítimo internacional y la pesca son ejemplos de grandes industrias que han dotado de grandes ganancias a diferentes países con salida al mar y aquellos que no la tienen.¹²⁸ Lo mismo sucede con el tráfico ilegal de personas y mercancías, parte de este sistema de factores y consecuencia (en un sentido negativo) de la falta de seguridad en el mar. Es decir, todos los elementos que conforman a la seguridad marítima guardan una relación no sólo por ubicarse dentro de un espacio común (mares y océanos) sino porque los actores que transitan, intervienen y regulan a estos fenómenos confluyen, afectan y se relacionan entre sí inevitablemente, sea por intereses particulares o colectivos.

1.3.2. Seguridad nuclear y disuasión

Después de la Segunda Guerra Mundial, comenzó uno de los más grandes enfrentamientos del siglo XX entre Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Se trataba de un conflicto que no constituía un conflicto directo entre las dos potencias, por lo que se le llamó Guerra Fría. Aunque la confrontación bélica no era el objeto principal de esta guerra, el propósito se centraba en la disuasión, es decir, el persuadir de manera psicológica uno al otro de tener la capacidad de vencerse a través de un arsenal nuclear. Desde entonces una nueva carrera armamentista¹²⁹ representaba un enorme temor entre los actores de la política internacional y acaparaba las discusiones en las agendas de distintas naciones y en foros encargados de temas de desarme o control de armas nucleares.

¹²⁸ *Idem.*

¹²⁹ En el siglo XIX ya se había producido una carrera armamentista que condujo a la Primera Guerra Mundial.

Si bien durante el periodo que abarcó la Guerra Fría no se detonó una guerra nuclear como tal, sí hubo repercusiones inmediatas debido al desarrollo de programas nucleares sumamente complejos. Los costos fueron desde económicos,¹³⁰ pues se estima que Estados Unidos gastó un total de 5.5 billones de dólares en sus programas de armas nucleares de 1945 a 1996; y sociales pues debido a descuidos o accidentes de estos armamentos casi 15,000 vidas de estadounidenses se perdieron durante los años cincuenta y sesenta. Por lo menos 32 incidentes a gran escala se suscitaron, debido a armas quemadas o perdidas, aviones estallados y otros que habían sido extraviados, cargados precisamente con contaminantes radiactivos.¹³¹ Debido a que la URSS tenía un manejo más relajado de su arsenal nuclear, se puede deducir que los incidentes de detonaciones sin intenciones de serlo, eran más frecuentes. Otros costos se ubicaron en el sector de la salud, pues se dispararon las enfermedades causadas por la radiación como la leucemia, varios tipos de cáncer, ceguera, quemaduras, etc.

La omisión de información estratégica y la falta de protocolos de seguridad, han causado accidentes en distintas partes del mundo desde las catastróficas pruebas nucleares en Nuevo México, la explosión de la Central Nuclear Vladimir Ilich Lenin en Chernóbil¹³² o el incidente en Fukushima tras el terremoto con epicentro cerca de la planta nuclear japonesa. Éstos son ejemplos de incidentes causados por un mal manejo o falta de previsión en cuestiones de armamento y energía nuclear.

Es por esto que la seguridad nuclear se define a partir de “minimizar los potenciales riesgos radiológicos de las instalaciones nucleares derivados de la manipulación y el almacenamiento de sustancias nucleares o del uso de la energía nuclear, para la obtención de energía eléctrica, tanto en circunstancias normales

¹³⁰ Susan Willet, *The Cost of Disarmament. Disarming the costs: Nuclear Arms Control and Nuclear Rearmament*, UNIDIR-ONU, Ginebra, 2003, p. 6, disponible en <http://www.unidir.org/files/publications/pdfs/costs-of-disarmament-disarming-the-costs-nuclear-arms-control-and-nuclear-rearmament-306.pdf> consultado el 11 de junio de 2017.

¹³¹ *Idem.*

¹³² Véase Alejandra González Bazúa, “El futuro después de Chernóbil. Reflexiones a treinta años del desastre nuclear”, en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 25, FCPYS-UNAM, México, mayo-agosto de 2016, pp. 171-184.

como en caso de incidentes, con el fin de lograr la adecuada protección de los trabajadores, el público y el medio ambiente.”¹³³

De acuerdo con la Enciclopedia de Relaciones Internacionales de Edmundo Hernández-Vela Salgado, el concepto de seguridad nuclear se explica como el:

Conjunto de normas, medidas administrativas y prácticas internacionales relativas al diseño, la construcción y la explotación de las instalaciones de las plantas o centrales nucleares, así como el transporte de materiales radioactivos y su evacuación o gestión, tendiente a evitar o reducir riesgos y peligros derivados de los usos pacíficos de la energía nuclear.

En cuanto a las actividades militares, la seguridad nuclear se enfoca en la prevención de daños medioambientales que no se limitan a la zona de conflicto sino que muchas veces se extienden a ríos, mares, océanos, diques y presas, defoliación de bosques por agentes químicos, contaminación del aire, agotamiento del ozono por los óxidos nitrosos de las explosiones y otras entornos dañadas por la precipitación radioactiva en distintos puntos de la planta, además de los costos humanos y económicos que ya hemos mencionado.¹³⁴

Las actividades nucleares que involucran armas de este tipo, aun en los tiempos de paz, representan una amenaza al medioambiente, la salud, la seguridad nacional e internacional. Desde mediados del siglo XX, se han celebrado distintos tratados, convenciones, conformado regímenes internacionales y establecido zonas libres de armas nucleares para mantener un control o reducción de las mismas.

Por lo general, los tratados en materia de desarme son firmados y respetados por muy pocos países entre los que no se encuentran naciones como Estados Unidos, Rusia, China, Reino Unido, Francia, India, Israel, Pakistán y Corea del Norte.

El gobierno de Washington, durante la administración Obama, tuvo una postura sumamente firme frente a este tema desde la Guerra Fría. Considera que

¹³³ Consejo de Seguridad Nuclear, Seguridad nuclear, CSN, España, disponible en <https://www.csn.es/seguridad-nuclear> consultado el 10 de junio de 2017.

¹³⁴ Centro de Información de las Naciones Unidas, “Seguridad nuclear”, CINU-ONU, México, Cuba y República Dominicana, disponible en <http://www.cinu.mx/temas/medio-ambiente/seguridad-nuclear/> consultado el 9 de junio de 2017.

la proliferación y uso de armas nucleares es una de las más grandes amenazas para su seguridad nacional por lo que plantea una segura y efectiva disuasión nuclear que preserve su estabilidad estratégica.¹³⁵ Por lo que mantuvo una vigilancia sobre Estados con arsenales nucleares pero sobre todo de actores no estatales como grupos terroristas y Estados irresponsables de su uso.¹³⁶

Respecto a la seguridad nuclear, es de reconocer que Estados Unidos de 2008 a 2016 no destinó un presupuesto para la modernización de su arsenal nuclear como sí lo hicieron otros países como Rusia y China. Aun cuando se propuso al Congreso un reforzamiento de la triada nuclear (bombas, cohetes y submarinos) éste no fue aprobado, no obstante que dichas fuerzas nucleares no habían sido renovadas desde dos décadas atrás. Sumado a lo anterior su arsenal se ha reducido 80 por ciento desde el fin de la Guerra Fría.¹³⁷ Por lo que el desarme internacional y la estrategia de seguridad nacional sobre este tema abrió otro tipo de canales de negociación como la diplomacia, participación en organizaciones internacionales, asumir el liderazgo en regímenes internacionales, así como promover la entrada de países no miembros de acuerdos y tratados multilaterales en materia de control de armas de destrucción masiva.

1.4. Poder suave, poder duro y poder inteligente estadounidense

En 2003, Joseph S. Nye, desarrolló el concepto de *smart power* (poder inteligente) debido a que Estados Unidos necesitaba un re viraje de su política exterior, y sobre todo en el papel que en los últimos años estaba jugando en la política internacional. Nye identificó que la política exterior estadounidense debía pugnar por una visión holística del poder entre los llamados *hard* (duro) y *soft* (suave), resultando de ellos una estrategia que combinara lo mejor de ambos. En enero de 2009, la entonces secretaria del Departamento de Estado, Hillary Clinton, reforzó

¹³⁵ Barack Obama, *op. cit.*, p. 11.

¹³⁶ *Idem.*

¹³⁷ Keith B. Payne, "US Nuclear Weapons and Deterrence: Realist versus Utopian Thinking" en *Air & Space Power Journal*, vol. 29, núm. 4, Air Power, Estados Unidos, julio-agosto de 2015, p. 63, disponible en <http://www.au.af.mil/au/afri/aspj/digital/pdf/articles/2015-Jul-Aug/V-Payne.pdf> consultado el 9 de junio de 2017.

el significado de *smart power* y reafirmando la influencia global estadounidense,¹³⁸ frente al Senado dijo: “*América no puede resolver los problemas más urgentes por sí solo y el mundo no puede resolverlos sin América...*”¹³⁹ La presencia de Estados Unidos en el mundo es y sigue siendo sumamente importante de ser considerada como protagónica si se quiere entender el funcionamiento de la política internacional actual.

El debate entre *soft* y *hard power* aún es vigente, sobre todo porque elegir entre uno u otro o la combinación de ambos (*smart power*) no depende del Estado sino del gobierno en turno. El poder en la política internacional y en específico para Estados Unidos significa tener la habilidad de influir en la conducta de otros, el medio que se utilice para ello es lo que marca la diferencia entre las dos doctrinas, sin embargo, ya sea que se utilice la coerción o la atracción lo que hará que el poder sea verdaderamente inteligente será la incidencia que éste tenga en las instituciones o agencia de impacto real en la ejecución de la política exterior de Estados Unidos.¹⁴⁰

Lo complicado del debate, no es elegir entre un tipo de poder u otro, sino en la capacidad del gobernante en turno de poder llevar a cabo un poder inteligente (si es su prioridad) con éxito. Después del 11 de septiembre en 2001, los conservadores adoptaron una estrategia sumamente agresiva en contra del terrorismo internacional y surgieron una serie de medidas sumamente extremas que ponía como principal prioridad la seguridad de la nación. La llamada doctrina Bush se materializaba como una política de seguridad nacional de carácter unilateral y preventivo que se fundamentaba en la exaltación de los valores de libertad, democracia, justicia e igualdad que de alguna manera le reiteraba el derecho a Estados Unidos a utilizar el poder militar en contra de los Estados que

¹³⁸ Paul Lewis, “Hillary Clinton backs “smart power” to assert US influence around the world”, en *The Guardian*, Reino Unido, 13 de enero de 2009, disponible en <https://www.theguardian.com/world/2009/jan/13/hillary-clinton-confirmation-hearing-senate> consultado el 10 de junio de 2017.

¹³⁹ Hillary Clinton citada en Joseph S. Nye, *Get Smart: Combining Hard and Soft Power*, en *Foreign Affairs*, vol. 88, núm. 4, Council on *Foreign Affairs*, Estados Unidos, julio-agosto 2009, p. 160. Traducción libre.

¹⁴⁰ Ernest J. Wilson, “Hard Power, Soft Power, Smart Power”, en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 616, Sage Publications, American Academy of Political and Social Science, Estados Unidos, marzo 2008, p. 113.

representaran una amenaza real para las potencias occidentales en general y para los intereses estadounidenses en particular.

El *hard power*, durante la administración de George W. Bush fue un factor imperativo en cuanto al manejo de la política interna e internacional. El entendimiento de las relaciones internacionales en términos militares de Bush, contó en todo momento con la aprobación del Congreso y el Senado de Estados Unidos para utilizar la fuerza armada en Irak, por ejemplo. El avance de una dura política de seguridad y defensa y de una ardua lucha preventiva alcanzó su mayor auge en este momento histórico en Estados Unidos redefiniendo la utilización de la legítima defensa, plasmada en el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas y ejecutada totalmente al margen del Derecho Internacional y que se justifica en el riesgo que representaba la “inacción”, es decir, dejar que el enemigo ataque primero.¹⁴¹

Las armas de destrucción en masa, han jugado un papel importante en la jerarquización de las agendas del Departamento de Defensa, además, son muchos los países que se han enfrentado a la defensa preventiva por este tipo de armamento, entre los que se encuentran: Irak, Libia, Corea del Norte y en los últimos años, Irán.¹⁴² Indudablemente, la lucha de Estados Unidos para que no existiera posibilidad alguna de que armas de destrucción masiva cayeran en manos de terroristas, fue y podría seguir siendo el pretexto ideal para la ejecución de presiones políticas, diplomáticas y militares, además de severas sanciones económicas apoyadas por la Organización de Naciones Unidas ONU, Organización Internacional de la Energía Atómica OIEA y la Unión Europea.¹⁴³

A raíz de las condiciones en las que se había desarrollado la política exterior estadounidense, la imagen del llamado “*american way of life*” y el antiamericanismo sufrieron un daño significativo en muchos aspectos. El poder suave definido por Nye, es aquel que permite conseguir lo que se quiere a través de la atracción en lugar de la coerción o las sanciones económicas. En otras

¹⁴¹ Yolanda Gamarra Chopo, “La defensa preventiva contra el terrorismo internacional y las armas de destrucción masiva: una crítica razonada”, en *Revista CIBOB d’Afers Internacionals*, núm. 77, CIBOB, Barcelona, mayo-junio 2007, pp. 230.

¹⁴² *Idem.*

¹⁴³ *Ibidem.*, p. 231.

palabras, la habilidad de conseguir aquello que se desea por medio de la persuasión, sin embargo, esto no quiere decir que sea un tipo de poder más positivo que el militar, en realidad, a ninguna persona le gusta sentirse engañada. Para Joseph Nye, “la efectividad de la diplomacia pública se mide por el número de mentes cambiadas, no por los dólares gastados o lo llamativo del empaque”.¹⁴⁴ Considera un éxito la adhesión de valores y cultura, sin embargo, continúa siendo poder y al respecto plantea que “no es necesariamente mejor torcer las mentes que torcer los brazos.”¹⁴⁵

Barack Obama, en este contexto, demostró ser un líder sumamente carismático pues en 2008, fue electo presidente de Estados Unidos por alrededor de 131 millones de estadounidenses, convirtiéndose en el primer presidente afroamericano.¹⁴⁶ Las elecciones presidenciales de 2008, dejaron una buena sensación de democracia, respeto e igualdad, lo que arrojó una imagen al exterior sumamente positiva. Este hecho, ahorró muchos palos y zanahorias para mover en la dirección que se deseaba a un pueblo harto de las guerras, la crisis económica de 2008 y la cantidad de problemas que polarizaban al electorado a favor del entonces candidato demócrata.¹⁴⁷

Si el más puro *soft power* al que se refiere Nye, es aquel que se encuentra definido por la cultura, las tradiciones y la forma de vida de los americanos, entonces muy seguramente se iría por el camino equivocado al tratar de afianzar el poder de Estados Unidos en el mundo. Los más críticos de este tipo de poder idealista, lo tachan de ingenuo, pues no es suficiente una diplomacia pública sólida en países o sociedades históricamente distintas al pensamiento occidental o ante grupos terroristas como el Estado islámico que indudablemente jamás se sentirán atraídos por la cultura, valores y políticas americanas.¹⁴⁸ Sin embargo, es indispensable ligar el *soft power* con el momento coyuntural en el que vivimos en

¹⁴⁴ Daniel Añorve Añorve, “Más allá del poder suave, del poder duro y del poder inteligente: la resiliencia ecológica y humana como fundamentos del poder” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 125, FCPyS-UNAM, México, mayo-agosto de 2016, p. 46.

¹⁴⁵ *Idem*.

¹⁴⁶ James E. Campbell, “An Exceptional Election: Performance, Values, and Crisis in the 2008 Presidential Election”, en *The Forum*, vol. 6, núm. 4, en *The 2008 Presidential Election*, University at Buffalo, Nueva York, 2009, p. 12.

¹⁴⁷ *Ibidem*, p. 17.

¹⁴⁸ Ernest J. Wilson, *op. cit.*, p. 120.

donde la globalización representa un reto para las potencias como Estados Unidos pues el poder de incidencia que tenga en el mundo va estar definido por la capacidad de hablar el lenguaje de la llamada *global information age* y la destreza de dejar implícito el mensaje de que cómo nación sigue siendo sumamente rentable de ser tomada como ejemplo.

Tabla 1
Poder suave, duro e inteligente

Tipo de poder	Comportamiento	Fuentes	Ejemplos	
Poder suave	Atracción y cooptación	Cualidades inherentes (valores, cultura, tradiciones, etc.) Comunicación	Carisma y diplomacia pública Persuasión, retórica, ideal o modelo	Poder inteligente
Poder duro	Coerción y uso de la fuerza	Amenazas e intimidación Sanciones económicas	Poder militar, unilateralismo Recompensas, compensaciones, bloqueos y alianzas.	

Elaboración propia con base en Joseph S. Nye, *The Powers to Lead*, Oxford University Press, Nueva York, 2008, p. 40.

Barack Obama, jugó un papel importante en el dilema de utilizar ambos poderes al mismo tiempo, para él como presidente fue fundamental retomar el liderazgo en los aspectos militar, diplomático y moral. Desde un inicio de la administración, el demócrata señaló los errores cometidos por su antecesor, George W. Bush, desaprobando la manera en la que respondió ante amenazas como el terrorismo y definido por Obama como un pensamiento convencional pasado, el cual se traducía en una solución meramente militar. Pensaba que el liderazgo en asuntos mundiales no se obtiene a través del sometimiento por la fuerza pues consideraba que después de Irak y Abu Ghraib, el grueso de las

naciones ha perdido la confianza en los propósitos y principios “americanos” y que con actos de violencia muy difícilmente pueden volver a ser vistos como ejemplo.¹⁴⁹

El uso del poder inteligente, en las dos administraciones de Obama quedó probado. En muchos casos se evitó la confrontación directa con países que se enfrentaron de lleno a la doctrina preventiva de George W. Bush y muchas veces estas relaciones se dirigieron hacia una vía más diplomática. También se le dio un gran peso a temas como el calentamiento global, derechos humanos, sostenibilidad etc., que reflejan la preocupación por otros aspectos además del militar.¹⁵⁰ Sin embargo, quedaron temas pendientes, actualmente Estados Unidos cuenta con el presupuesto militar más alto del mundo en donde su gasto se estima en 606.233 millones de dólares para 2016.¹⁵¹

De igual manera, el aspecto central son las instituciones elementales que hacen posible la ejecución tanto del *hard* como del *soft power* y en virtud de convertirlo en *smart power* tendrían que reformarse. Es un problema que el Departamento de Estado y el Departamento de Defensa sean tan distantes en sus políticas y no exista una verdadera interoperabilidad puesto que hay veces en las que aquellos que se ven seducidos por una defensa más intensa hagan un contrapeso para los que creen que el *soft* o el *smart power* pueda ser una mejor opción y en ese aspecto, no hay líder carismático o estrategia de seguridad nacional que haga del poder estadounidense, un poder inteligente.

¹⁴⁹ Obama, Barack. “Renovar el liderazgo” en *Política Exterior*, vol. 21, núm. 118, Estudios de Política Exterior S. A., España, julio-agosto de 2007, p. 60.

¹⁵⁰ José Luis Valdés-Ugalde y Frania Duarte, “Del poder duro al poder inteligente. La nueva estrategia de seguridad de Barack Obama o de la sobrevivencia de la política exterior de Estados Unidos”, en *Revista Norteamérica*, vol. 8, núm. 2, CISAN-UNAM, México, julio-diciembre 2013, p. 60.

¹⁵¹ SIPRI, “SIPRI Military Expenditure Database”, disponible en <https://www.sipri.org/databases/milex> consultado el 11 de junio de 2017.

2. Los submarinos como parte de la de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos

2. 1. Breve historia de los submarinos

Los submarinos forman parte de las fuerzas navales de los Estados más poderosos de la sociedad internacional y han ido evolucionando en cuanto a sus características y en la forma en la que han sido empleados a lo largo de la historia. Como cualquier otro invento del hombre, pasó por un sin número de pruebas y adquisición de conocimiento antes de resultar funcional. El principal problema que enfrentaron sus primeros desarrolladores, fue el poder dominar las propiedades físicas del agua y en particular las características más elementales del mar.

Después de haber tenido conocimiento de las particularidades del entorno marino, donde se desempeñarían los submarinos, se tuvo que trabajar respecto a otros aspectos básicos como la flotabilidad de la nave para que se mantuviera bajo el agua, que fuera hermética y que el agua no la pudiera traspasar, el abastecimiento de aire que estaría disponible para los tripulantes y la forma en la que se desplazaría. Respecto a los materiales que se emplearon por primera vez están la madera y el cuero que después fueron remplazados por aros de metal que recubrían la embarcación. De igual manera, los remos que le permitían moverse en un principio, se sustituyeron por un cigüeñal y una hélice de propulsión en el siglo XVIII.¹⁵²

El primer submarino que puede ser considerado como un arma naval y que reunía la mayor parte de las características de los que existen en la actualidad se llamó *Turtle* y fue diseñado por David Bushell en 1776. Este artefacto fue utilizado durante la Guerra de Secesión de Estados Unidos y fue el protagonista de un ataque en la bahía de Nueva York a un buque británico de madera, su misión era explotar una mina desmontable para hundirlo. A partir de entonces los submarinos fueron utilizados en breves ocasiones como durante la Guerra Civil

¹⁵² Jeff Tall Obe RN, *Historia de los submarinos*, Editorial Andrés Bello, Museo de Submarinos de la Armada Real, Santiago de Chile, 1999, p. 2.

estadounidense en 1865 y se comenzó a avanzar en sus capacidades en otros países como Alemania, Gran Bretaña, Grecia y Turquía.¹⁵³

Tuvieron que pasar alrededor de 125 años para que un submarino fuera realmente capaz y desempeñara un rol importante durante un teatro de guerra. En 1900 la Marina de Estados Unidos lanzó el primero de estos barcos, llamado *Holland*, con un motor de combustión interna a gasolina, además de contar con generadores eléctricos y que podían ser equipados para lanzar un torpedo haciéndolos eficaces para ejecutar un ataque. Por otro lado, algunos expertos sobre el tema consideran al *U-9 Boote* o *Unterseeboot* de la Marina Imperial Alemana, puesto en activo en 1910, como el submarino con toda la tecnología apropiada para ser considerado un elemento militar efectivo bajo el agua.¹⁵⁴

Había un consenso sobre la utilidad de los submarinos antes de la Primera Guerra Mundial y éste coincidía en que las capacidades de patrullaje y de defensa aún eran limitadas para ese tiempo, sin embargo, con la experiencia de la llamada Gran Guerra éstas se potencializaron. Las dos principales amenazas que años después fueron puestas sobre la mesa y que constituirían la polémica en torno a estos artefactos, fueron la capacidad de destrucción de un blanco en específico, es decir, su capacidad de ataque y el peligro que representaban al poder hundir barcos mercantes cuyas naciones dependían del comercio y del abastecimiento vía marítima para subsistir.¹⁵⁵

Después de la Primera Guerra Mundial y con las negociaciones de paz en París, los países de la Entente (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Italia) demostraron su inquietud e interés en que Alemania, perteneciente al bando de las potencias aliadas, perdiera todas sus flotas de barcos de guerra que incluían por supuesto el prototipo de submarino *U-boat* antes mencionado. El Tratado de Versalles materializó los deseos de las principales potencias ganadoras de la guerra con la prohibición a Alemania de “poseer armas ofensivas como

¹⁵³ *Ibidem*, pp. 4-5.

¹⁵⁴ Karl Lautenschlager, “The submarine in Naval Warfare, 1901-2001” en *International Security*, vol. 11, núm. 3, The MIT press, Massachusetts, invierno de 1986-1987, pp. 96-97, disponible en <http://www.jstor.org/stable/2538886> consultado el 5 de agosto de 2017.

¹⁵⁵ Ernest Andrade, “Submarine Policy in the United States Navy, 1919-1941” en *Military Affairs*, vol. 35, núm. 2, American Military Institute, Washington, abril de 1971, p. 50, disponible en <http://www.jstor.org/stable/1985045> consultado el 5 de agosto de 2017.

submarinos, aviones, tanques o artillería pesada, así como la disolución de su estado mayor.”¹⁵⁶ Además de las sanciones económicas en efectivo, Berlín tuvo que pagar con gran parte de su flota mercante como compensación del hundimiento de navíos ingleses mediante sus buques sumergibles.¹⁵⁷

Durante la Segunda Guerra Mundial, los submarinos ya habían sido equipados y modernizados. Contaban con tres características que los hacían sumamente competitivos frente a otro tipo de armamento, como: 1) proyección de poder hacía las costas; 2) combate eficaz de flotas; y 3) destrucción asegurada de objetivos.¹⁵⁸ En la llamada Guerra del Pacífico, protagonizada principalmente por Estados Unidos y Japón en 1941, submarinos nipones fueron parte del ataque sorpresivo del 7 de diciembre del mismo año en Pearl Harbor.¹⁵⁹ De la misma manera, hay referencias históricas sobre la llamada Operación Tormenta a cargo del almirante japonés Isoroku Yamamoto, quien articulaba un plan que contemplaba una flota de 18 submarinos que atacarían la costa Este de Estados Unidos, patrullando y minando la zona con el fin de cortar todos sus suministros para la guerra. Dicha operación fue cancelada en 1941 con la muerte de su artífice.¹⁶⁰

Junto con el desarrollo histórico de los submarinos y su utilización estratégica en diferentes conflictos, la tecnología que manejaban también fue cambiando. Muchos de los prototipos desarrollados durante la Segunda Guerra Mundial fueron mejorados en la década siguiente, añadiendo distintas habilidades y tareas que los convertía en sistemas de defensa multipropósito. Para 1960 y dentro del teatro internacional de la Guerra Fría, las tareas básicas de los submarinos añadieron dos roles esenciales para esa época y que siguen vigentes. El primero se refiere al papel que adoptó como un arma nuclear estratégica y el importante rol que a partir de entonces representaba para la llamada política de

¹⁵⁶ Henry Kissinger, *La diplomacia*, Mónica Utrilla (traduc.), FCE, México, 2014, pp. 235-236.

¹⁵⁷ *Idem*.

¹⁵⁸ Karl Lautenschlager, *op. cit.*, p. 95.

¹⁵⁹ *S/a, Historia de los buques de guerra*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 2004, p. 20.

¹⁶⁰ David Bowen, “Review: Operation Storm: Japan’s top secret submarines and its plan to change the course of World War II”, en *The Mariner’s Mirror*, vol. 100, núm. 3, Taylor&Francis Online, Reino Unido, 2014, p. 370, disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00253359.2014.932595?journalCode=rmir20> consultado el 17 de junio de 2017.

disuasión. El segundo, tiene que ver con un desempeño activo en las misiones relacionadas con la caza y salvaguarda de submarinos con cohetes balísticos o torpedos.¹⁶¹

Al término de la Guerra Fría, la llamada política de disuasión sostenida principalmente por dos potencias (Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) se había relajado y con ello se estimaba que dichos países e incluidos los pertenecientes a la OTAN, redujeran sus flotas de submarinos 50 por ciento.¹⁶² En la actualidad países como Estados Unidos, China, India, Rusia, Reino Unido y Francia, no apuestan por las naves de tipo convencional sino que prefieren los llamados submarinos nucleares (SSNs).

2.2. Características de los submarinos

Desde su aparición, los submarinos han llenado de controversias, mitos y expectativas a las naciones que los poseen, así como aquellas que observan su comportamiento. Por definición un submarino “es un barco diseñado para viajar largas distancias bajo la superficie del agua. Se utiliza con fines comerciales y de exploración, pero se le reconoce como una máquina militar bélica destinada a portar y disparar torpedos y cohetes.”¹⁶³

Un submarino es un arma naval por excelencia, utilizada en distintos momentos en la historia y en la actualidad por Estados con un alto presupuesto militar y de gran capacidad defensiva. Se le atribuyen características que aventajan a cualquier otro barco de guerra o *warship* con capacidad de navegar en la superficie. Éstas son cualidades como una alta capacidad ofensiva, invisibilidad, rapidez, autonomía de combustible y una gran flexibilidad en cuanto a los usos y tareas que puede desempeñar, armamento que puede portar y diferentes operaciones o misiones para las que se utiliza.¹⁶⁴

Los submarinos han evolucionado, sus capacidades, características y su efectividad como parte de una estrategia naval y militar. Sin embargo aquellas que

¹⁶¹ Karl Lautenschlager, *op.cit.*, p. 96.

¹⁶² Hugo F. Fontena Faúndez, “La Guerra submarina - ¿una nueva dimensión para Sudamérica?” en *Tecnología militar*, núm. 3, Grupo Editorial Mönch, Alemania, 2007, p. 17.

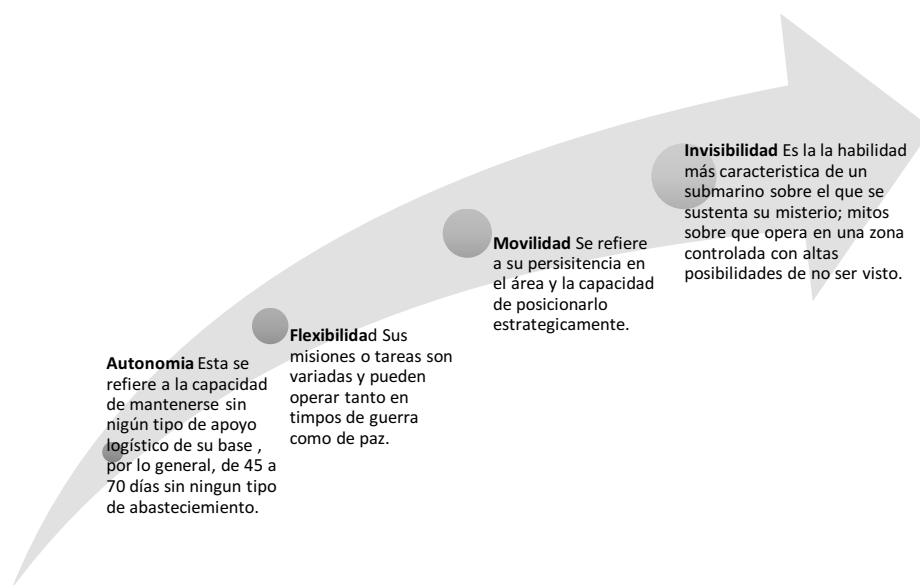
¹⁶³ Jeff Tall Obe RN, *op. cit.*, p. 2.

¹⁶⁴ Hugo F. Fontena Faúndez, *op. cit.*, p. 16.

son perceptibles en primer plano actualmente, se refieren a que a diferencia del resto de los barcos de guerra o aviones militares, destaca su habilidad de funcionar mejor solo, en un radio determinado del cual tiene mejor control que en grupo. Además al operar bajo el agua, son ideales para desempeñar tácticas sigilosas y sorpresivas en contra de su oponente o blanco.¹⁶⁵

Sobre las misiones que desempeñan, que ya hemos dicho son varias, Stefan Nitschke refiere que “la efectividad del submarino de hoy y del mañana depende de su capacidad para permanecer sin ser detectado durante largos períodos de tiempo mientras busca, sigue o ataca desde cerca de la superficie del agua.”¹⁶⁶

Figura 2
Principales características de los submarinos convencionales modernos



Elaboración propia con datos de Hugo F. Fontena Faúndez, *op. cit.*, p. 16.

2.2.1. Invisibilidad

Los submarinos nucleares y convencionales tienen como principal atractivo, la capacidad de pasar desapercibidos en un teatro de guerra y resultan un arma

¹⁶⁵ Karl Lautenschlager, *op. cit.*, pp. 97-98.

¹⁶⁶ Stefan Nitschke, “Submarinos” en *Tecnología Militar*, núm. 3, Grupo Editorial Mönch, Alemania, 2005, p. 39.

sumamente estratégica en cuanto a sus ataques sorpresivos, por lo cual, no son considerados barcos de guerra que puedan sostener un sistema de defensa efectivo contra una serie de ataques. En combate, los submarinos tienen la ventaja de ser sumamente eficaces en cuanto a los disparos de un solo salvo o tiro, el cual tiene altas posibilidades de éxito. Habitualmente no cuentan con un arsenal muy grande de armas y son muy vulnerables ante ataques cuando son descubiertos, pues sus recursos defensivos son pocos.¹⁶⁷

En cuanto a su invisibilidad, resulta interesante desmentir algunos mitos que han definido el carácter sigiloso por excelencia de los submarinos desde que fue considerado como un sistema de armamento. En realidad, la dificultad para ser encontrado o rastreado por un radar enemigo, depende de las armas con las que este equipado. Los cohetes, bombas o cabezas nucleares, al igual que los radares con sensores de reconocimiento avanzados, son muy propicios de ser detectados por unidades de guerra anti-submarinos o *anti-submarine warfare (ASW) units*.¹⁶⁸

El atributo de ser invisible en las profundidades de los mares y océanos viene acompañado de una serie de desventajas pues para asegurar su sigilo, deben de prescindir de tecnología avanzada (la cual contiene sensores) como *active sensors* o *pinging sonar*. Los submarinos más estratégicos son prácticamente ciegos, es decir, sus sensores ópticos y radares suelen tener un campo de visión de corto alcance. Lo anterior tiene que ver con las condiciones en las que se desempeñan, pues el ambiente u entorno bajo y fuera del agua suele ser ruidoso, sumado a otros factores determinantes como la temperatura, la profundidad, la topografía de suelo del océano, etc. Por lo que la mayoría de los submarinos tienen sensores acústicos altamente sensibles al sonido (*sonars*) que sustituyen aquellos que puedan delatarlos, sin embargo, su eficacia depende de los factores ambientales que ya mencionamos.¹⁶⁹

Los sonares o *sonars* le permiten a un submarino “recolectar información del escenario y de los blancos seleccionados,”¹⁷⁰ son vitales para mantener su

¹⁶⁷ Karl Lautenschlager, *op. cit.*, p. 98.

¹⁶⁸ *Idem*.

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 99.

¹⁷⁰ Hugo F. Fontena Faúndez, *op. cit.*, p. 17.

capacidad de atacar sorpresivamente y esto les da una ventaja sobre los barcos o buques que se encuentran en la superficie. Los sensores son una parte elemental de este tipo de navíos y son desarrollados y modernizados constantemente con plataformas más silenciosas y que, a su vez, aporten distancias de detección, análisis de señales y que auxilien a la vigilancia y demarcación del área estratégica.¹⁷¹

Antes del siglo XX, las operaciones de los submarinos sobre reconocimiento de blancos y detección solían ser de manera pasiva, es decir, para evitar ser detectados por el enemigo, recibían la mayor cantidad de información que pudieran recolectar de su objetivo proveniente del exterior. Los más actuales cuentan con sonares muy sofisticados que ya emplean tres funciones básicas de localización y detección que son: la telemetría por eco (activa), la escucha (pasiva) y las comunicaciones.¹⁷² Sobre este último punto mucho se ha avanzado pues la dificultad para comunicarse con estos sistemas cuando se encuentran sumergidos han sido mejoradas por la coordinación con satélites y otros sistemas de transmisión, dotándolos de una mejor conducción estratégica y maniobrable respecto a la demás fuerzas navales con las que operan.¹⁷³

2.2.2. Armamento y capacidad de ataque

Con anterioridad se dijo que la fuerza de un submarino no se concentra en su capacidad defensiva o de mantener una batalla a fuego abierto con otros buques de guerra, de hecho, son muy vulnerables ante un solo ataque. Sin embargo, su naturaleza de sigilo e invisibilidad combinada con un arsenal de alto impacto pueden ser la nomenclatura ideal para un único ataque exitoso y letal que le dará la oportunidad de desaparecer, camuflarse o sumergirse en las profundidades del océano.

Los ataques de un submarino se entienden a partir de una visión no convencional de la estrategia naval clásica desarrollada por un pensamiento anglo-americano de autores como Phillip Colomb, Alfred T. Mahan y Julian

¹⁷¹ *Idem.*

¹⁷² Stefan Nitschke, *op. cit.*, p. 39.

¹⁷³ Hugo F. Fontena Faúndez, *op. cit.*, p. 17.

Corbett. Su doctrina sobre la guerra en el mar es tradicional, en cuanto a que se refiere a una defensa efectiva frente al enemigo directo (fuerzas armadas enemigas), el debilitamiento y destrucción de su oponente, así como la obtención de todos los recursos posibles para ganar un conflicto atendiendo a fines y objetivos políticos. Por el contrario, la estrategia submarina consiste en mantener presencia en los mares y representar una amenaza constante en puntos estratégicos tácticos, así como poner al margen al enemigo con el menor esfuerzo y uso de recursos posibles, evitando la confrontación o batallas.¹⁷⁴

Vale la pena mencionar que existe una tendencia no convencional que puede explicar cuál es el blanco preferentemente atacado por los submarinos. Karl Lautenschlager nos dice que existen dos tipos de estrategias que distan del enfoque clásico de la guerra naval. El primero se refiere a paralizar el comercio marítimo y principalmente aquel que representa una fuente de recursos para la guerra y, por lo tanto, influye negativamente en la variable económica de un Estado.¹⁷⁵ Existen varios ejemplos de este tipo de opción de ataque submarino, con el hundimiento de barcos que transportaban torpedos u otras mercancías a finales del siglo XIX, durante las dos guerras mundiales y hasta la actualidad. El segundo, corresponde al periodo en que se empezaron a utilizar los cohetes balísticos equipados con cabezas nucleares, lo que los dotaba de la fuerza suficiente para destruir poblaciones, centros industriales e infraestructura económica de una nación.¹⁷⁶ Este último se acerca al comportamiento de la disuasión moderna.

Por otro lado, el sistema ofensivo de un submarino está compuesto por una combinación de diferentes armas que los hacen verdaderamente letales. Ya hemos hablado de sus sensores de reconocimiento e invisibilidad que facilitan los ataques sorpresa, sin embargo, existen armas que distinguen el arsenal con el que cuentan dichos barcos de guerra.

a) *Torpedos*. Estos son definidos como el arma natural de estos barcos de guerra. Por definición, es un submarino de tamaño reducido no tripulado que

¹⁷⁴ Karl Lautenschlager, *op. cit.*, p. 100.

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 101.

¹⁷⁶ *Idem*.

alcanza altas velocidades bajo el agua debido a su mecanismo de propulsión. Su resistencia es limitada en cuanto a distancia pues la energía que se detona para desplazarse es demasiada.

La propulsión con la que son lanzados ha determinado el curso de su desarrollo a través del tiempo. Inicialmente y tomando como referencia la Segunda Guerra Mundial eran impulsados mediante aire comprimido o vapor, para más tarde emplear radiadores alimentados con aire a presión. Después de 1945, los torpedos comenzaron a utilizar métodos electrónicos y baterías más sofisticadas, combustión interna y plantas generadoras de calor a través de la mezcla de metales y materiales químicos que hacían más veloz su desplazamiento a grandes profundidades.¹⁷⁷

La efectividad e importancia de los torpedos derivan de la lógica que los explosivos que portan son más efectivos en contra de los buques y barcos de guerra si se detonan bajo el agua.

Peter Donaldson indica que “de entre todas las armas submarinas, el torpedo es seguramente la más temida y la más exigente a la hora de su desarrollo, por lo que la capacidad de hacerlo va unida a un considerable orgullo nacional”.¹⁷⁸ Los torpedos de nueva generación o completamente renovados en realidad son muy pocos pues la mayor parte de la producción de éstos se centran en la realización de mejoras de armamento existente.¹⁷⁹

b) *Cohetes Balísticos lanzados desde submarinos*. Este es un tipo de sistema de armamento nuclear y estratégico, lanzado desde estos navíos y funcionan como la principal herramienta de disuasión naval. Están equipados con un alto poder explosivo y su rango de alcance depende del tipo de misil y del país que lo emplea.¹⁸⁰

En el caso de la Marina de Estados Unidos, este tipo de armamento es del tipo *Trident II* y están equipados en los submarinos de la clase *Ohio*. Tienen un

¹⁷⁷ Norman Friedman, *Submarine desing and development*, Conway Maritime Press, Gran Bretaña, 1984, pp. 157-158.

¹⁷⁸ Peter Donaldson, “Torpedos. El siguiente capítulo en la competición submarina” en *Tecnología Militar*, núm. 4, TECMIL, Alemania, 2016, p. 24.

¹⁷⁹ *Idem*.

¹⁸⁰ Jesús Torquemada, *Las armas nucleares*, IEPALA editorial, Madrid, 1985, pp. 76-77.

rango de alcance mínimo de 7 800 Km y un máximo de 12 000 km. Cabe aclarar que al ser lanzados desde el mar no se comparan con los Cohetes Balísticos Intercontinentales (lanzados desde tierra) que son de largo alcance.¹⁸¹

Tienen un peso de 2 800 kg y respecto a su capacidad ofensiva nuclear, los submarinos estadounidenses están armados con 24 cohetes de este tipo, los cuales pueden cargar hasta 14 cabezas nucleares cada uno.¹⁸² Se puede concluir que los cohetes balísticos lanzados desde submarinos, ponen a estos buques de guerra dentro de los elementos que componen a la triada nuclear estratégica de Estados Unidos (cohetes, bombas y submarinos).

c) *Cohetes teledirigidos a tierra.* Estos son armas ofensivas lanzadas desde la superficie del mar por submarinos y buques de guerra, dirigidos a un blanco en tierra. El Departamento de Defensa de Estados Unidos contempla a este tipo de misil en su versión convencional del tipo *Tomahawk Land Attack Missile (TLAM)* y su variación nuclear como *Tomahawk Block II Nuclear (TLAM-N)* equipadas con una cabeza nuclear W80.¹⁸³

Este tipo de cohetes son teledirigidos y están equipados con una cámara con el objetivo principal de ser detonados en blancos de emergencia con un poder letal, de precisión y se ha convertido en el armamento de elección del Departamento de Defensa. El primero de sus usos de carácter operacional fue en la llamada Operación Tormenta del Desierto en 1991 (ataque militar estadounidense en la Guerra del Golfo).¹⁸⁴

2.2.3. Propulsión

En un inicio, el problema con la propulsión y el empuje que un submarino enfrentaba para desplazarse bajo el agua estuvo muy relacionado con el tipo de motor que lo movía y sobre todo con el combustible existente para finales del siglo

¹⁸¹ Military-Today, "Top 10 Ballistic Subamrines" en *Military-Today*, Modern Warfare, Estados Unidos, 2017, disponible en http://www.military-today.com/navy/top_10_ballistic_missile_submarines.htm consultado el 27 de agosto de 2017.

¹⁸² *Idem.*

¹⁸³ Department of the Navy, *Tomahawk Cruise Missile*, America's Navy, Estados Unidos, 2017, disponible en http://www.navy.mil/navydata/fact_display.asp?cid=2200&tid=1300&ct=2 consultado el 27 de agosto de 2017.

¹⁸⁴ *Idem.*

XIX, cuando se comenzaron a fabricar estos buques en la versión militar moderna o como hoy los conocemos. Al darse cuenta de que una fuente de energía eléctrica era insuficiente, John Holland combinó por primera vez un motor de gasolina con baterías recargables. La importancia de las plantas de poder o *powerplants* de este tipo de artefacto radica en que son la clave de un desplazamiento ágil y estratégico y de esta forma se tiene mayor control sobre objetivos de alta velocidad en el mar abierto.¹⁸⁵

El tema de la propulsión de un submarino, como ya se dijo, viene acompañado del tipo de combustible que se utiliza para que sea más o menos rápido. Los primeros modelos utilizaban gasolinas provenientes de recursos fósiles pues podía aportar una mayor cantidad de energía en un volumen o espacio más reducido que las baterías eléctricas y por lo general ambas fuentes de poder se utilizaban de forma complementaria. El problema con los combustibles fósiles radicaba en que se necesitaba de una mayor cantidad de oxígeno como parte de su proceso natural de combustión y por supuesto que a grandes profundidades el contar con el oxígeno suficiente para un desplazamiento óptimo era cada vez más complicado. Una de las soluciones a este problema fueron los llamados *snorkels* encargados de traer oxígeno del exterior pero que sacrificaban la invisibilidad del submarino y los volvía vulnerables ante el enemigo.¹⁸⁶

Al comienzo de la década de los años cincuenta, la modernización de la propulsión submarina dio un giro hacia la energía nuclear. A partir de entonces países como Estados Unidos y Gran Bretaña empezaron a implementar reactores nucleares como motores de empuje. Este avance suponía varias ventajas para los submarinos, pero sobre todo para los países que comenzaron a implementar esta tecnología en sus flotas y fuerzas navales. Por un lado, la cuestión de la autonomía parecía volverse una realidad al dejar a un lado los sistemas tradicionales de combustión y que ahora podían tener una independencia considerablemente superior, tomando en cuenta que la fisión nuclear

¹⁸⁵ Norman Friedman, *op. cit.*, p. 24.

¹⁸⁶ *Ibidem*, p. 25.

proporcionaba la capacidad de mantenerse sumergidos alrededor de 140 000 millas náuticas.¹⁸⁷

Los reactores nucleares como motores de empuje, pronto marcaron el antes y el después que originaría la aparición de los submarinos modernos y se comenzó a utilizar energía nuclear con uranio enriquecido hasta en 90 por ciento, situación que durante los primeros años de la década de los años cincuenta inició una clara competencia entre las bombas y submarinos nucleares estadounidenses, por cuál utilizaba más dicha fuente de energía. Entre los principales beneficios que implicaba utilizar este tipo de alimentación era la gran cantidad de propulsión que se podía obtener de ella sin que su almacenamiento fuera ocupado por grandes motores o tanques de combustible que entorpecieran o delataran su desempeño bajo el agua.¹⁸⁸

2.2.4. Flexibilidad y uso

Originalmente se podría contemplar a los submarinos como un arma letal de la cual requiere un Estado para ganar una batalla naval, sin embargo, su uso no se ha limitado a la confrontación directa con otros barcos de guerra. En lo que va del siglo XXI no se ha detonado ninguna confrontación a gran escala que implique el emplear torpedos o cohetes nucleares por uno de estos navíos, pero han cumplido otras labores referentes a la inteligencia, vigilancia y el reconocimiento como bien lo ejemplifican la Marina Real de Suecia y la Marina Real de Países Bajos.¹⁸⁹

Existen diferentes debates en torno al rol de los submarinos en la actualidad, sin embargo, éstos dependen del tipo de estrategia naval que se aplica en los distintos países que los poseen. Es decir, las tareas tradicionales como el hundimiento de buques y barcos de comercio, realización de operaciones de minado, misiones de inteligencia y el ataque a instalaciones en tierra firme, permanecen y permanecerán vigentes.¹⁹⁰ En cuanto a los submarinos nucleares, la disuasión sigue siendo parte de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados

¹⁸⁷ *Ibidem*, p. 134.

¹⁸⁸ *Idem*.

¹⁸⁹ Stefan Nitschke, *op. cit.*, p. 43.

¹⁹⁰ Hugo F. Fontena Faúndez, *op. cit.*, p. 18.

Unidos, lo que significa que su posición táctica en distintas partes de los océanos sigue siendo rentable como amenaza psicológica constante a las naciones que considere van en contra de su interés nacional.

2.2.5. La problemática de los submarinos

Es importante preguntarnos por qué los submarinos podrían ser una amenaza latente para la sociedad internacional en el siglo XXI. La respuesta está en una serie de factores que comparte con otro tipo de armamento convencional y que se ha estudiado con más detenimiento. Como todo sistema de defensa, los submarinos, representan un problema al existir una proliferación considerable y vigente de su producción. Por otro lado, las fuerzas navales han sido muy poco estudiadas y con mayor descuido se ha manejado el tema submarino y el conocimiento emanado de Relaciones Internacionales en cuanto a su regulación, uso estratégico y geopolítico, así como pleno conocimiento del espacio en donde se ubican, como: zonas marítimas como alta mar, aguas territoriales y otras cuestiones relacionadas al Derecho del Mar.

En la actualidad, los arsenales nucleares de distintos Estados ilustran el escenario realista de las relaciones internacionales. Aun cuando la cifra total de ojivas nucleares en el mundo está disminuyendo en países como Estados Unidos y Rusia gracias al Tratado sobre Medidas para la Ulterior Reducción y Limitación de las Armas Estratégicas Ofensivas (Nuevo START), siguen representado un gran número de éstas, desplegadas por todo el mundo.¹⁹¹ Los submarinos como ya hemos revisado, poseen la capacidad de portar armamento nuclear como cohetes balísticos, además de utilizar a la energía de este tipo para desplazarse con mejor autonomía que combustibles como el diésel.

¹⁹¹ SIPRI, "Yearbook: Armaments, Disarmament and International Security" en *Yearbook*, FundiPau, 2016, Estocolmo, p. 22, disponible <https://www.sipri.org/yearbook/2016> consultado el 26 de agosto de 2017.

Tabla 2
Las fuerzas nucleares en el mundo, 2016

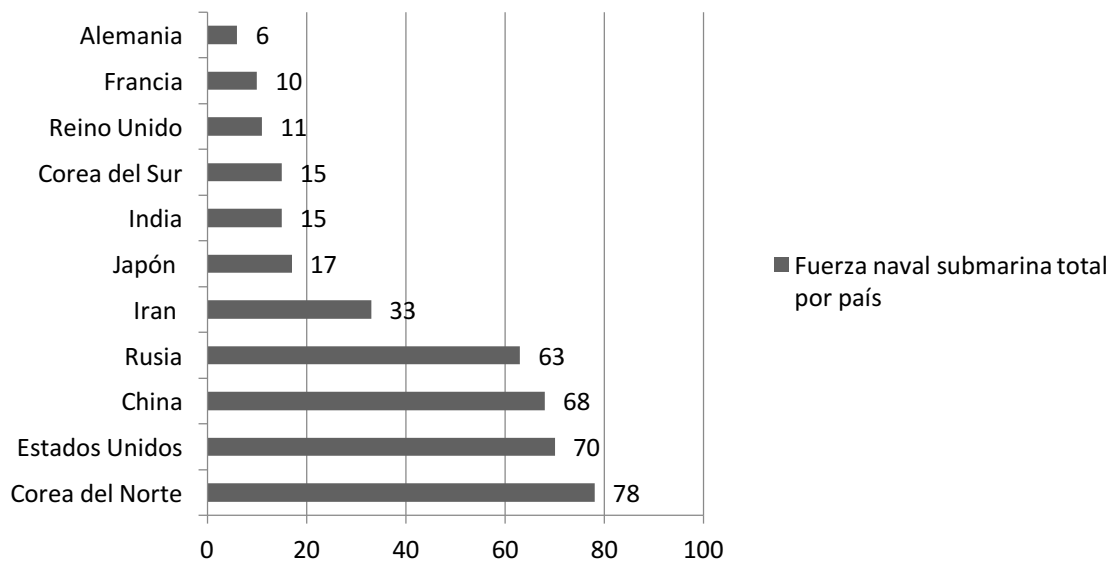
País	Ojivas desplegadas	Ojivas almacenadas	Otras ojivas	Total inventario
EE.UU	1 930	2 570	2 500	7 000
Rusia	1 790	2 700	2 800	7 290
Reino Unido	120	95	–	215
Francia	280	10	10	300
China	–	260	–	260
India	–	100-120	..	100-120
Pakistán	–	110-130	..	110-130
Israel	–	80	..	80
Corea del Norte	–		(10)	(10)
Total	4 120	5 965	5 310	15 395
	.. = no aplicable o no disponible; – = cero; () = cifra incierta. Todas las estimaciones son aproximadas y corresponden a enero de 2016.			

Fuente: Shannon N. Kile y Hans M. Kristensen, "Trends in World Nuclear Forces, 2016", SIPRI Fact Sheet, Estocolmo, junio de 2016, p. 2, disponible en https://www.sipri.org/sites/default/files/FS%201606%20WNF_Embargo_Final%20A.pdf consultado el 26 de agosto de 2017.

No existe una cifra exacta del número de submarinos que hay en el mundo, sin embargo, se puede inferir que hay más de los que se enlistan en algunas fuentes oficiales. Países como Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, Francia y China poseen importantes armas estratégicas y nucleares. De este segundo tipo se desprenden los submarinos y es que, como ya se ha mencionado anteriormente, su papel sigue formando parte del sistema actual de disuasión.

Gráfica 1

Fuerza naval submarina total por país



Fuente: Global Firepower, “Total Submarine Strength by Country” en *Global Firepower, TM Strenght in Numbers*, Estados Unidos, 2017, disponible en <http://www.globalfirepower.com/navy-submarines.asp> consultado el 27 de agosto de 2017.

Nota. El número de submarinos no está dividido en nucleares y de ataque.

2.3. Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) y marítima de Estados Unidos

Como se ha mencionado en el capítulo uno de esta tesis y como objeto principal de esta investigación, se profundizará en el proceso de elaboración y arquitectura de la estrategia de seguridad nacional estadounidense así como en los actores involucrados. En Estados Unidos desde el año 1986, a partir de lo estipulado en el *Goldwater-Nichols Department of Defense Reorganization Act of 1986 (Public Law 102-496, Stat 3190, U.S.C. 50)*, el presidente en turno emite un documento llamado *National Security Strategy (NSS)* el cual representa un plan nacional para coordinar el uso de la suma de todos los instrumentos del poder nacional disponibles para combatir las amenazas internas e internacionales. En él están contenidos los objetivos y metas que se pretenden alcanzar no sólo para efectos de la administración en turno, sino aquellos que se consideran esenciales para la supervivencia del Estado.¹⁹²

¹⁹² Richard B. Doyle, “The U.S. National Security Strategy: Policy, Process, Problems”, en *Public*

Durante la administración del presidente Barack Obama se formularon únicamente dos documentos en los ocho años que se mantuvo en el poder. El primero corresponde al año 2010 y el segundo a 2015.¹⁹³ Las temáticas que tratan son más o menos similares y presentan un seguimiento y enlace uno del otro. Ambos contienen un apartado de: seguridad, prosperidad, valores, orden internacional y conclusiones y sus contenidos son encaminados a la actualidad de las distintas materias que se tratan. Con el fin de delimitar la presente investigación, sólo analizaré la Estrategia de Seguridad Nacional de 2015.

Es importante aclarar que los tópicos que se tratan dentro de una estrategia de seguridad nacional van de acuerdo con el tiempo y los temas de mayor relevancia para ser resueltos o atendidos. Durante la administración del presidente George W. Bush (2002-2006) los temas centrales así como gran parte de su introducción y conclusiones estaban encauzados al terrorismo internacional como principal amenaza. El presidente Ronald Reagan fue el primero en elaborar una Estrategia de Seguridad Nacional en enero de 1987 y de acuerdo al interés nacional de aquel momento, sus objetivos se centraban en el establecimiento de alianzas, disuasión nuclear, geopolítica (con especial interés en Eurasia) y en el fortalecimiento de las relaciones con China. En ese entonces, Reagan decía que dicho reporte plasmado en un papel era relevante siempre y cuando sirviera como guía para alcanzar su propósito nacional.¹⁹⁴

La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos, está plasmada en un documento que dicta las líneas generales de su proyecto de seguridad y defensa y su visión de la sociedad internacional. Lo que está escrito en ella se considera una posición oficial sobre los temas que se tocan y representa la teoría de la política exterior de Estados Unidos frente a las amenazas extranjeras que podrían modificar su estabilidad. La mayoría de los expertos en política internacional, consideran que es un documento enfocado en el aspecto militar y en

Administration Review”, vol. 67, núm. 4, Chicago, julio–agosto de 2007, p. 624, disponible en <http://www.jstor.org/stable/4624613> consultado el 5 de mayo de 2017.

¹⁹³ The National Security Strategy Archive (NSSA), “NSS Reports”, en NSSA, Taylor Group, Estados Unidos, 2015, disponible en <http://nssarchive.us> consultado el 7 de agosto de 2017.

¹⁹⁴ Ronald Reagan, *National Security Strategy of the United States*, The White House, Estados Unidos, enero de 1987, disponible en <http://nssarchive.us/NSSR/1987.pdf> consultado el 7 de agosto de 2017.

explicar cómo y qué es lo que se intentará hacer sobre diferentes aspectos.¹⁹⁵ De cierta manera, puede ser considerado como un balance o informe de lo que se ha hecho y sobre aquello que resta lograr.

2.3.1. La construcción de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos

Si bien es importante conocer el objeto de un documento oficial como la ESN así como sus antecedentes, de igual forma es enriquecedor el analizar a profundidad cómo se llega a construir una estrategia y quiénes intervienen en el proceso de su configuración. Después de todo, la estrategia de seguridad nacional estadounidense responde a un tiempo específico pero existe una base que constituye el andamiaje de dicha postura nacional.

2.3.2. Consejo de Seguridad Nacional

Dentro de la oficina del ejecutivo, el presidente de Estados Unidos es asesorado por el Consejo de Seguridad Nacional que es el foro principal encargado de llevar los asuntos de seguridad nacional y política exterior de ese país. Desde su creación durante la administración del entonces presidente Harry S. Truman (1945-1953) ha servido como articulador y principal herramienta para coordinar las políticas de su competencia entre las distintas agencias y organismos gubernamentales.¹⁹⁶

Entre los actores que conforman al Consejo se encuentran: el presidente de Estados Unidos de América como máximo representante del mismo y un comité conformado por las figuras del vicepresidente, secretario de Estado, secretario del Tesoro, secretario de Defensa, así como el asistente del presidente para las cuestiones de seguridad nacional.¹⁹⁷

De acuerdo con lo anterior y según el análisis que se pretende hacer en materia de seguridad, cabe destacar que las agencias gubernamentales más

¹⁹⁵ Richard B. Doyle, *op. cit.*, p. 624.

¹⁹⁶ The White House. President Obama, "National Security Council" en *USA.gov*, Estados Unidos, disponible en <https://obamawhitehouse.archives.gov/administration/eop/nsc/> consultado el 9 de agosto de 2017.

¹⁹⁷ *Idem.*

involucradas en la elaboración de la ESN y con activa participación en el Consejo son particularmente el Departamento de Estado, Defensa y el *Homeland Security*. La interoperabilidad de estos órganos es fundamental para el entretendido de un plan nacional y, al mismo tiempo, representa una serie de dificultades para la conciliación de intereses, visiones y atribuciones que deben llevar cada una durante el proceso.¹⁹⁸

Los posicionamientos sobre la seguridad entre las agencias llegan a ser opuestos en el más estricto sentido. Pareciera ser que existen dos caminos para alcanzar la paz que van directamente por la vía de la guerra o de la diplomacia. En ese sentido la política exterior de Estados Unidos cuenta con dos visiones institucionalmente formalizadas en el Departamento de Estado y el de Defensa, pues cada una representa distintos objetivos como parte de un mismo interés nacional pero que resultan ser opuestos de origen.

Tradicionalmente, la corriente realista y el uso del llamado *hard power* en las agencias estadounidenses relacionadas con la seguridad y la política exterior son predominantes respecto a aquellas que buscan la cooperación y la negociación. El Consejo de Seguridad Nacional está encargado de coordinar el proceso interagencial entre las secretarías y oficinas responsables de dichos temas, sin embargo, depende de cada administración, las preferencias del presidente en turno, el equipo de *security advisors* o consejeros de seguridad y el uso e impacto que tiene a la hora de elaborar una estrategia de seguridad nacional.¹⁹⁹

2.3.3. Departamento de Defensa y de Estado como actores del proceso de elaboración de la Estrategia de Seguridad Nacional

El *staff* del Consejo de Seguridad Nacional es el cuerpo que coordina y trabaja con distintos departamentos gubernamentales, como: el de Estado, Defensa, Justicia, Comercio y/o *Homeland Security* que se encargan de tareas específicas y que muchas veces son las responsables de atender temas de seguridad nacional y

¹⁹⁸ Richard B. Doyle, *op. cit.*, p. 626.

¹⁹⁹ *Idem.*

política exterior con total independencia una de las otras.²⁰⁰ El proceso interagencial es sumamente complejo e involucra distintos aspectos de la cultura política, intereses y lucha de poderes. Gabriel Marcella opina que el juego de poder o “*power game*” en la rama gubernamental involucra el empuje y jale de la negociación, la defensa de conservar prerrogativas de elaborar políticas, desligarse de responsabilidades y la normal resistencia al cambio de los seres humanos y por lo tanto de las instituciones.²⁰¹

2.3.3.1. Departamento de Defensa

Fue creado en 1947 por aprobación del Congreso con el objetivo de establecer un solo organismo que incluyera al Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea que anteriormente estaban divididos sin un control de los diferentes servicios por una sola secretaría.²⁰² La sede de esta dependencia es el Pentágono, ubicado en el condado de Arlington, Virginia, en donde se tratan todos los temas relacionados con la seguridad nacional y militar con un control civil de los mismos. Las principales áreas de trabajo están dedicadas a la investigación, comunicación de inteligencia, cartografía y asuntos de seguridad internacional. El secretario de Defensa es elegido por el presidente y aprobado por el Senado, tiene a su cargo la Agencia Nacional de Seguridad la cual conduce al Ejército, Marina, Cuerpo de Marineros y la Fuerza Aérea así como a la Escuela Nacional de Guerra, el Estado Mayor Conjunto y dirige los distintos comandos especializados de combate.²⁰³

El Departamento de Defensa mantiene su acción en ultramar de acuerdo con el interés nacional de Estados Unidos, que tiene como objetivos el cumplir con los tratados, proteger los territorios distantes de la nación y el comercio y proporcionar fuerzas de combate y apoyo. Además se divide en tres

²⁰⁰ Gabriel Marcella (edit.), *Affairs of State: The Interagency and National Security*, Strategic Studies Institute, Estados Unidos, diciembre de 2008, p.15.

²⁰¹ *Ibidem*, pp. 15-16.

²⁰² Department of Defense, “About the Department of Defense”, U.S Government, Estados Unidos, 2017, disponible en <https://www.defense.gov/About/> consultado el 26 de agosto de 2017.

²⁰³ Richard C. Schroeder (edit), *Perfil del gobierno norteamericano*, Servicio Informativo y Cultural de los EUA, Columbia, Estados Unidos, enero de 1990, p. 63

Departamentos Militares, del cual se desprende el de Marina²⁰⁴ que “tiene la responsabilidad de equipar y conservar las fuerzas defensivas navales de los Estados Unidos y de proteger los territorios y el comercio nacionales en regiones lejanas.”²⁰⁵ También coordina a los elementos que constituyen la flota naval que están todo el tiempo en alta mar o en otra zona marítima de acuerdo con los tratados celebrados con distintas naciones que les permiten patrullar en puertos extranjeros con el fin de defender el interés nacional de Estados Unidos y sus aliados.²⁰⁶

En 2016, el Departamento de Defensa solicitó un presupuesto de 585.2 mil millones de dólares respecto a los 560.3 que se otorgaron en 2015, lo que indica la importancia de dicha dependencia para garantizar la paz y seguridad nacionales. Tomando en cuenta que la política internacional se encuentra en un constante cambio, mantiene como principal objetivo el tener listas a las fuerzas militares con capacidades superiores para poder disuadir a sus adversarios potenciales y ganar las batallas que se presenten en todos y cada uno de los escenarios de conflicto que se desarrollan en el mundo.²⁰⁷

La estrategia que maneja el Departamento de Defensa está estructurada a partir de tres principales pilares que representan las prioridades de la seguridad, que son:

a) *Protección de la patria*. La cual se caracteriza por disuadir y derrotar las amenazas a la nación así como mitigar los efectos de ataques potenciales y desastres naturales. Esto significa hacer inversiones específicas en cohetes de defensa, modernización nuclear y de capacidades del ciberespacio. Mantener la protección del espacio aéreo y las costas así como reajustar las habilidades de las

²⁰⁴ El Departamento de Marina “maneja la Academia Naval de Annapolis, Maryland, el Colegio Naval de Guerra en New Port, Rhode Island, y el Observatorio Naval de Washington, D.C. que establece los horarios en todo el país y se encarga de verificar la exactitud de los instrumentos de navegación de embarcaciones y aeronaves” Richard C. Schroeder, *Reseña del gobierno de los Estados Unidos*, Servicio Informativo y Cultural de los EUA, Nueva York, 1980, p.37.

²⁰⁵ *Idem*.

²⁰⁶ *Idem*.

²⁰⁷ Office of the Under Secretary of Defense, “United States of Defense Fiscal Year 2016 – Overview”, The Press Release and Budget Briefing, Estados Unidos, 2016, p. 15, disponible en http://comptroller.defense.gov/Portals/45/Documents/defbudget/fy2016/FY2016_Budget_Request_Overview_Book.pdf consultado el 10 de agosto de 2017.

fuerzas armadas para dotar de ayuda a las autoridades civiles cuando sea necesario;

b) *Construir la seguridad globalmente.* Para preservar la estabilidad regional, disuadir adversarios, apoyo a aliados y cooperar con otros Estados para identificar retos comunes de seguridad. Además de mantener una postura y presencia en Asia-Pacífico mientras se mantiene enfocado en Medio Oriente. También se debe trabajar de cerca con sus pares en Europa y reforzar sus capacidades, entre otras acciones de combate al tráfico ilícito de drogas y crimines transnacionales; y

c) *Proyectar el poder y ganar decisivamente.* Derrotar toda agresión, irrumpir y destruir redes de terrorismo y proporcionar asistencia humanitaria y post desastres. Mantener fuerzas superiores que recuerden el establecer una alta prioridad sobre los temas de planeación en el uso de la fuerza, su desarrollo y enfocándose en las siguientes áreas clave: espacio, contra-terrorismo, golpes de precisión, inteligencia, vigilancia, reconocimiento y resiliencia.²⁰⁸

2.3.3.2. Departamento de Estado

Además de los aspectos militares y referentes a la defensa dentro de la Estrategia de Seguridad Nacional se encuentran los elementos diplomáticos y referentes a la política exterior de Estados Unidos. No es que haya una estricta división entre los aspectos de la defensa internacional y las relaciones exteriores de una nación, sin embargo, en el caso del Departamento de Defensa y el de Estado, hay una serie de diferencias que tienen que ver con el modo en el que operan y ejecutan su poder nacional en función del interés del país.

El Departamento de Estado es el encargado de asesorar al presidente respecto a los asuntos que conlleven a la formulación o ejecución de la política exterior de Estados Unidos. De manera general, se puede decir que es el responsable de determinar los intereses nacionales en el extranjero. A través de la elaboración de recomendaciones y planes sobre acciones futuras, toma medidas para establecer diferentes políticas.²⁰⁹ Entre sus principales funciones se encuentran:

²⁰⁸ *Ibidem*, p. 15-16

²⁰⁹ Richard C. Schroeder, *Perfil del gobierno norteamericano*, op. cit., p. 67.

- 1) mantener contactos y relaciones amistosas entre Estados Unidos y el resto de la comunidad internacional;
- 2) fomenta el comercio exterior;
- 3) aconseja al presidente sobre el reconocimiento de nuevas naciones y gobiernos;
- 4) negocia tratados y convenios internacionales;
- 5) es el vocero de Estados Unidos ante la Organización de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales de alto nivel;
- 6) se encarga de supervisar las embajadas, misiones y consulados en el exterior; y
- 7) expide pasaportes a los ciudadanos estadounidenses para viajar al extranjero y examina las solicitudes de visado de ciudadanos extranjeros que deseen entrar al país.²¹⁰

De acuerdo con lo anterior, el instrumento diplomático para la elaboración de una Estrategia de Seguridad Nacional es indispensable. Por una parte es importante resaltar la importancia del personal encargado de la política exterior, es decir, los recursos humanos²¹¹ enfocados en la diplomacia deben ser cuantitativamente y cualitativamente competentes para poder alcanzar los objetivos de seguridad que se tengan establecidos con otros países.²¹² En segundo lugar las plataformas de operación diseñadas por esta instancia así como el presupuesto destinado a mantener una relación amistosa con otros Estados y que promueva la paz y seguridad internacionales.

Mientras el Departamento de Defensa se acerca a un uso del llamado *hard power*, el de Estado podría asignársele el *soft* o suave. Su misión se puede entender mejor a partir de revisar la labor de su principal órgano operativo, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (*United States Agency International Development, USAID*), en donde se delinearán sus principales

²¹⁰ *Idem.*

²¹¹ Estos elementos que por lo general son contratados en embajadas, consulados y otras misiones representan un importante apoyo técnico, soporte y administrativo en otras categorías como construcción, ingeniería, tecnologías de la información, programas de la lengua inglesa, medicina y salud, gestión de oficinas y seguridad.

²¹² Gabriel Marcella, *op. cit.*, p.15

objetivos y de esta forma se da a conocer a los ciudadanos estadounidense el desarrollo de los asuntos exteriores. El último documento elaborado durante la segunda administración de Barack Obama, corresponde a un plan estratégico elaborado por el entonces secretario, John F. Kerry.²¹³

Respecto a sus acciones, el Departamento de Estado se comporta a favor de la cooperación y resalta la importancia de promover la paz y la estabilidad en regiones de vital interés, crear empleos a través de un mercado abierto, así como el compromiso con el desarrollo de naciones de renta media por medio de inversiones y buscando oportunidades de exportación. La misión de política exterior que se tiene va en el sentido de favorecer un acercamiento entre las naciones y la gente para conformar alianzas que compartan, entiendan y resuelvan los retos globales como el cambio climático, el reparto igualitario de recursos, la proliferación nuclear, el terrorismo, igualdad de género, tráfico ilegal de personas, esparcimiento de enfermedades, contaminación transnacional, crisis humanitarias, robo de material nuclear y narcotráfico.²¹⁴

Entre las acciones que pueden servir como ejemplo de *soft power* en las relaciones internacionales de Estados Unidos con el mundo encontramos que durante la administración de Obama y con John Kerry como secretario de Estado, dentro de su estrategia, el apoyo a la creación de empleos a partir del comercio con América Latina y el Caribe, así como con México y Canadá estimando 1.5 billones de dólares al día con estos dos últimos.²¹⁵ Entre otros aspectos el plan contiene una visión integral que se divide en cinco metas principales y las cuales nos demuestran la naturaleza diplomática del Departamento de Estado:

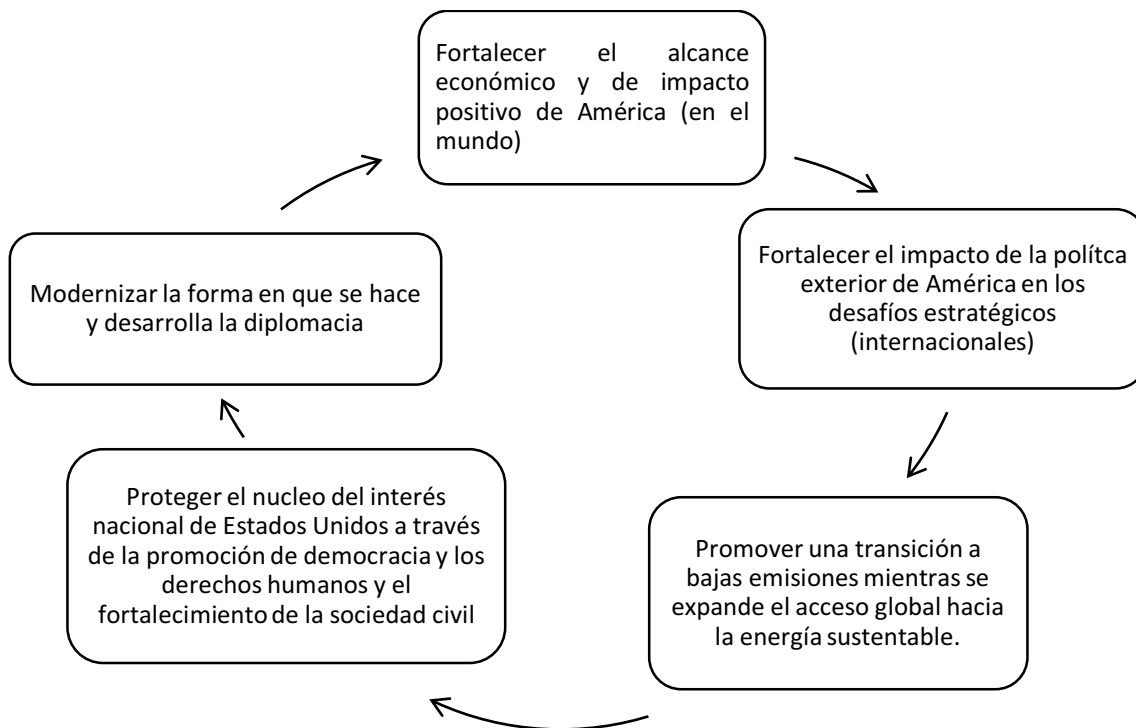
²¹³ Véase John F. Kerry, "Strategic Plan, U.S Agency for international Development", Secretary of State, Estados Unidos, 17 de marzo de 2014, disponible en <https://www.state.gov/documents/organization/223997.pdf> consultado el 26 de agosto de 2017.

²¹⁴ *Ibidem*, p. 6.

²¹⁵ Para 2014, Canadá representaba el primer socio comercial de Estados Unidos, mientras que México se mantenía en el tercer lugar. Véase John F. Kerry, *op. cit.*, p. 9.

Cinco aspectos para entender el Plan Estratégico de la USAID

Figura 3



Elaboración propia con datos de John F. Kerry, *Strategic Plan*, *op. cit.*, p. 1.

El Departamento de Estado cuenta con 270 embajadas, consulados y otras misiones así como con un aproximado de 46 000 *Foreign Service Nationals* y 13 700 *Foreign Service employees*, es decir, hay un compromiso en materia de política exterior en cuanto a recursos humanos, presupuesto y presencia en el exterior que fortalece la vía diplomática con un aproximado de 190 naciones.²¹⁶ En cuanto al gasto total de esta dependencia se estima que se destinó un aproximado de 50.3 b (mmd) en 2015, entre el Departamento y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.²¹⁷

²¹⁶ Véase Gabriel Marcella, *op. cit.*, pp. 258-261 y John F. Kerry, *op. cit.*, p. 6-7.

²¹⁷ Departamento de Estado, Budget, Estados Unidos, 23 de febrero de 2015, disponible en <https://2009-2017.state.gov/r/pa/pl/237934.htm> consultado el 15 de agosto de 2017.

2.3.4. El rol de la rama ejecutiva

La Estrategia de Seguridad Nacional es oficialmente elaborada por el presidente de Estados Unidos y representa un plan nacional en el que plantea un sistema organizacional burocrático encabezado por el Consejo de Seguridad Nacional que cumple la labor de primer foro o *staff* de consulta al que recurre el jefe del ejecutivo.

La presidencia de Estados Unidos se considera uno de los cargos más importantes y poderosos del mundo. Es la máxima autoridad de la rama ejecutiva de la nación además de conferirle el título de jefe supremo de las fuerzas armadas, de Estado y de gobierno.²¹⁸ Dentro de esta rama se ubica la Oficina Ejecutiva del presidente la cual coordina y se compone de diferentes consejos de asesoría directa entre los que se encuentra el de Seguridad Nacional.²¹⁹

El presidente estadounidense es un hombre de Estado, quien representa un papel muy importante en la elaboración de políticas públicas internas e internacionales de su país. Es sin duda un actor imprescindible de la política exterior y es el principal artífice, junto con sus pares, del juego de poderes en la sociedad internacional.

Barack Obama, fue electo el histórico martes del 4 de noviembre de 2008, llegando a ser el primer presidente negro en ocupar ese puesto. La elección de los estadounidenses fue muy clara y su victoria se calificó de obtener una “mayoría abrumadora” sumando 338 votos electorales frente a los 163 que obtuvo su rival republicano, John McCain.²²⁰ En su papel como candidato demócrata y antes como senador por Illinois, se diferenció de los otros aspirantes presidenciales por su marcado interés en la renovación del liderazgo estadounidense.

El mundo ha perdido la confianza en EE.UU. Recuperarla exigirá un liderazgo que parta de la reconstrucción del multilateralismo y la

²¹⁸The White House, *The Executive Branch*, Estados Unidos, disponible en <https://www.whitehouse.gov/1600/executive-branch> consultado el 15 de agosto de 2017.

²¹⁹Richard C. Schroeder, *Reseña del gobierno de los Estados Unidos*, op. cit., pp. 32-35.

²²⁰El País, “Obama culmina el sueño de cambio”, La carrera hacia la Casa Blanca, en *El País*, Madrid/Washington, 5 de noviembre de 2008, disponible en https://elpais.com/internacional/2008/11/05/actualidad/1225839601_850215.html consultado el 16 de agosto de 2017.

diplomacia en problemas de seguridad global como Oriente Próximo, la proliferación nuclear, el cambio climático, la pobreza y el terrorismo.²²¹

La personalidad del presidente de Estados Unidos es una variable decisoria de la esencia de un plan nacional como lo es la Estrategia de Seguridad Nacional. En cierta forma la estrategia como documento no deja de formar parte de la teoría sobre la política exterior y de defensa que tiene el país frente a los problemas o amenazas internacionales en donde se involucran otros actores estatales y no estatales que configuran a la sociedad internacional en un espacio temporal determinado. Sin embargo, los fines y objetivos que se definen en ésta son dictados, principalmente, por la seguridad e intereses nacionales, lo que dota de una postura nacional y deriva en la construcción de una personalidad internacional que diferencia a dicha nación de las demás.

La teoría del proceso organizacional nos dice que el papel del presidente en asuntos de elaboración de políticas públicas (como la política exterior) y por ende en la configuración de una estrategia de seguridad nacional encuentra su camino en la habilidad de segmentación de problemas o en delegar responsabilidades a las diferentes secretarías y oficinas que están a su cargo.²²² Es importante decir que el nivel de liderazgo será proporcional a la facilidad de conciliar intereses entre las organizaciones burocráticas y éste hace que el papel del jefe de la rama ejecutiva encabece un plan y una estrategia nacionales efectivos.

El presidente de Estados Unidos moviliza el aparato gubernamental, hace pronunciamientos sobre diferentes cuestiones y es el encargado de firmar la Estrategia de Seguridad Nacional siendo este último documento el resultado directo de un ejemplo de proceso interagencial. La ESN expresa a través del ejecutivo una visión estratégica, las prioridades, intereses y los instrumentos que constituyen al poder nacional. El proceso, entonces, lo encabeza el presidente y es bajo su directiva la forma en que se tocan los temas y el sentido que va a tomar la seguridad nacional y la política exterior para después ser articuladas por las

²²¹ Barack Obama, "Renovar el liderazgo", en *Política Exterior*, vol. 21, núm. 118, Estudios de Política Exterior S.A., España, julio-agosto de 2007, disponible en <http://www.jstor.org/stable/20646090> consultado el 16 de agosto de 2017.

²²² Gabriel Marcella, *op. cit.*, p. 20.

diferentes instancias competentes (Departamento de Defensa, de Estado, Tesoro, CIA, etc.).²²³

La estrategia de seguridad nacional durante la administración de Geroge W. Bush, estuvo definida a partir de las acciones necesarias después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 y la ESN se centró principalmente en la lucha contra el terrorismo internacional haciendo uso, en la teoría y la práctica, del poder duro (militar). Una serie de factores como la crisis económica, respuesta del gobierno ante desastres naturales y prevalencia del Departamento de Defensa sobre el de Estado en asuntos de política exterior, entre otros objetivos no cumplidos por la entonces dirección de la rama Ejecutiva facilitaron la imagen de Barack Obama como un personaje sinónimo de progreso, con ideas frescas y sobre todo de cambio.

El panorama con el que se encontró el presidente demócrata en 2008 para elaborar una Estrategia de Seguridad Nacional, no era nada alentador pues no sólo debía proteger a Estados Unidos de amenazas tradicionales, sino que debía restablecer la confianza en el liderazgo estadounidense y recuperar alianzas estratégicas.²²⁴ Barack Obama pudo legitimarse como un presidente capaz y renovado a través de su personalidad, su discurso conciliador frente a las minorías y su postura positiva ante el matrimonio homosexual, el premio Nobel de la Paz en 2009, restablecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba y una marcada preferencia por la vía diplomática antes que el uso de la fuerza.²²⁵

2.3.5. El proceso interagencial en la elaboración de una Estrategia de Seguridad Nacional

El proceso de desarrollo de la Estrategia de Seguridad Nacional, constituye un entramado complejo de influencias que están determinadas muchas veces por las

²²³ *Ibidem*, pp. 21-23.

²²⁴ José Luis Valdés-Ugalde y Fania Duarte, "Del poder duro al poder inteligente. La nueva estrategia de seguridad de Barack Obama o de la sobrevivencia de la política exterior de Estados Unidos", en *Revista Norteamericana*, vol.8, núm. 2, CISAN-UNAM, México, julio-diciembre 2013, pp. 46-47.

²²⁵ BBC Mundo, "Estados Unidos: 12 momentos de la presidencia de Barack Obama que quedarán en la historia", en *BBC Mundo*, disponible <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38563893> consultado el 20 de agosto de 2017.

peculiaridades de las agencias o instancias encargadas de los temas de seguridad internacional y política exterior, así como de los rasgos irrepetibles de cada administración y, por ende, del gabinete que ocupe en ese momento la rama ejecutiva.

Los distintos actores involucrados en la elaboración de la Estrategia de Seguridad Nacional poseen diferentes visiones, objetivos y discernimiento sobre aquello que se necesita agregar o resolver en un plan de seguridad que representa el interés nacional estadounidense. Es importante tomar en consideración que cada una de las políticas sean internas o exteriores, plasmadas en un documento, implican una serie de niveles interrelacionados entre distintos elementos burocráticos. Es indispensable contar con la conceptualización de cada rubro que se aborda o, dicho de otra forma, alguien que formule las acciones en una materia específica, también es importante el contar con un presupuesto destinado a dichos objetivos que frecuentemente son previamente autorizados por el Congreso.²²⁶

Otro punto importante sobre la elaboración de una estrategia de seguridad, tiene que ver con su implementación. Dependiendo el área geográfica, el actor, o el tema referente a la seguridad será encaminado dentro de las competencias de, por ejemplo, el Departamento de Estado, de Defensa o de *Homeland Security*.²²⁷ Graham Allison dentro de su explicación del proceso organizacional habla acerca de la segmentación de problemas y fragmentación del poder del sistema burocrático:

El control de los múltiples aspectos de los asuntos internacionales reclama que los problemas se dividan y repartan entre varias organizaciones. Dentro del gobierno estadounidense, el Departamento de Estado tiene bajo su primaria responsabilidad la diplomacia, el Departamento de Defensa la seguridad militar, el Tesoro los asuntos económicos y la CIA la inteligencia.²²⁸

²²⁶ Gabriel Marcella, *op. cit.*, p.17

²²⁷ *Idem.*

²²⁸ Graham T. Allison, *La esencia de la decisión: análisis explicativo de la crisis de los cohetes en Cuba*, Juan Carlos Golier (traduc.), Grupo Editorial Latinoamericano, Argentina, 1988, p. 133.

Finalmente, el andamiaje institucional encargado de los asuntos de seguridad internacional y política exterior de Estados Unidos, cumple con el papel democrático que predica y es justamente parte de un sistema organizacional que impide que una sola dependencia se encargue y tome el control de todas aquellas decisiones relevantes.²²⁹

La elaboración de fines y objetivos en un plan estratégico del cual se deriven políticas públicas de calidad, requiere de un control, recursos y responsabilidad de los participantes (o actores) gubernamentales que se involucran en el proceso de toma de decisiones, fundamentales y complementarios al papel presidencial.²³⁰ La influencia de Barack Obama, por ejemplo, es proporcional al poder de impacto que tuvo su liderazgo en las acciones de gobierno y por ende en el trabajo conjunto para la elaboración de una estrategia de seguridad.²³¹

El papel del presidente de Estados Unidos en este entramado intergubernamental está determinado por el control que pueda tener sobre las agencias encargadas de asesorarlo y de ejecutar la Estrategia de Seguridad Nacional, es decir, el Consejo de Seguridad Nacional, el Departamento de Estado, Defensa, *Homeland Security* o cualquier otro del que se requiera su competencia y que forman parte de la formulación de políticas y objetivos que por cuestiones de tiempo o *expertise* no pueden ser elaboradas por el jefe del ejecutivo.²³²

²²⁹ *Idem.*

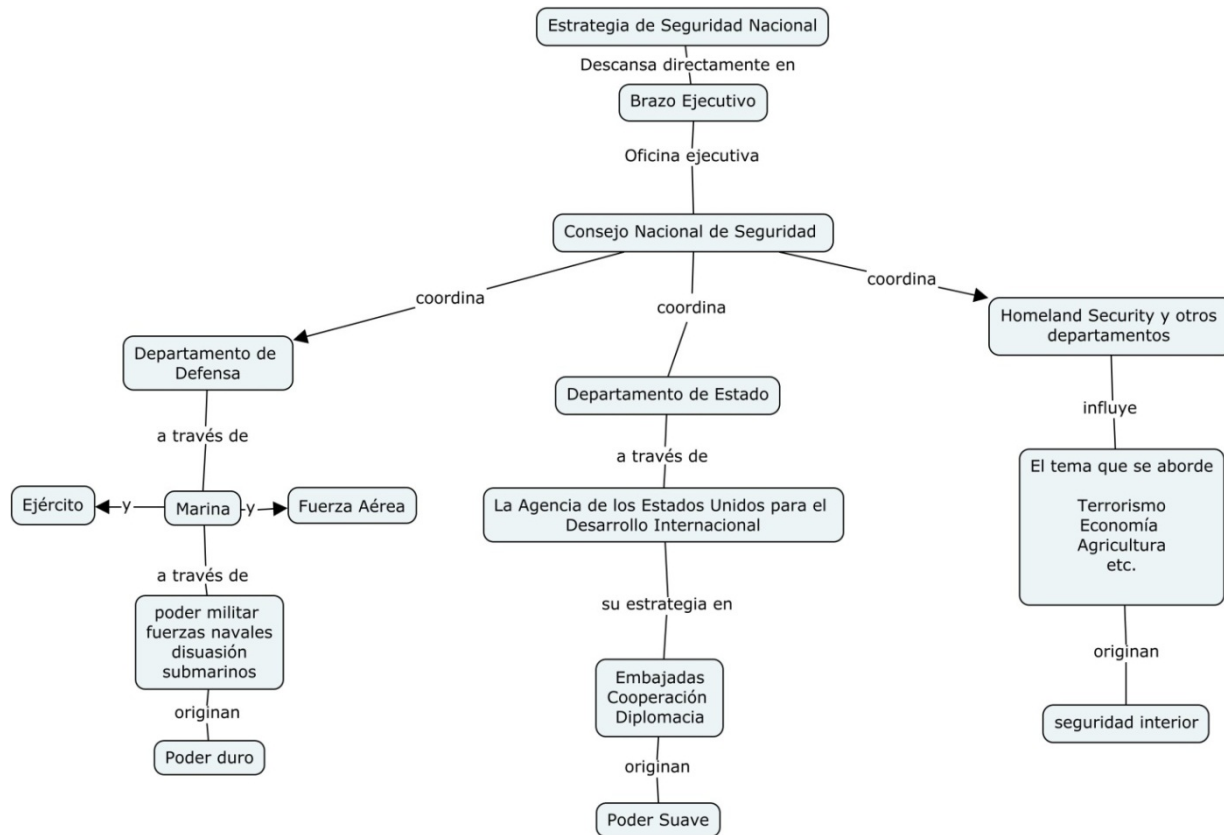
²³⁰ *Ibidem*, p. 20.

²³¹ Véase Graham Allison, *op. cit.*, p. 218.

²³² *Idem.*

Figura 4

Organigrama del proceso interagencial de la elaboración de la ESN de Estados Unidos



Elaboración propia

2.4. Características de las fuerzas navales de Estados Unidos – especialidad en submarinos–

Como ya se ha dicho antes, el poder nacional es un elemento indispensable de considerar para la elaboración de un plan de seguridad nacional. Los recursos de una nación, (económicos, diplomáticos, militares, etc.) dibujan fines y objetivos claros sobre problemáticas concisas. En este sentido, hay que hacer un bosquejo del poder estratégico en materia de fuerzas navales estadounidenses y en donde se ubican, entre otros navíos de guerra, los submarinos.

Cabe señalar que la importancia de estos barcos y la pertinencia de su estudio no sólo como parte del poder nacional articulado a favor del interés de Estados Unidos en la ESN sino de un plan nacional o de la llamada gran

estrategia, que tiene como uno de sus principales objetivos la no proliferación de armas nucleares y el uso estratégico de las armas de destrucción masiva para disuadir a Estados o grupos delictivos que representan una amenaza.²³³

Las fuerzas armadas de Estados Unidos están bajo el control del Departamento de Defensa (excepto la *Coast Guard* que pertenece al Departamento de *Homeland Security*). Oficialmente, están divididas en cinco ramas: Fuerza Aérea, Ejército, Marina, Guardia Costera y Cuerpo de Marines. El presupuesto estadounidense destinado a las fuerzas armadas suele variar según el tipo de operaciones, entrenamiento y modernización que se contemple para un año fiscal en específico.

Estados Unidos, destina aproximadamente 611 b (mmd) al gasto militar total, lo cual representa 3.3 por ciento de su PIB para el año 2016 y 36 por ciento del presupuesto mundial en este rubro. Se puede decir que éste es equivalente a tres veces la cantidad que emplea China (que se encuentra en segundo lugar) al aspecto militar. Respecto al año 2015, el gasto estadounidense ha crecido 1.7 por ciento en 2016 siendo éste el primer incremento después de cinco años de descenso, sin embargo, hay que considerar que dicha cantidad no representa la suma más alta destinada a esta área pues se considera que es 20 por ciento menos del máximo que se alcanzó en 2010.²³⁴

Tabla 3

Diez países con el presupuesto militar más alto

2016	País	Gasto (mmd)	Porcentaje mundial	Porcentaje del PIB 2007	Porcentaje del PIB 2016
1	Estados Unidos	611	36	3.8	3.3
2	China	215	13	1.9	1.9

²³³ Barack Obama, *National Security Strategy*, Seal of the President of the United States, Estados Unidos, febrero de 2015, p.11

²³⁴ Nan Tian, Aude Fleurant, Pieter D. Wezeman *et. al.*, "Trends in World Military Expenditure, 2016", en *SIPRI*, Suecia, abril de 2017, p. 2, disponible en <https://www.sipri.org/sites/default/files/Trends-world-military-expenditure-2016.pdf> consultado el 20 de agosto de 2017.

3	Rusia	69.2	4.1	3.4	5.3
4	Arabia Saudita	63.7	3.8	8.5	10
5	India	55.9	3.3	2.3	2.5
6	Francia	55.7	3.3	2.3	2.5
7	Reino Unido	48.3	2.9	2.2	1.9
8	Japón	46.1	2.7	0.9	1.0
9	Alemania	41.1	2.4	1.2	1.2
10	Corea del Sur	36.8	2.2	2.5	2.7

Fuente: Nan Tian, Aude Fleurant, Pieter D. Wezeman *et. al*, *op. cit.* p. 2.

2.4.1. Marina

Respecto al poder militar marítimo de Estados Unidos (*U.S. Navy*) se dirige a través del Departamento de Marina (*Department of the Navy [DoN]*) y se compone por el Cuerpo de Marina (*Navy and Marine Corps*), La Reserva de la Marina (*Marine Corps Reserve*) y el personal civil empleado para dicho departamento. Tiene como principal objetivo el hacerse cargo de las cuestiones de seguridad en el mar y en el aire para hacer frente a conflictos armados, respuesta ante crisis y compromisos o misiones en tiempos de paz. Esta fuerza militar tiene como ventaja poder cambiar de escenario, a diferencia del Ejército o la Fuerza Aérea, pues su presencia se extiende a lo largo de todos los océanos y mares del planeta. Por otro lado, sus labores también responden a una constante vigilancia, comunicación y apoyo con aliados y adversarios, asegurándose de ejecutar una estrategia rápida ante emergencias o la guerra misma.²³⁵

La capacidad militar de la Marina cuenta con una clasificación muy variada de barcos de batalla y aeronaves, sin embargo, esta investigación se refiere únicamente al inventario de batalla y el cual se explica en la siguiente tabla:

²³⁵ Index of U.S Military Strength, "U.S. Navy", en *2017 INDEX of U.S. Military Strength, 2017*, Estados Unidos, 2017, disponible en <http://index.heritage.org/military/2017/assessments/us-military-power/u-s-navy/> consultado el 21 de agosto de 2017.

Tabla 4
Inventario actual de la Marina de Estados Unidos

Cohetes balísticos submarinos (SSBNs)	14
Submarino de ataque (SSNs)	52
Submarino con cohetes teledirigidos	4
Portaaviones	10
Barcos grandes de combate en la superficie	84
Barcos pequeños de combate en la superficie	17
Buques anfibios de guerra	31
Fuerzas logísticas de combate	30
Buques de soporte (expedición y combate)	30
Total	272

Fuente: Ronald O' Rourke, "Navy Structure and Shipbuilding Plans Background and Issues for Congress", Congressional Research Service, Estados Unidos, junio de 2017, disponible en www.fas.org/sgp/crs/weapons/RL32665.pdf consultado el 22 de agosto de 2017.

La Marina dispone de una amplia flota de barcos y armas de guerra navales que mantienen la seguridad en el mar y el aire en donde operan. Con especial atención en este estudio, se hace énfasis en la capacidad submarina con la que cuenta y es que el *stock* estadounidense suma más de 50 submarinos de ataque, los cuales tienen la capacidad de enfrentar otros barcos en la superficie y bajo el agua, otros 14 submarinos con cohetes balísticos (nucleares) que representan dos terceras partes de la capacidad nuclear de Estados Unidos.²³⁶

Los submarinos de ataque son grandes navíos que funcionan a partir de reactores nucleares y, como se ha dicho antes, les permite operar bajo el agua por largos períodos y en casi cualquier tipo de ambiente o clima. Estos barcos de

²³⁶ Congress of the United States, "The U.S. Military's Force Structure A Primer", Congressional Budget Office, Estados Unidos, julio de 2016, p. 42, disponible en <https://www.cbo.gov/publication/51535> consultado el 21 de agosto de 2017.

guerra estadounidenses son armados con torpedos y otros tipos de armas para destruir barcos en la superficie bajo el agua e incluso blancos en tierras (*tomahawk cruise missiles*). Además, han ampliado sus capacidades convirtiéndolos en barcos multipropósito que les permite hacer entregas de equipo y reabastecimiento de armamento a otros elementos en el mar y en tierra.²³⁷

La Marina cuenta con tres tipos distintos de submarinos de ataque, que son de las clases; *Los Angeles*, *Seawolf* y *Virginia class*. Por otro lado, los 14 submarinos con cohetes balísticos son del tipo *Ohio class* y representan los navíos bajo el agua de ataque nuclear (ver tabla 5).²³⁸ Estos últimos son de vital importancia para el juego de la disuasión nuclear, pues son las principales herramientas que le dan sustento a dicha política y que tiene especial peso en la estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos, cuya relevancia e implicaciones son establecidas de acuerdo a las amenazas que cada administración considere.

Por último, los cuatro submarinos con cohetes teledirigidos con los que cuenta la Marina estadounidense están equipados con el armamento de tipo *Tomanhawk cruise missiles* con capacidad para ser detonados en casi cualquier blanco, incluyendo en tierra firme.²³⁹ La importancia de los submarinos nucleares para la política de disuasión estadounidense es a todas luces crucial en términos de capacidad.

Tabla 5

Tipos de submarinos que componen la flota de Estados Unidos

Tipo de submarino	Año de lanzamiento	Inventario actual	Características
<i>Ohio-class SSNNs</i>	1981	14	Es el submarino nuclear por excelencia y sirve como sistema de defensa capaz de armarse con 24 cohetes (c/u) de la clase <i>Trident</i> y que a su vez almacena ocho cabezas nucleares.

²³⁷ *Idem.*

²³⁸ *Ibidem*, p. 50.

²³⁹ *Ibidem*, p. 59.

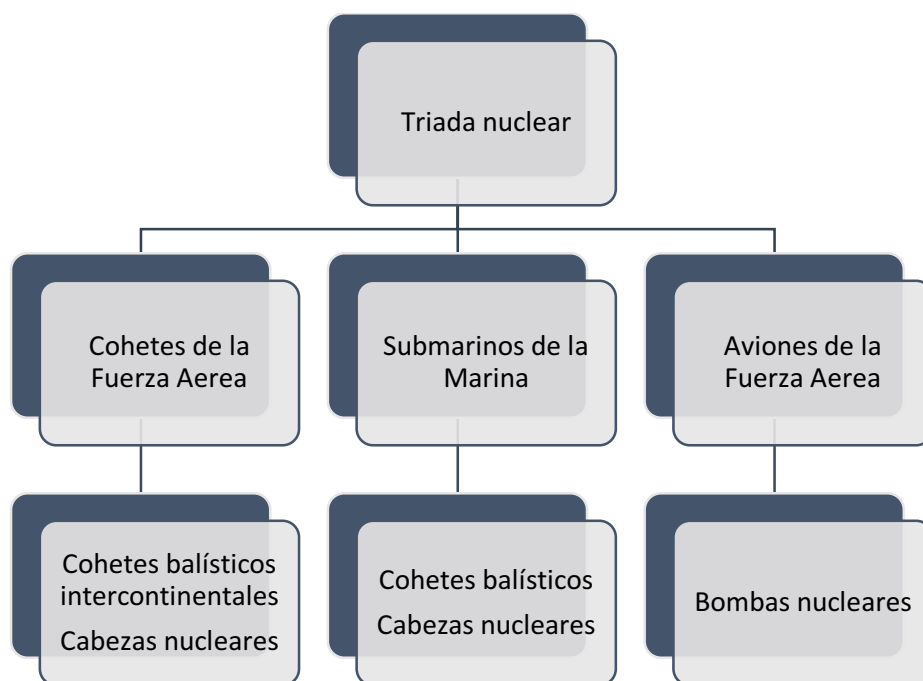
Virginia-class	2004	52	Su principal función es eliminar buques sea en la superficie o sumergibles, abrir paso a la posición de cohetes, colocar minas y ejecutar ataques a blancos en costas (tierra firme).
Los Angeles-class	1976 y 1996		Esta insignia, originalmente, sería reemplazada por los submarinos <i>Virginia</i> , sin embargo, muchos siguen operando como barcos de ataque.
Sea Wolf	1997		Al igual que <i>Los Angeles-class</i> funciona como submarino de ataque y está destinado a ejecutar misiones de ataque en tierra con cohetes "Tomahawk" y anti-submarinos, principalmente.
Nota: El único tipo de submarino equipado con cabezas nucleares es el <i>Ohio-class</i> , sin embargo, todos utilizan reactores nucleares como método principal de propulsión a través de reactores internos.			

Fuente: Elaboración propia con datos de Arms Control Association, "U.S. Nuclear Modernization Programs" en ACA, Estados Unidos, 2017, disponible en <https://www.armscontrol.org/factsheets/USNuclearModernization#SLBM> Sputnik mundo, "¿Por qué el programa de submarinos de EEUU cae en picada?", en *Sputnik mundo*, disponible en <https://mundo.sputniknews.com/defensa/201703211067744716-submarinos-eeuu-fracasos/> y Naval Technology, "SSM Seawolf Class, United States of America", en *Naval Technology.com*, Estados Unidos, disponible en <http://www.naval-technology.com/projects/seawolf/> consultado el 22 de agosto de 2017.

Los submarinos de Estados Unidos forman parte de la tríada nuclear (junto con las bombas y cohetes balísticos intercontinentales) y representan una pieza elemental de la estrategia de disuasión nuclear, mencionada dentro de la ESN. Cabe destacar que este tipo de armamento tiene dos orígenes gubernamentales y esto suma al fenómeno de trabajo interagencial del proceso de elaboración de un plan sobre seguridad nacional. Por un lado el Departamento de Defensa se encarga de delinear los requerimientos del armamento nuclear y a su vez el Departamento de Energía diseña y produce las cabezas nucleares, bombas y otros artefactos de este tipo. Además vale la pena destacar el papel de las empresas privadas que producen y desarrollan los submarinos, tecnología GPS, radares, torpedos, cohetes, etc.²⁴⁰

²⁴⁰ Strategic Deterrent Coalition, "What is Strategic Nuclear Deterrent?", en *SDC-USA*, Estados Unidos, 2017, disponible en http://sdc-usa.org/nuclear_triad/ consultado el 22 de agosto de 2017.

Figura 5
Elementos que componen a la triada nuclear



Elaboración propia con datos obtenidos de Strategic Deterrent Coalition, “What is Strategic Nuclear Deterrent?”, en *SDC-USA*, Estados Unidos, 2017, disponible en http://sdc-usa.org/nuclear_triad/ consultado el 22 de agosto de 2017.

2.4.2. Estrategia en materia de seguridad marítima (regiones del mundo Asia y Mar del Sur de China)

El documento oficial de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, es la primera referencia para conocer la postura del *Executive branch* encabezado por Barack Obama acerca de la seguridad marítima, sin embargo, éste no representa el plan estratégico nacional completo sobre la materia y no incluye las especificidades y los elementos complementarios para entenderla. Como bien señala Richard B. Doyle, la ESN descansa en una creciente pila de documentos estratégicos²⁴¹ y éstos en su conjunto constituyen la parte teórica que describen qué, cuándo y cómo se gestionarán y ejecutarán los fines y objetivos de diferentes temáticas.

²⁴¹ Richard B. Doyle, *op. cit.*, p. 624.

De acuerdo con el tema que se desarrolla en este estudio, los aspectos en materia de seguridad marítima son fundamentales, respecto a las fuerzas navales, específicamente submarinos y con especial atención en la región de Asia-Pacífico que es en donde se encuentra el Mar del Sur de China. Es por esto que se pretende analizar las diferentes partes de la Estrategia de Seguridad Nacional que en su conjunto dotan de una postura a las dos administraciones Obama, fija fines y objetivos sobre la misma y contribuye al supuesto de una política de *smart power* en la problemática submarina de dicha región.

2.4.3. La Estrategia de Seguridad Nacional en materia de seguridad marítima

El presidente Barack Obama, consideraba que una fuerza militar sólida era necesaria para disuadir y derrotar amenazas como cohetes, terrorismo, ciberataques etc. Uno de sus principales puntos de acción “construir capacidad para prevenir conflictos” describe la importancia de la diplomacia y el liderazgo estadounidense, respaldado por un fuerte poder militar, los que en conjunto, conducirían a relajar las tensiones en los mares de China (sur y este).²⁴²

Tomando en consideración que los submarinos *Ohio-class*, representan dos terceras partes de la capacidad de disuasión nuclear estadounidense y forman parte de las armas de destrucción masiva, el presidente Obama declaró al uso de estos artefactos por parte de Estados irresponsables y grupos terroristas como la amenaza que más ponía en peligro la seguridad de su país. Sin embargo, remarcó que mientras este tipo de armamento existiera, se debía invertir en los recursos necesarios para mantener una política de disuasión, segura, resguardada y efectiva para preservar la estabilidad estratégica.²⁴³

De acuerdo con la posición estadounidense en la ESN de 2015 firmada por Obama, se proponen los siguientes puntos que dejan entre abierta la puerta hacia el desarme, la cooperación, pero sin abandonar la opción del uso de la fuerza.

²⁴² Barack Obama, National Security Strategy 2015, *op. cit.*, p.10.

²⁴³ *Ibidem*, p. 11.

a) reforzar el compromiso con el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares;

b) a través de dicho tratado, impulsar a los Estados que poseen este tipo de armas a reducir sus arsenales y reiterar a aquellos que no las tienen que el uso de la energía nuclear únicamente es para fines pacíficos;

c) servir como ejemplo ante los demás países poseedores de armas de destrucción masiva a través del Nuevo START y una estrategia nacional que redujera y reorientara el rol activo de las armas nucleares; y

d) continuar impulsando la efectividad de importantes acuerdos multilaterales como el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, Tratado sobre la eliminación de los materiales fisibles y otros protocolos regionales y respeto de zonas libres de este tipo de armamento.²⁴⁴

Diferentes documentos referentes a la seguridad marítima como *A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower*, escrita por el entonces secretario de Marina, Ray Mabus, también se refieren al tema del desarme y la importancia de la disuasión en la política internacional, así como el papel de Estados Unidos como actor principal. De acuerdo con este tema se dice lo siguiente: “La prioridad más alta es asegurar que el pilar que más ha sobrevivido de la triada nuclear permanezca reabastecida y lista a través de la existencia de la fuerza SSBN [submarinos nucleares] y se continúe con el desarrollo de un programa de reemplazamiento de la *Ohio-class*”.²⁴⁵

Estados Unidos no sólo se plantea como estrategia mejorar la disuasión nuclear convencional en el mar, también encaminarse hacia una nueva generación de portaviones, buques, submarinos y aeronaves de alto alcance y precisión de ataque. Lo anterior como parte de un plan que se asienta en los objetivos de seguridad nacional y marítima que descansan sobre el interés nacional que pugna

²⁴⁴ *Idem.*

²⁴⁵ Ray Mabus, “A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower”, Navy, Marine Corps and Coast Guard, Department of the Navy, Estados Unidos, marzo de 2015, p. 34, disponible en <http://www.navy.mil/local/maritime/> consultado el 20 de agosto de 2017.

por una presencia de la Marina con capacidad de patrullar zonas específicas y establecer un mayor alcance en su proyección de poder.²⁴⁶

Respecto a la seguridad en los mares, la Estrategia de Seguridad Nacional de 2015 firmada por Obama, establece que Estados Unidos reafirma su compromiso de mantener dicho entorno seguro, mediante tres acciones: 1) asegurar un flujo de comercio libre; 2) responder rápidamente a las necesidades o urgencias; y 3) disuadir a aquellos que representen una amenaza u agresión. De acuerdo con el documento oficial, esta parte sobre el espacio marino está especialmente enfocada a las disputas territoriales a través de reclamaciones ilegales y agresivas en el Mar del Sur de China. Y la postura adoptada a propósito de esta problemática se encamina a apoyar la conclusión de un código de conducta para este mar, articulado entre China y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA).²⁴⁷

La región de Asia-Pacífico se menciona en la ESN y respecto a su preocupación por desarrollar una relación constructiva con China, menciona la importancia de buscar cooperación y compartir retos regionales y globales. Sobre los temas específicamente de seguridad marítima, Estados Unidos reafirmó mediante esta estrategia la vigilancia sobre el respeto a las normas internacionales de comercio y derechos humanos que deben ser observados por dicha nación. Por otra parte, hace hincapié en que efectuará un constante monitoreo de la modernización, presencia y expansión militar china en Asia-Pacífico.²⁴⁸

En atención a la problemática del Mar del Sur de China, Estados Unidos identifica en el documento *The Asia-Pacific Maritime Security Strategy*, tres principales objetivos que marcan una clara postura estratégica para la región:

1) *libertad de los mares*. Ésta va más allá de la libertad en términos comerciales o al tránsito en general de las aguas internacionales, en realidad tiene una connotación otorgada por el Departamento de Defensa más encaminada al

²⁴⁶ *Ibidem*, pp. 34-35

²⁴⁷ Barack Obama, *op. cit.*, p. 13.

²⁴⁸ *Ibidem*, p. 24.

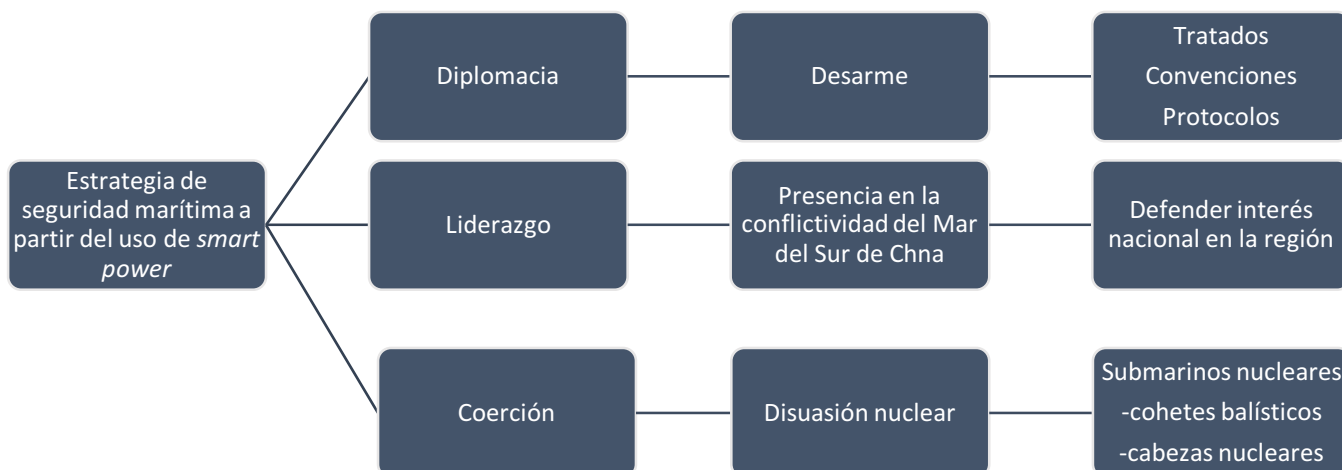
ámbito militar, como el acceso libre de buques, submarinos y aeronaves reconocidos por la ley internacional, garantizar su paso para resolver desastres o conflictos que puedan afectar los intereses de Estados Unidos y sobre todo para proteger la estabilidad del orden económico de la región;

2) *disuasión y coerción en conflictos*. Se debe entender a este objetivo como la declaración expresa de la necesidad e importancia de mantener una presencia militar activa en la región de Asia-Pacífico para disuadir y prevenir los conflictos en una región tan crítica, con retos para la seguridad marítima en constante evolución que requieren a dichas fuerzas. Dentro del documento se resalta el papel que durante 70 años ha representado la actividad militar en la zona que ha promovido: crecimiento económico, prosperidad y facilitado la no prohibición del comercio y tránsito de mercancías de aguas navegables. Se refrenda el compromiso de defender los intereses de sus aliados y sobre todo el nacional; y

3) *promover la adhesión a los estándares de la ley internacional*. Basado en el respeto a las normas internacionales que establecen una reglamentación sobre los usos de las aguas navegables y los recursos del mar, además de establecer un marco seguro de las operaciones del espacio marítimo. Plantea como elemental el respeto a los usos tradicionales del océano que se apagan a la Convención de las Naciones Unidas para el Derecho del Mar.²⁴⁹

²⁴⁹ Department of Defense, "The Asia- Pacific Maritime Security Strategy: Achieving U.S. National Security Objective in a Changing Environment", DoD, Estados Unidos, 2015, pp. 1-2, disponible en <https://www.defense.gov/News/Article/Article/614488/us-outlines-asia-pacific-maritime-security-strategy/> consultado el 23 de agosto de 2017.

Figura 6
Estrategia de seguridad marítima a partir del uso del *smart power*
(poder inteligente)



Elaboración propia

De acuerdo con la información que nos proporcionan diferentes documentos estratégicos del Departamento de Defensa, podemos entender que el plan nacional de seguridad marítima en la región de Asia-Pacífico y en específico en el Mar del Sur de China, se encamina a mantener una presencia militar en la zona, para esclarecer las disputas sobre la soberanía y por lo tanto de la delimitación de aguas territoriales que reclaman países como China, Malasia, Filipinas y Vietnam.

La postura nacional estadounidense sobre esta región se enfoca en “estar a la cabeza de la evolución de la seguridad marítima (...) para asegurar continua libertad de los mares, disuadir conflictos y aplicar coerción, así como promover la adhesión a los estándares y leyes internacionales”.²⁵⁰ Además sobre el aspecto militar reafirma que tendrá presencia desde el Océano Índico hasta el noroeste de Asia, reforzando su capacidad armada con el fin de promover la estabilidad y responder ante amenazas decisivas.²⁵¹ De acuerdo con este documento, se

²⁵⁰ *Ibidem*, p. 35. Traducción libre.

²⁵¹ *Idem*.

encuentran dos puntos que concluyen la esencia de la estrategia Estados Unidos en la zona:

- a) habilitar y mantener nuestra red de aliados para encausar los retos en las áreas marítimas de la región de Asia-Pacífico
- b) ganar ventaja a través de la diplomacia militar para promover confianza, estabilidad y estándares de conducta, reforzando la habilidad [e influencia] de las organizaciones regionales para resolver las preocupaciones compartidas en materia de seguridad marítima.²⁵²

Durante las dos administraciones de Barack Obama se presentaron dos Estrategias de Seguridad Nacional por cada periodo en los años 2010 y 2015, aun cuando la ley Gold-Water Nichols de 1986, establece “que cada Gobierno presente un informe anual al Congreso, [dictando] los objetivos de seguridad integral de la nación”.²⁵³ Sin embargo, esto no tiene un significado estrictamente negativo, pues más bien indica que se mantuvo un plan nacional vigente y constante en un periodo de ocho años. Cabe aclarar que existen cambios entre ambos documentos, pero los pilares estructurales sobre los que descansa el estudio de este tema fueron persistentes.

Tanto en la estrategia de 2010 como en la de 2015, se establece la importancia de las armas nucleares con el fin de defender a Estados Unidos y a sus aliados de las amenazas internacionales. Además, ambas enriquecen la percepción de Asia-Pacífico con una imagen positiva y como sinónimo de progreso económico. Y, por último, la seguridad marítima es parte de los elementos clave que deben considerarse para llevar a cabo una ejecución de política exterior a partir de un poder inteligente.

²⁵² *Idem*, traducción libre.

²⁵³ Embajada de Estados Unidos, “Agenda de la política exterior de los Estados Unidos de América”, en *Periódico electrónico del Departamento de Estado de Estados Unidos*, núm. 4, Departamento de Estado, Washington, diciembre de 2002, p. 2, disponible en http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/EJ%201202sp_estrategia.pdf consultado el 3 de agosto de 2017.

3. Problemática actual de la amenaza submarina en el Mar del Sur de China

3.1. La seguridad marítima en el Mar del Sur de China

Desde hace tiempo, la región marítima de Asia-Pacífico ha sido escenario de numerosos conflictos por disputas territoriales que involucran a diferentes naciones vecinas. Países como China, Brunei, Malasia, Filipinas, Taiwán y Vietnam protagonizan algunos de los focos rojos de confrontación internacional más relevantes por cuestiones geopolíticas en el Mar del Sur de China (MSC), también llamado Mar de la China Meridional, ubicado en el sudeste de Asia. Esto ha traído una serie de situaciones bélicas no sólo entre los Estados involucrados, sino que otros países como Estados Unidos, Japón, Australia e India han visto mezclados sus intereses al ser ésta una zona sumamente relevante para el comercio y de importantes recursos naturales.

Alrededor de un tercio del comercio internacional y la mitad del gas y petróleo de los países colindantes con el Mar del Sur de China pasan a través de estas aguas. Sin embargo, las características geográficas en esta parte del mundo han sido el principal objeto de las reclamaciones de soberanía entre los distintos actores debido a la existencia de pequeñas islas parte de un archipiélago y otras colocadas artificialmente, así como de una serie de rocas y elevaciones de este mar.²⁵⁴ De este tipo de relieves, el más importante se conoce como Islas Spratly²⁵⁵ y la disputa territorial que gira en torno de ellas no es nueva, en realidad, las primeras reclamaciones formales sobre éstas se originaron durante la etapa colonial en la región (1800) cuando Francia, Gran Bretaña, Japón y la misma China competían por el control del MSC.²⁵⁶

²⁵⁴ Sheldon W. Simon, "Conflict and Diplomacy in the South China Sea", en *Asian Survey*, vol. 52, núm. 6, University Of California Press, Estados Unidos, noviembre-diciembre de 2012, p. 996, disponible en <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2012.52.6.995> consultado el 29 de agosto de 2017.

²⁵⁵ Son llamadas así por las exploraciones del capitán británico Richard Spratly quien reportara una expedición en estas islas en el año de 1840. Véase Esmond D. Smith, "China Aspiration in the Spratly Islands" en *Contemporary Southeast Asia*, vol. 16, núm. 3, ISEAS – Yusof Ishak Institute, Singapur, diciembre de 1994, p. 276, disponible en <http://www.jstor.org/stable/25798251> consultado el 30 de agosto de 2017.

²⁵⁶ Xavier Furtado, "International Law and the Dispute over the Spratly Islands: Whither UNCLOS?", en *Contemporary Southeast Asia*, vol. 21, núm. 3, ISEAS-Yusof Ishak Institute, Singapur, diciembre de 1999, pp. 387-388, disponible en <http://www.jstor.org/stable/25798466> consultado el 29 de

La razón de estudiar a esta área geopolítica, es debido a su importancia estratégica y a las características más elementales que la componen y de donde se desprende el interés de Estados Unidos por mantener una presencia activa en la región. Las Islas Spratly, están conformadas en un archipiélago con pequeñas elevaciones esparcidas a lo largo del Mar del Sur de China y comprenden 1 800 000 kilómetros cuadrados.²⁵⁷

La importancia estratégica de estas islas tiene que ver con las vías de comunicación y de aguas navegables, que representan una de las zonas más importantes de paso para los barcos mercantes y, por lo tanto, de irremplazable valor para el comercio internacional. Además, conectan directamente a Hong Kong, Manila, Cantón y Singapur “por lo que su posición geográfica es extremadamente relevante.”²⁵⁸ Respecto a los recursos naturales que podemos encontrar en el Mar del Sur de China, mucho se ha discutido si la pesca representa una actividad elemental en la zona, aunque recientemente se ha demostrado que más bien es un práctica que ha venido perdiendo importancia al transcurrir el tiempo y actualmente no tiene tanta relevancia entre las naciones de dicha región; en otro sentido, sí puede considerarse como uno de los principales lugares que permite la obtención de palmeras de cocos.²⁵⁹

Por otra parte, los recursos que podemos considerar pueden ser los detonantes de una relación conflictiva entre los Estados colindantes, son los hidrocarburos como el petróleo y el gas que hasta 1970 no se habían explotado debido a que no se contaba con la tecnología apropiada para realizar tareas de extracción en el fondo del océano.²⁶⁰ El Mar del Sur de China alberga una gran cantidad de barriles de petróleo (ver mapa 1) que se ubican, en gran medida, en la Zona Económica Exclusiva de países como Vietnam, Malasia y Filipinas, sin

agosto de 2017.

²⁵⁷ Esmond D. Smith, *op. cit.* p. 276.

²⁵⁸ *Idem*, traducción libre.

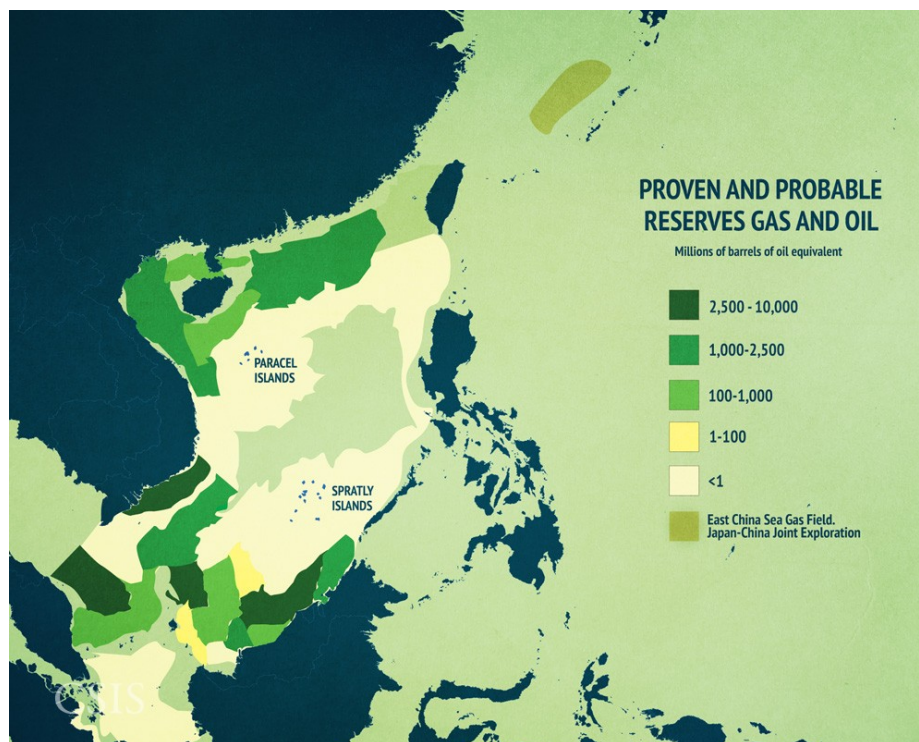
²⁵⁹ *Idem*.

²⁶⁰ *Idem*.

embargo, las partes involucradas se enfrentan principalmente con China que reclama la totalidad de dicha región marítima.²⁶¹

Respecto al tema militar, Estados Unidos ha sido la nación más interesada por mantener una presencia activa ante el crecimiento económico y de capacidades de guerra de la República Popular China (RPC). El establecimiento de bases de apoyo para submarinos de ataque y otros barcos de guerra chinos podría significar el control total del comercio por parte de esta nación, cuestión que pondría en jaque los intereses estadounidenses sustentados en su entendimiento de “libertad de los mares” y la de sus aliados.²⁶²

Mapa 1 Recursos naturales en el Mar del Sur de China



Fuente: Asia Maritime Transparency Initiative, *op. cit.*

La seguridad marítima en el Mar del Sur de China, entonces, se encuentra amenazada por las diferentes percepciones de la propiedad territorial de los Estados que reclaman tener soberanía sobre las islas o derecho de navegar

²⁶¹ Asia Maritime Transparency Initiative, “18 maps that Explain Maritime Security in Asia”, verano de 2014, disponible en <https://amti.csis.org/atlas/> consultado el 31 de agosto de 2017.

²⁶² *Ibidem*, p. 278.

libremente por sus aguas. Además, se considera como un problema que, con el fin de establecer una postura frente al conflicto, el entendimiento del Derecho Internacional y de instrumentos jurídicos de carácter internacional como la Convención sobre el Derecho del Mar de las Naciones Unidas (CONVEMAR), ha sido distorsionado y la interpretación se hace unilateralmente y de acuerdo a los intereses en la zona.

3.1.1. El rol de China en la seguridad marítima regional

De acuerdo con el contexto actual de la seguridad internacional y respecto al panorama global en el que vivimos, las transformaciones de distintos países como Rusia y China resultan sumamente importantes de ser estudiadas por su crecimiento exponencial en cuanto a su economía y, sobre todo, respecto al presupuesto que destinan a su defensa. Según Robert S. Ross, China comenzó su ascenso económico en el año de 1978, fecha que coincide con la competencia entre los dos bloques ideológicos distintos, enfrentados en la Guerra Fría. De acuerdo con esta investigación, el aspecto económico es importante en cuanto resulta una de las principales variantes que explican un ambicioso crecimiento militar y, además, una proyección muy fuerte sobre una política sólida de seguridad marítima.²⁶³

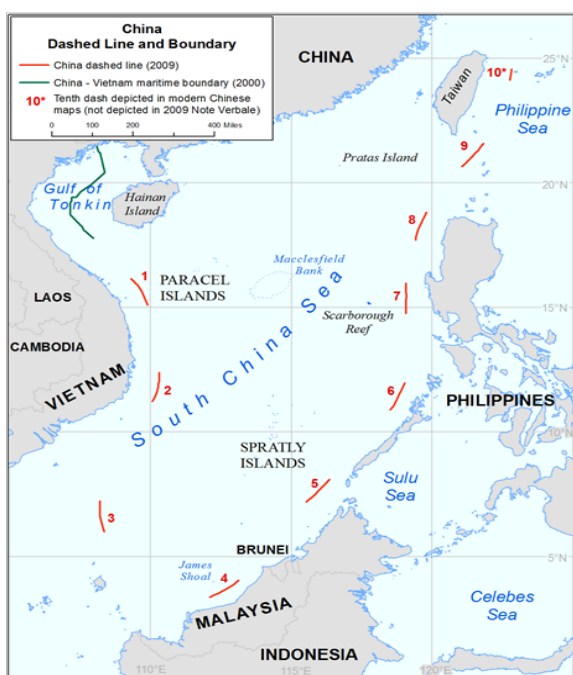
Es indispensable analizar por qué razón, China ha optado por una dominación geopolítica en los mares adyacentes a su territorio, llevándola a convertirse en una de las principales potencias marítimas en el mundo. El entorno conflictivo no sólo lo encuentra en las disputas marítimas, en tierra, está rodeada por cuatro países que poseen armas nucleares (India, Corea del Norte, Pakistán y Rusia), lo que nos lleva a comprender las motivaciones por las que desde 2006 ha diversificado, modernizado y aumentado exponencialmente su capacidad militar y, con especial énfasis, sus armas de destrucción masiva.²⁶⁴

²⁶³ Robert S. Ross, "China's Naval Nationalism: Sources, Prospects, and the U.S. Response" en *International Security*, vol. 34, núm. 2, The MIT Press, Massachusetts, otoño de 2009, p. 46, disponible en <http://www.jstor.org/stable/40389213> consultado el 13 de septiembre de 2017.

²⁶⁴ Véase *Ibidem*, p. 55 y Hans M. Kristensen y Robert S. Norris, "Chinese nuclear forces, 2013", en *Bulletin of the Atomic Scientists*, Nuclear notebook, vol. 69, núm. 6, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres, 1 de noviembre de 2013, pp. 79-80, disponible en

Respecto a las Islas Spratly, las reclamaciones de China se centran en la totalidad de la zona marítima que comprende el Mar del Sur de China. En mayo de 2009, emitió dos *Notes Verbales* ante la Secretaría General de la ONU, en donde ponía de manifiesto su descontento ante el desacato del respeto a su territorio por parte de Malasia y Vietnam, por otra parte, adjuntaba un mapa con nueve líneas discontinuas que delimitaban (en forma de “U”) su mar territorial, las cuales abarcaban aguas e islas que en suma conformaban dos millones de km² de espacio marítimo (ver mapa. 2). China declaró tener “soberanía indiscutible sobre las islas en el MSC y sus aguas adyacentes, disfrutar de la jurisdicción sobre las aguas más relevantes de la zona y, así mismo, del fondo y subsuelo marino”²⁶⁵

Mapa 2
Delimitación territorial en forma de “U” del MSC



Fuente: Department of State, “Limits in the Sea. China: Maritime Claims in the South China Sea”, en *Bureau of Oceans and International Environmental and Scientific Affairs*, 5 de diciembre de 2014, disponible en <https://www.state.gov/documents/organization/234936.pdf> consultado el 10 de septiembre de 2017.

<http://thebulletin.org/2013/november/chinese-nuclear-forces-2013> consultado el 13 de septiembre de 2017.

²⁶⁵ Department of Defense, “Asia-Pacific Maritime Security Strategy” en *Department of Defense*, Estados Unidos, 2015, p. 8, disponible en https://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/NDAAP_Maritime_Security_Strategy-08142015-1300-FINALFORMAT.PDF consultado el 10 de septiembre de 2017. Traducción libre.

Las reclamaciones sobre este espacio marítimo son argumentadas por China desde una perspectiva histórica, la cual le otorga los derechos de propiedad desde la dinastía Xya (2070-1600 a.C.). De acuerdo con su postura, Beijing tiene la primicia sobre el Mar del Sur de China pues fue el primero en descubrirlo, nombrarlo, elaborar un mapa, estudiarlo, usarlo y patrullarlo/resguardarlo. Por otro lado, la jurisdicción y la base legal que ha sido articulada sobre dicho mar, ha sido “históricamente” bajo las leyes de la República Popular China.²⁶⁶

Las confusiones legales sobre la soberanía de las Islas Sprantly y, en general, del Mar del Sur de China también tienen una explicación histórica. Después de la guerra entre Francia y China en 1885 por la región de Tonkin (Vietnam), se estableció en 1887 el Convenio sobre la Delimitación de las Fronteras. El artículo 3 de dicho armisticio, dotaba de una delimitación de propiedad sobre los distintos territorios y, específicamente, sobre el mar a ambos imperios, otorgándole a la dinastía Qin gran parte del MSC y de las características geográficas que se encontraran en él. Desde entonces la RPCh ha interpretado como instrumento jurídico de reconocimiento internacional a este documento, en el cual se basa para reclamar la soberanía sobre dicha área marítima.²⁶⁷

De acuerdo con la estrategia del Departamento de Defensa de Estados Unidos en Asia-Pacífico, hay tres principales disputas territoriales que pueden identificarse en la conflictividad del Mar del Sur de China y que involucra a Beijing:

- 1) el conflicto entre China, Taiwán y Vietnam sobre la soberanía de las Islas Paracel, las cuales Beijing ha ocupado desde 1974;
- 2) la segunda, se refiere a la disputa entre China, Taiwán y Filipinas respecto al Banco de arena Scarborough o *Scarborough Reef*; y
- 3) por último, las múltiples reclamaciones sobre las Islas Sprantly que comprenden más de 200 características geográficas [entre islas, rocas, estrechos, etc.]. China, Taiwán y Vietnam reclaman la soberanía sobre la totalidad de éstas, mientras que Brunei, Malasia y

²⁶⁶ Xavier Furtado, *op. cit.*, p. 388.

²⁶⁷ Véase Xavier Furtado, *op. cit.*, y James Crawford y Donald R. Rothwell (eds.) *The Law of the Sea in the Asian Pacific Region: Developments and Prospects*, Maritonus Nijhoff Publishers, Países Bajos, 1995, p. 32.

Filipinas alegan que tienen derecho sobre algunos pedazos de las características físicas que componen al grupo de islas.²⁶⁸

Por lo anterior, podemos entender que China se encuentra en un teatro geopolítico bastante complejo y, por lo tanto, el nacionalismo de este Estado se ha enfocado en el crecimiento de un poderío naval sumamente competitivo al punto de convertirse en una potencia marítima. La competencia por el prestigio militar, el respeto de la soberanía y la lucha por el poder son la base del gobierno chino para buscar una estrategia marítima efectiva con el objetivo de defender, disuadir y derrotar a sus enemigos.²⁶⁹

De acuerdo con Ross, el corazón de la defensa marítima china se encuentra en su flota de submarinos de ataque que desde 1992 ha ido creciendo con varios prototipos como el *Kilo-class* (1992), *Song-class* (2004) y *Yuan-class* (actualización del *Song*). Este tipo de barcos de guerra fueron adquiridos a Rusia en un primer momento y poco a poco se han ido convirtiendo en una producción nacional y parte del sentido patriótico naval.²⁷⁰

Actualmente China opera una flota de cuatro submarinos nucleares *Jin class* con capacidad de armarse con cohetes balísticos de nueva generación de la serie *JL-2 (CSS-NX-14)*, diseñados para portar una cabeza nuclear y con un rango de alcance de 7 400 km, según el Departamento de Estado y de Defensa de Estados Unidos, esta distancia sería suficiente para detonarse en “blancos como Alaska, Guam, Hawái, Rusia e India desde aguas cercanas a China.”²⁷¹

²⁶⁸ Department of Defense, “The Asia-Pacific Maritime Security Strategy: Achieving U.S. National Security Objectives in a Changing Environment”, *op. cit.*, p. 6.

²⁶⁹ Robert S. Ross, *op. cit.*, p. 50.

²⁷⁰ *Ibidem*, p. 59.

²⁷¹ Hans M. Kristensen and Robert S. Norris, “Chinese nuclear forces, 2016”, en *Bulletin of the Atomic Scientists*, Nuclear notebook, vol. 72, núm. 4, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres, 13 de junio de 2016, p. 208, disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00963402.2016.1194054> consultado el 13 de septiembre de 2017. Traducción libre.

Mapa 3

Alcance del misil balístico JL-2 de China



Fuente: Hans M. Kristensen and Robert S. Norris, "Chinese nuclear forces, 2016", *op. cit.*, p. 209.

La Armada del Ejército Popular de Liberación o como se le conoce en algunos medios "Armada China", es el punto de referencia obligado para medir el poder y la fuerza en los mares que es perceptible en los escenarios marítimos de conflicto en Asia-Pacífico, de acuerdo con la modernización y la actualización de sus recursos militares que ha tenido en los últimos años. Dentro de su programa de renovación, Beijing ha avanzado en programas como los cohetes anti buques, cohetes de ataque a tierra, cohetes dirigidos tierra-aire, minas, aeronaves tripuladas y no tripuladas, submarinos, portaviones, entre otros barcos de guerra y de asistencia técnica.²⁷²

De acuerdo con Ronald O'Rourke, la modernización de las fuerzas navales chinas no ha sido dirigida hacia una mayor producción en términos numéricos, sino que ha actualizado y mejorado las capacidades de los principales sistemas de armamento. En el caso del inventario de submarinos, se ha tenido un comportamiento peculiar, pues ha habido una reducción en cuanto al tamaño de su flota en los últimos 20 años, pero el desarrollo de nueva tecnología ha dotado a

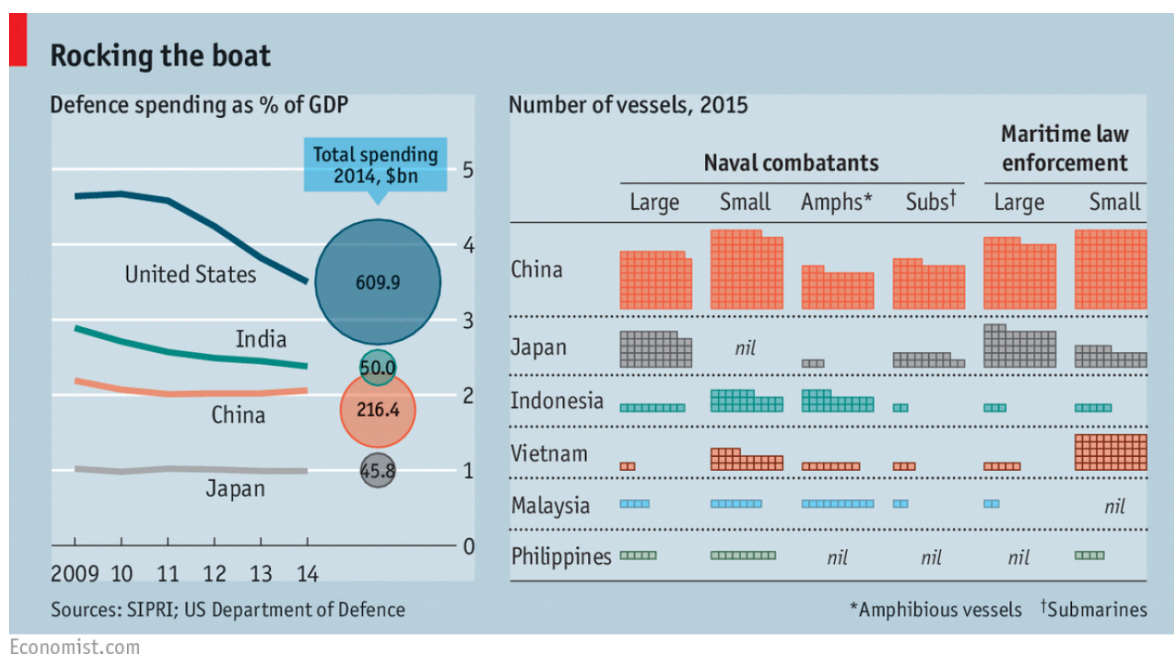
²⁷² Ronald O'Rourke, "China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities—Background and Issues for Congress", Congressional Research Service, Estados Unidos, 18 de agosto de 2017, p. 1, disponible en <https://fas.org/sgp/crs/row/RL33153.pdf> consultado el 5 de septiembre de 2017.

las plataformas de guerra tradicionales de una serie de capacidades y efectividad de ataque sumamente importantes.²⁷³

El patrullaje de los submarinos chinos ha aumentado en los últimos años y ha tenido una presencia impositiva en el océano Pacífico. El poder naval en el MSC y en otras zonas marinas adyacentes han quedado más que claros para sus vecinos, pero sobre todo para Estados Unidos (ver figura 7). La RPCh ha demostrado objetivos claros sobre la necesidad de mostrarse fuerte frente a la injerencia estadounidense en los conflictos regionales, utilizando el método de la disuasión tradicional y colocándose como una potencia naval en dicho escenario, pero también a nivel internacional.²⁷⁴

Figura 7

Poder Naval de China respecto a sus vecinos y a Estados Unidos



Fuente: The Economist, “Who rules the waves”, en *The Economist*, Reino Unido, 17 de octubre de 2015, disponible en <https://www.economist.com/news/international/21674648-china-no-longer-accepts-america-should-be-asia-pacifics-dominant-naval-power-who-rules> consultado el 6 de septiembre de 2017.

²⁷³ *Ibidem*, p. 2.

²⁷⁴ Mackenzie Eaglen y Jon Rodeback, “Submarine Arms Race in the Pacific: The Chinese Challenge to U.S. Undersea Supremacy”, en *The Heritage Foundation*, 2 de febrero de 2010, Washington D.C., disponible en <http://www.heritage.org/asia/report/submarine-arms-race-the-pacific-the-chinese-challenge-us-undersea-supremacy#> consultado el 6 de septiembre de 2017.

La figura anterior, elaborada por el diario inglés *The Economist*, refleja que la Armada China posee “más de 300 barcos de guerra, [entre] submarinos, barcos anfibios y buques patrulleros. Indonesia, Japón, Malasia, Filipinas y Vietnam reúnen tan sólo alrededor de 200 entre ellos, de los cuales muchos son viejos y menos poderosos que los de Beijing.”²⁷⁵

En diciembre de 2016, China confiscó un submarino no tripulado de Estados Unidos cerca de una de las islas que ha construido artificialmente en el MSC. Dicho artefacto funcionaba para “monitorear la salinidad y temperatura del agua a fin de mapear los canales submarinos”, según las declaraciones del Pentágono.²⁷⁶ Sin embargo, la acción se tomó como una injerencia de Washington en dicha zona marítima que tenían más bien propósitos de vigilancia alrededor de las construcciones que ha desarrollado Beijing para justificar su presencia en el área. Según la Marina estadounidense el dron submarino se encontraba a 50 millas náuticas de su base naval en Filipinas, por lo que no violaban las leyes internacionales sobre las aguas territoriales chinas. Sin embargo, este hecho dejó al descubierto un aspecto muy importante, este tipo de investigaciones se realizan frecuentemente para saber las condiciones del mar estratégicamente, lo cual es indispensable para la utilización posterior de submarinos de ataque o nucleares equipados con sonares para evitar ser vistos, descubiertos o escuchados.²⁷⁷

China siempre supo que las afrentas que guardaba con sus vecinos por las disputas territoriales no eran ajenas al interés nacional de Estados Unidos. En el Mar del Sur de China existía un ambiente tenso respecto a los submarinos nucleares, pues la RPCh pretendía mantener un equilibrio compensatorio frente a las vulnerabilidades de sus armas en tierra de este tipo. Según Alexander Neill los submarinos con capacidad de portar cohetes balísticos de la clase *Jin*, se ubican operacionalmente en el extremo sur de la Isla Hainan. Sin embargo, este autor

²⁷⁵ The Economist, “Who rules the waves”, *op. cit.* Traducción libre.

²⁷⁶ Infobae, “China confiscó una sonda submarina de los Estados Unidos en el Mar del Sur”, en *Infobae*, Mundo, Argentina, 16 de diciembre de 2016, disponible en <http://www.infobae.com/america/mundo/2016/12/16/china-confisco-una-sonda-submarina-de-los-estados-unidos-en-el-mar-del-sur/> consultado el 6 de septiembre de 2017.

²⁷⁷ El Mundo, “China intercepta en sus aguas un dron submarino estadounidense”, en *El Mundo*, España, 16 de diciembre de 2016, disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2016/12/16/58543615268e3e247f8b4679.html> consultado el 6 de septiembre de 2017.

explica que debido a las características rocosas y de poca profundidad del área, en teoría, deben posicionarse en el océano Pacífico, justo a un lado del mar que reclama para poder tener un alcance más eficaz hacia territorios estadounidenses.²⁷⁸

La situación submarina en el Mar del Sur de China se mantiene tensa, desde 2009 se han suscitado hechos referentes a estos navíos que han complicado las relaciones en términos militares entre las dos potencias. Ante los varios encuentros entre submarinos chinos y radares estadounidenses, Beijing ha optado por el desarrollo de un sistema anti submarinos a través del lanzamiento, en junio de 2016, de una nueva fragata de la clase *Quijing* que se encontraría patrullando toda la zona marítima.²⁷⁹

Por su parte Estados Unidos identifica claramente que debe responder en los mismos términos estratégicos y que la única herramienta de sus fuerzas navales que puede hacer un contrapeso efectivo, es el despliegue de navíos sumergibles con capacidad de ataque nuclear. De acuerdo con el análisis de Alexander Neill, esto se comprobó a través de las declaraciones del secretario de Defensa, Ashton Carter, de “que el Pentágono [invertiría] 8 000 millones de dólares para asegurar la capacidad de su fuerza submarina, el ‘servicio silencioso’, incluyendo la puesta en servicio de nuevos drones submarinos en la región.”²⁸⁰

La alianza entre Estados Unidos y los países del Sudeste Asiático en la estrategia submarina en el MSC fue de vital importancia entre 2008 y 2016. Las bases militares estadounidenses en Asia-Pacífico han dotado de una presencia geopolítica importante a estancación. Sin embargo, el desarrollo de las nuevas tecnologías ha sido un catalizador para la competencia de dichos navíos sumergibles con capacidades nucleares. Por otro lado, el establecimiento de radares chinos con comunicación satelital fue revelado a través de imágenes aéreas de sus islas artificiales, lo que significaba que tiene un mayor control de

²⁷⁸ Alexander Neill, “La creciente fuerza nuclear submarina detrás de los reclamos de Pekín en el Mar de China Meridional”, en *BBC Mundo*, Reino Unido, 12 de julio de 2016, disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36767904> consultado el 7 de septiembre de 2017.

²⁷⁹ *Idem.*

²⁸⁰ *Idem.*

sus unidades submarinas y sobre su capacidad de proyección a un blanco sensible de alguno de sus rivales marítimos. Estas condiciones fueron, sin duda, un reto para la administración Obama y marcaron un precedente muy importante, sobre las relaciones actuales y futuras respecto a una política de disuasión nuclear entre Washington y Beijing.²⁸¹

3.1.2. Disuasión nuclear en Asia-Pacífico

La disuasión en términos tradicionales, utilizando el dilema de la seguridad propuesta por Thomas Hobbes²⁸² sigue teniendo vigencia y, durante los últimos años, se ha comprobado en regiones marítimas como el Mar del Sur de China. Después de la Guerra Fría y de la desintegración de la URSS, Estados Unidos se proclamó como el Estado más fuerte del mundo en términos económicos, políticos, militares e ideológicos seguido de la instrumentación de una serie de tratados en materia de desarme como el START, START II y START III entre las dos principales potencias nucleares. Sin embargo, el continente asiático inició un periodo de bonanza económica con lo cual se incrementaron los conflictos regionales que detonaron el refuerzo de la seguridad de dichos países y con ello un nuevo reto (no superado) para el desarme.²⁸³

La proliferación de submarinos nucleares (armados o con este tipo de propulsión) representan un reto a la seguridad marítima y un recordatorio de la permanecía de la política de disuasión. De acuerdo con las capacidades en materia de armamento nuclear de Estados Unidos y China, tenemos conocimiento de que desde 2008 Beijing ha incrementado su *stock* de cohetes balísticos lanzados desde submarinos de uno a cuatro para 2016.²⁸⁴ Por otro lado vale la pena mencionar que cuenta con aproximadamente 250 cabezas nucleares además de ser el único de los cinco países originales poseedores de armas

²⁸¹ *Idem.*

²⁸² Thomas Hobbes, *Leviathan*, Basil Blackwell, Oxford, 1946, p. 82 citado en Robert Jackson y Georg Sorensen, *Introduction to International Relations: Theories and approaches*, Oxford University Press, Nueva York, 1999, p. 74.

²⁸³ Paul Bracken, "The Second Nuclear Age", en *Foreign Affairs*, Council on Foreign Relations, Estados Unidos, enero-febrero de 2000, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/asia/2000-01-01/second-nuclear-age> consultado el 6 de septiembre de 2017.

²⁸⁴ Ronald O'Rourke, *op. cit.*, p. 3.

nucleares (China, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Rusia) que ha incrementado su arsenal. De acuerdo con la inteligencia naval estadounidense se prevé que para 2020 China redoble el número de cohetes y cabezas nucleares que son capaces de representar una fuerte amenaza real para Washington (alrededor de 100).²⁸⁵

Respecto al Mar del Sur de China, las tensiones han hecho que las naciones involucradas se prepararen para la disuasión. El mejoramiento y la modernización de las capacidades navales en países como Vietnam lo ha llevado a comprar seis submarinos rusos para defenderse de China, de igual manera, Singapur planea reforzar su armada con submarinos nuevos.²⁸⁶

El incremento y modernización en las capacidades nucleares de China, se pueden relacionar con 6 aspectos enumerados por Ronald O'Rourke sobre los objetivos principales de su Armada, que son:

- a) conducir militarmente la situación con Taiwán si es necesario;
- b) reafirmar la constante defensa de China respecto a las reclamaciones territoriales en el Mar del Sur de China y el Mar del Este de China y, de forma más general, alcanzar un mejor grado de control o dominación sobre el MSC;
- c) respetar la visión de China, que le otorga el derecho legítimo de regular las actividades militares exteriores a 200 millas náuticas que es lo que comprende su Zona Económica Exclusiva;
- d) defender las líneas comerciales [y aguas navegables] y de comunicación como aquellas que conectan a China con el Golfo Pérsico;
- e) desplazar la influencia de Estados Unidos en el Pacífico; y
- f) reafirmar el *status* de China como una potencia líder en la región, así como con un gran poder mundial.²⁸⁷

De acuerdo con los puntos anteriores, la disuasión en el Pacífico, encuentra diferentes direcciones, es decir, a diferencia de la primera era nuclear (Guerra

²⁸⁵ Hans M. Kristensen y Robert S. Norris, "Chinese nuclear forces, 2013", en *Bulletin of the Atomic Scientists*, Nuclear notebook, SAGE, vol. 69, núm. 6, SAGE, Chicago, 2013, p. 79.

²⁸⁶ Gregory Vincent Raymond, "Naval Modernization in Southeast Asia: Under the Shadow of Army Dominance?", en *Contemporary Southeast Asia*, vol. 39, núm. 1, Yusof Ishak Institute, Singapur, 2017, p. 156, disponible en http://sdsc.bellschool.anu.edu.au/sites/default/files/publications/attachments/2017-05/05_gregory-3p.pdf consultado el 14 de septiembre de 2017.

²⁸⁷ Ronald O'Rourke, *op. cit.*, p. 5. Traducción libre

Fría) la confrontación no es unidireccional y tampoco podemos decir que se centra en Estados Unidos. En realidad, el Mar del Sur de China ha originado un conflicto con distintos blancos en donde el principal actor que puede llevar una política de defensa basada en armamento nuclear es China.

La disuasión ha sido un instrumento y parte importante del poder nacional de Estados Unidos, por lo que la credibilidad es imprescindible para la fuerza nuclear. No es suficiente que los actores estatales o no estatales que representan una amenaza supongan que Washington tiene la intención de mantener una postura militar activa para establecer el *statu quo* internacional, sino que pueda hacerlo de manera efectiva.²⁸⁸ Las fuerzas armadas estadounidenses juegan un papel elemental en este tipo de política de seguridad y defensa y, con especial énfasis, el armamento que es desplegable en cualquier parte del mar abierto y que está presente en una región clave como Asia-Pacífico. Particularmente, los submarinos tienen la ventaja de la discreción y de poder colocarse estratégicamente sin ser descubiertos, por lo que los cohetes balísticos lanzados de estos navíos deben ser objeto de un estudio tan profundo como los de tierra.

De acuerdo con lo anterior, el Departamento de Defensa, estableció en 2012 una postura sobre el uso del armamento nuclear y delimitó las circunstancias en las que el presidente Obama, jefe supremo de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, podría autorizar su uso:

- a) el rol fundamental de las armas nucleares de Estados Unidos, permanece para disuadir ataques nucleares en contra del país y de sus socios y aliados;
- b) Estados Unidos, únicamente considerará el uso de las armas nucleares, en circunstancias extremas que busquen defender los intereses vitales de la nación, de sus socios y aliados.
- c) Estados Unidos mantendrán una disuasión nuclear creíble y capaz de convencer a cualquier potencial adversario, persuadiéndolo de que las consecuencias de atacar a la nación, a sus aliados o socios, lejos de traer algún beneficio, buscará más bien un ataque [en respuesta];
- d) la política de Estados Unidos, pretende lograr una disuasión creíble, con el menor número de armas nucleares posible;

²⁸⁸ Kenneth Watman y Dean Wilkening *et al.*, *U.S. Regional Deterrence Strategies*, RAND, United States Army, Estados Unidos, 1995, p. X-XI.

consistente con los actuales y futuros requerimientos de seguridad de la nación, de sus aliados y socios.²⁸⁹

Respecto a la triada nuclear, Estados Unidos ha identificado a China y a Rusia como sus principales adversarios en la política de disuasión, por lo que planeó un mantenimiento, estable, razonable y eficaz de cohetes balísticos intercontinentales, submarinos con cohetes balísticos y bombas.²⁹⁰ En cuanto a la confrontación entre Washington y China, debe considerarse que no nos encontramos en los tiempos de la carrera armamentista de la Guerra Fría y las condiciones y el entorno internacional son distintos.

Existen nuevas perspectivas sobre la política de disuasión en la sociedad internacional moderna y es que resulta muy enriquecedor conocer las variables que le han dado un giro significativo. De acuerdo con James Andrew Lewis, la estrategia con base en el temor que generan las armas nucleares ha cambiado con el desarrollo de la tecnología y con nuevos tipos de armas como aeronaves no tripuladas, ciber-ataques y armas anti satélites.²⁹¹ Esto tiene que ver con la capacidad de realizar un ataque mucho más efectivo en términos reales en comparación con uno de los elementos de la triada nuclear.

Se debe considerar de igual manera que, a diferencia de la Guerra Fría, no existe una competencia directa y tan reñida entre el número de cabezas nucleares que posee una potencia u otra, o sobre el mantenimiento de un elevado presupuesto militar en este rubro. China no ha podido competir hasta el año 2016, ni en cantidad ni en calidad de armamento con Estados Unidos, sin embargo, no ha sido ese el propósito del crecimiento de sus flotas de submarinos, pues, como ya se ha dicho, su interés atendía a la defensa de la soberanía del MSC y otras zonas marítimas con sus países vecinos.

²⁸⁹ Department of Defense, "Report on Nuclear Employment Strategy of the United States", en *Department of Defense*, Estados Unidos, 2012-2013, disponible en <https://www.globalsecurity.org/wmd/library/policy/dod/us-nuclear-employment-strategy.pdf> consultado el 10 de septiembre de 2017. Traducción libre.

²⁹⁰ *Idem*.

²⁹¹ James Andrew Lewis, "Rethinking Deterrence: A Report for the Brzezinski Institute on Geostrategy", en *Center for Strategic & International Studies*, Washington D.C., mayo de 2016, pp. 3-6, disponible en <https://www.csis.org/programs/brzezinski-institute-geostrategy/brzezinski-institute/rethinking-deterrence> consultado el 7 de septiembre de 2017.

Sin embargo, las armas nucleares han jugado un papel importante en los últimos tiempos y de acuerdo con la prospectiva de la modernización del armamento nuclear chino elaborado por la *Office of Naval Intelligence* u Oficina de Inteligencia Naval y el *Congressional Research Service* de Estados Unidos, su inventario seguirá creciendo en los próximos años.²⁹² La realidad es que los daños que pueden ocasionar este tipo de sistemas de ataque son devastadores, y por ello, es pertinente traer las ideas de Klaus Korr, en pleno desarrollo de la primera era nuclear y que sigue siendo aplicable:

Y sin embargo, mientras el mundo esté organizado políticamente como ahora, mientras las naciones dispongan de los instrumentos de la fuerza militar, el poder militar nacional seguirá siendo importante; su empleo resultará de utilidad.²⁹³

3.1.3. Relaciones Estados Unidos - China

La relación entre las dos potencias económicas más grandes del mundo debe ser detenidamente revisada, en función de la nueva distribución del poder en la sociedad internacional. Después de la Guerra Fría, sin duda, el único poder hegemónico o la llamada súper potencia era Estados Unidos y las instituciones y organismos liderados por éste marcaban las pautas sobre distintas temáticas que atendían a los diferentes problemas de orden mundial. La estrategia de seguridad de Estados Unidos hasta entonces y, tomando en cuenta el catalizador del 11 de septiembre de 2001, se dirigió con una política exterior de poder duro que se definía por una preferencia muy marcada de la aplicación y el uso de la fuerza.

De acuerdo con la problemática en el Mar del Sur de China, Estados Unidos, durante la administración de Barack Obama, mantuvo una posición diplomática y persuasiva con China. Aun cuando hemos revisado las diferencias respecto al choque de sus intereses y los temas conflictivos que forman parte de la estrategia de seguridad nacional estadounidense y que se reflejan en sus distintos departamentos, hubo pocos enfrentamientos o amenazas latentes de entrar a una guerra directa con dicho país, en sus ocho años de gobierno.

²⁹² Véase Ronald O'Rourke, *op. cit.*

²⁹³ Klaus Knorr, *La política del poder en la era nuclear*, Traduc. Carlos Alberto Viñuales, Ediciones Troquel, Argentina, 1969, p. 156.

En los últimos años, las relaciones entre estos dos países se habían desarrollado a partir del entendimiento del nuevo rol de crecimiento económico y militar de China. Además de pertenecer al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y ser el tercer socio comercial de Estados Unidos con un valor en el intercambio de productos de 648 200 millones de dólares para el año 2016, de los cuales 169 300 mdd representaban a las exportaciones de Washington a Beijing.²⁹⁴

Por otra parte, es elemental mencionar aquellas cuestiones que resultan un punto de desacuerdo entre ambas naciones, pues sus aspiraciones en ese sentido se contraponen. Estados Unidos fue duramente criticado por el gobierno chino durante la invasión a Irak, debido a que la consideraba una violación a la soberanía por parte de un país extranjero. Respecto a esto, se puede decir que el gobierno de Beijing identificó a esa situación con el conflicto del Mar del Sur de China y la disputa de islas, mares, el respeto a la Zona Económica Exclusiva y el derecho a la explotación de recursos, en donde se veían inmiscuidos intereses nacionales y regionales que considera deben resolverse sin terceras partes.²⁹⁵

La distribución del poder internacional y el llamado mundo multipolar,⁷ también es un motivo de intersección entre Estados Unidos y China. Muchos estudiosos de las relaciones internacionales aseguran que la capacidad en términos hegemónicos de Washington ha sido rebasada por uno o varios grupos de países como BRICS compuesto por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. “La dinámica de desplazamiento de poder es relevante en la medida en que pone en duda el liderazgo y poder hegemónico de Estados Unidos”²⁹⁶, cuestión que obligaba, en cierta medida, al gobierno estadounidense a considerar una supuesta

²⁹⁴ BBC Mundo, “Estados Unidos y China firman acuerdo comercial: cómo es y qué ganan las dos mayores economías del mundo”, en BBC Mundo, México, 12 de mayo de 2017, disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39897388> consultado el 7 de septiembre de 2017.

²⁹⁵ Pablo Bustelo y Augusto Soto, “Las Relaciones entre Estados Unidos y China: ¿Asociación o competencia estratégica?”, en *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*, Documento de Trabajo, núm. 16, 16 de diciembre de 2003, p. 5, disponible en https://www.researchgate.net/publication/28314976_Las_relaciones_entre_Estados_Unidos_y_China_Asociacion_o_competencia_estrategica consultado el 8 de septiembre de 2017.

²⁹⁶ Casandra Castorena Sánchez, “La Razón de Mercado Estadounidense en el siglo XXI: entre el Pacífico y el Atlántico” en José Luis Orozco y Jesús Gallegos Olvera (coords.), *El establishment estadounidense y su política exterior*, FCPyS-UNAM, México, 2016, p. 121.

“redistribución del poder”, acompañada del traslado de éste entre distintas naciones, pero que también considera a nuevos actores (que pueden ser no estatales) para el re-balance del poder.²⁹⁷

En este sentido, las relaciones bilaterales entre China y Estados Unidos tienen un trasfondo histórico, de cooperación, conflicto y doctrinario. En primer lugar, después del restablecimiento de las relaciones entre ambos países en 1979, se ha trabajado en distintas temáticas que guardan cierta coherencia en la proximidad con la que han cooperado en temas conjuntos, como el combate internacional contra el terrorismo después del 11-S. Por otro lado, vale la pena destacar el respeto del ex presidente estadounidense, Barack Obama, de la política de una sola China y aunque Taiwán ha sido la causante de algunos momentos de tensión entre ambos países, la posición de Washington en las cuestiones territoriales ha sido al margen de las reacciones unilaterales y con seguimiento del Derecho Internacional en foros y organizaciones como la Corte Internacional de Justicia, CONVEMAR, ANSEA, entre otros.²⁹⁸

En julio de 2016, la Corte Internacional de Justicia emitió un fallo sobre la disputa marítima entre China y seis países vecinos, razón por la cual Estados Unidos a través del Departamento de Estado llamó a Beijing a “cumplir con sus obligaciones sobre el Derecho Internacional –haciendo referencia al fallo de la corte- a lo cual el gobierno chino [encabezado por el presidente Xi Jinping,] declaró tajantemente que no cedería en la reivindicación de sus derechos históricos”²⁹⁹ No fue la única ocasión en que las discusiones giraron sobre el tema territorial, pues en el mes de septiembre de ese mismo año, durante la Cumbre del Grupo de los 20 que tuvo lugar en Hangzhou, en un primer momento, Obama advirtió sobre las consecuencias que podía desencadenar la estrategia de la RPCh frente a la disputa en el Mar del Sur de China, concluyendo con “un tono

²⁹⁷ *Idem.*

²⁹⁸ Véase Pablo Bustelo y Augusto Soto, *op. cit.*

²⁹⁹ Carlos Mariano Noricumbo Robles y Jorge Octavio Armijo de la Garza, “La relación entre Estados Unidos y China: dinámicas de continuidad y cambio en la administración de Donald Trump”, Nota Coyuntural, en *Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques Análisis e Investigación*, Senado de la República, 8 de febrero de 2017, p. 3, disponible en http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/080217_EEUU_China_Trump.pdf consultado el 8 de septiembre de 2017.

más amistoso, matizó sus declaraciones indicando que China debía orientar su política hacia la aplicación del Derecho Internacional.”³⁰⁰

El interés nacional estadounidense por Asia-Pacífico, durante la administración Obama, ha sido dibujado en términos geopolíticos y obedece a la teoría realista de Relaciones Internacionales sobre la “razón de Estado” y en este caso también por la “razón de mercado”. Desde el inicio, el concepto referente al *asian pivot*, reflejaba el entendimiento de Washington y expresamente del ex presidente demócrata, de la necesidad de posicionarse en una región en aparente ascenso económico, político y militar. La entonces secretaria de Estado, Hillary Clinton, durante un discurso pronunciado en el *East-West Center* el 10 de noviembre de 2011 en Honolulu, Hawái dijo:

Cada vez es más claro que en el siglo XXI la región de Asia-Pacífico será centro de gravedad estratégico y económico del mundo, desde el subcontinente indio a la costa occidental de las Américas. Y una de las tareas más importantes del arte de gobernar estadounidense en las próximas décadas será la de fijar un aumento sustancial de la inversión –diplomática, económica, estratégica u otra en esta región.³⁰¹

Conforme fueron avanzando los ocho años de la administración de Barack Obama, la estrategia para la región y, por ende, para China, adoptó el nombre de *rebalancing* que promovía un “cambio de rumbo hacia el Pacífico del interés geoestratégico estadounidense para el siglo XXI.”³⁰² De acuerdo con Jin Canrong, esta es una “palabra inteligente” o con cierto grado de retórica que indica que había un cierto balance antes del crecimiento del poder nacional chino y de cierta manera, dice este experto, se considera a China como la causa de los problemas asiáticos.³⁰³

Después de ocho años, Obama pugnó por una cooperación activa con China, si bien, se quedaron temas muy difíciles por resolver, principalmente por

³⁰⁰ *Idem.*

³⁰¹ Hillary Clinton citado en Casandra Castorena Sánchez, *op. cit.*, p. 123.

³⁰² *Ibidem*, p. 122.

³⁰³ Jin Canrong, “How America’s relationship with China changed under Obama”, en *World Economic Forum*, Ginebra, 14 de diciembre de 2016, disponible en <https://www.weforum.org/agenda/2016/12/america-china-relationship/> consultado el 9 de septiembre de 2017.

cuestiones de idiosincrasia. A pesar de ello, el presidente demócrata y su homólogo, Xi Jinping, sostuvieron nueve reuniones hasta la última en noviembre de 2016, en el marco de la Cumbre de Líderes del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). En dicha reunión, el entonces mandatario estadounidense destacó los resultados de una labor conjunta y de “una asociación efectiva para afrontar desafíos globales como prevenir que Irán desarrolle armamento nuclear, la epidemia del ébola y la lucha contra el cambio climático.”³⁰⁴

3.2. Estados Unidos y China en el desarme internacional; tratados, zonas libres de armas nucleares y regímenes internacionales

Después de la llamada “era nuclear” durante la Guerra Fría, los Estados involucrados y aquellos que se habían convertido en observadores del conflicto comenzaron a proponer e implementar políticas que limitaran la compra, producción y posesión de este tipo de armamento. La política de disuasión, accidentalmente, originó una especie de relación diplomática entre Estados Unidos y la Unión Soviética que tuvo como resultado inmediato el *Strategic Arms Limitation Talks* que se convertirían en los tratados SALT de 1972 y 1979. Además, un grupo de Estados incluyendo los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, pasaron a ser los artífices y firmantes del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares en 1970.

La limitación de armas tiene una larga tradición de ser un punto de encuentro y de negociación en donde las partes involucradas y aquellas que son ajenas refuerzan las relaciones en pro de la paz y utilizan como principales herramientas a la cooperación y la diplomacia. Por lo anterior y tomando en cuenta la estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos, frente a la problemática submarina que involucra el uso de armas nucleares, es importante rescatar los aspectos de mayor relevancia del presidente, Barack Obama, con su homólogo chino en materia de desarme.

³⁰⁴ EFE, “Obama y Xi Jinping desean que EE.UU. y China mantengan su relación y rebajen sus diferencias”, en *EFE*, Lima, 20 de noviembre de 2016, disponible en <https://www.efe.com/efe/america/portada/obama-y-xi-desean-que-ee-uu-china-mantengan-su-relacion-rebajen-las-diferencias/20000064-3101979> consultado el 13 de septiembre de 2017.

En este caso se debe redimensionar el tamaño de ambos y las diferencias que guardan, muy distintas a las que mantenía con la URSS durante la Guerra Fría. Beijing se convirtió en una de los cinco países poseedores de armas nucleares en 1964 y desde entonces se ha mantenido en una posición intermedia junto con países como Gran Bretaña y Francia y aún con la modernización naval y de sus cuatro submarinos con capacidad de lanzar cohetes balísticos, su poder militar en este ámbito no es comparable con Washington ni Rusia.³⁰⁵

Respecto al papel histórico de China como potencia nuclear, Gary Klintworth argumenta que se puede notar un importante cambio de postura de esta nación frente al tema del desarme. En las décadas de los años cincuenta y sesenta, el gobierno chino parecía más bien distanciado y con poco interés por los temas que involucraban la proliferación nuclear, sin embargo, para 1990 reviró hacia una actitud mucho más comprometida y responsable con el tema. Sin duda, esta inmersión en el aspecto militar es una respuesta a la relación sino-estadounidense caracterizada por un constante control de Washington sobre el crecimiento, modernización y actividades de guerra chinas. Es decir, que al igual que la posesión de armamento de destrucción masiva funciona como un catalizador para la obtención de “prestigio internacional”, también lo hace una postura definida sobre la limitación en el uso de estos artefactos.³⁰⁶

3.2.2. El desarme internacional dentro de la estrategia de Barack Obama

La administración de Barack Obama mantuvo una postura constante y congruente durante los ocho años que estuvo al frente de la rama Ejecutiva de Estados Unidos, sobre los temas referentes al desarme. No pasó mucho tiempo de recién iniciado su mandato cuando en el mes de abril de 2009, durante un discurso pronunciado en Praga, el entonces recién presidente encabezó una posición en contra de la posesión y uso de las armas nucleares, además de proponer una

³⁰⁵ Huan Han, “China y el desarme: tres preguntas para seguir adelante”, en *Bulletin of the Atomic Scientists*, Domsday Clock, Chicago, 8 de diciembre de 2016, disponible en <http://thebulletin.org/node/10350> consultado el 13 de septiembre de 2017.

³⁰⁶ Gary Klintworth, “China and arms control: a learning process”, en Yongjin Zhang y Greg Austin (eds.), *Power and Responsibility in Chinese Foreign Policy*, ANU Press, 2013, pp. 219-220, disponible en https://www.jstor.org/stable/23255951?seq=1#page_scan_tab_contents consultado el 13 de septiembre de 2017.

reducción gradual en el inventario nacional y limitar o reivindicar el rol que éstas tendrían dentro de la Estrategia de Seguridad Nacional del país. Lo anterior, se resume en una frase que dotó al demócrata de una innovadora forma de pensar, que rompía con el paradigma nuclear estadounidense heredado de la Guerra Fría: “Estados Unidos buscará la paz y seguridad en un mundo libre de armas nucleares.”³⁰⁷

De acuerdo con las dos Estrategia de Seguridad Nacional firmadas por el presidente Obama, se mantiene claramente cómo, cuándo, por qué y para quiénes se contempla el armamento nuclear. A lo anterior responde la nueva lógica de un mundo multipolar y alejado de una confrontación directa con una potencia en específico. Las principales preocupaciones de la administración Obama eran aquellas amenazas representadas por países como China y Rusia debido a una modernización y crecimiento militar en este rubro que resultara en una pérdida de influencia sobre regiones y zonas vitalmente estratégicas para satisfacer el interés nacional de Washington.

Hasta 2016 no existió un peligro latente por parte de ningún país que poseyera armas con capacidad nuclear y que pudiera amenazar efectivamente a Estados Unidos, sin embargo, la clave de sus objetivos dictados en los dos documentos estratégicos de Obama originó el debate en torno a nuevos actores no estatales, como grupos terroristas, que pudieran poseer estos sistemas de defensa. Respecto al Tratado de No Proliferación Nuclear, establece dentro de su estrategia de 2015 el firme propósito de que no se desarrollen, expandan o produzcan armas nucleares en más Estados o actores no estatales a través de su compromiso con esta herramienta.³⁰⁸

Tradicionalmente, el Tratado de No Proliferación Nuclear representaba el mecanismo por excelencia ratificado por casi 190 países, que mantenía el compromiso universal de la limitación y regulación de dicho tipo de armamento. Después de la abrupta salida de Corea del Norte del TNP, en enero de 2003,

³⁰⁷ Department of Defense, “Nuclear Posture Review Report” en *Defense Pentagon*, Washington, 6 de abril de 2010, p. iii, disponible en <https://www.defense.gov/News/Special-Reports/NPR/> consultado el 27 de septiembre de 2017. Traducción libre.

³⁰⁸ Barack Obama, “National Security Strategy, 2015”, *op. cit.*, p. 11.

parecía que la efectividad de dicho instrumento de desarme presentaba sus más grandes limitaciones y además sentaba un precedente negativo respecto a la percepción que podrían tener futuros Estados miembros en cuanto a una salida del mismo sin muchas consecuencias.³⁰⁹

La Estrategia de Seguridad Nacional de 2015, en el apartado *Prevent the Spread and Use of Weapons of Mass Destruction* reconoce la importancia del Tratado de No Proliferación Nuclear al ser un constante recordatorio para los Estados que poseen armas nucleares de ser perseverantes en la reducción de sus inventarios y, por otro lado, para aquellos que no poseen este tipo de armamento reiterarles que el uso de la energía nuclear es y debe ser únicamente con fines pacíficos.³¹⁰

En los últimos años países como Corea del Norte, Irán, Israel, India y Pakistán han surgido como nuevos Estados con armamento nuclear, distintos a las potencias poseedoras que oficialmente contempla el TNP (Estados Unidos, Rusia, Francia, Gran Bretaña y China) y aunque se ha intentado negociar con estos últimos tres para que se unan como países no nucleares, Corea del Norte ha sido un ejemplo importante del desacato al Derecho Internacional, tratados y zonas libres de armas nucleares que ha preocupado más a la sociedad internacional sobre futuros arsenales y la modernización de los ya existentes, que traerían un ambiente más inestable en el mundo.

En abril de 2010, el entonces secretario del Departamento de Defensa, Robert Gates, bajo el mando de Barack Obama emitió el documento llamado *Nuclear Posture Review* que era básicamente la estrategia a seguir sobre el tema y en el cual se refrendaba el compromiso del país con la no proliferación, el desarme, limitación y reducción de armamento nuclear. En ese año se identificaron cinco objetivos clave para el interés nacional estadounidense respecto al peligro, amenaza y daños que representaba el poder de dichas armas:

- 1) prevenir la proliferación nuclear y el terrorismo nuclear;

³⁰⁹ Véase CNN, "Cronología de la actividad nuclear de Corea del Norte", en CNN, Atlanta, 01 de julio de 2016 en <http://cnnespanol.cnn.com/2016/01/07/cronologia-de-la-actividad-nuclear-de-corea-del-norte/> consultado el 18 de septiembre de 2017.

³¹⁰ *Idem.*

- 2) reducir el rol de las armas nucleares de Estados Unidos en la Estrategia de Seguridad Nacional;
- 3) mantener una disuasión estratégica y estabilidad reduciendo los niveles de las fuerzas nucleares;
- 4) reforzar la disuasión regional y apaciguar a los aliados y socios de Estados Unidos;
- 5) mantener resguardado, seguro y efectivo el arsenal nuclear.³¹¹

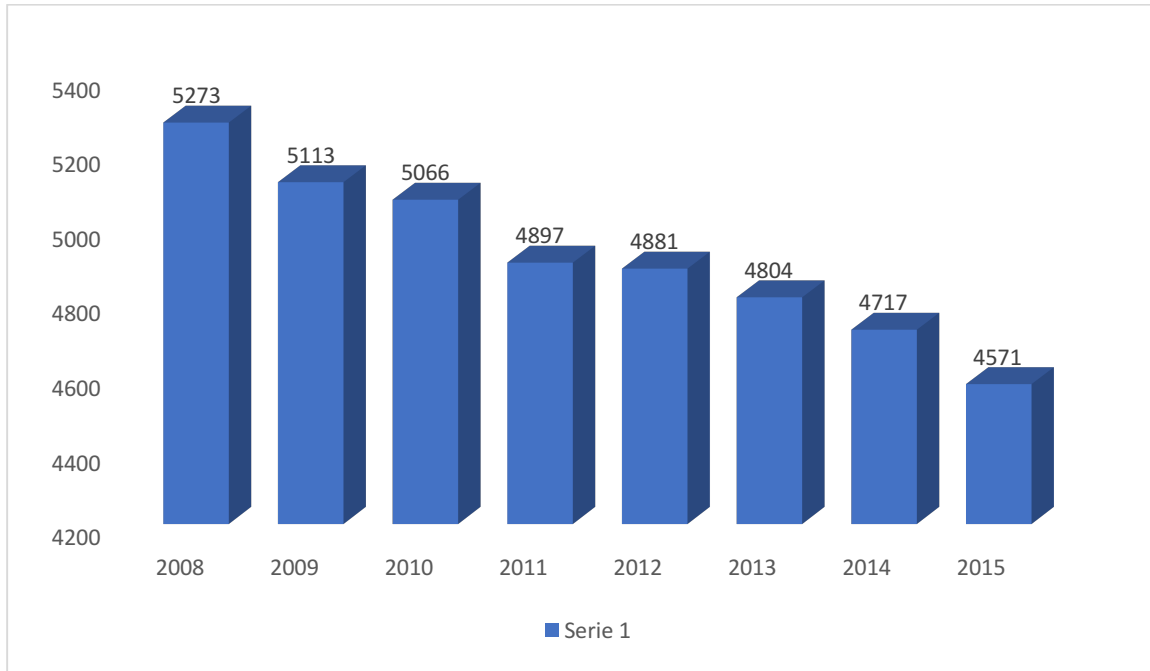
Se puede decir que esta postura se mantuvo hasta el último día del gobierno de Barack Obama y refrendó el discurso pronunciado en Praga en 2009. No existió otro documento durante la administración del presidente demócrata, en ningún año posterior a 2010, con estas características y no fue hasta abril de 2017 que se publicó el documento *A New Nuclear Review for a New Age* que sustituiría al *Nuclear Posture Review* y que representa un enfoque sustancialmente distinto de la nueva administración, con una percepción diferente de la realidad y bastante crítica de la estrategia que se mantuvo de 2008 a 2016.

El Tratado de No Proliferación Nuclear contempla a Estados Unidos y a China como potencias nucleares oficiales por haber fabricado o explotado una de estas armas antes del primero de enero de 1967 y, aunque su principal objetivo es evitar que más países u actores no estatales adquieran el “secreto atómico”, una de sus principales metas es que aquellos Estados que abiertamente declaran tenerlas, hagan una reducción y mantengan un control de dicho armamento con el fin último de su total erradicación. Barack Obama se apegó al espíritu idealista de la política nuclear y apostó por un mundo libre de cohetes, submarinos y bombas, lo que se puede comprobar con el poco crecimiento en este rubro comparado con la modernización de las fuerzas armadas chinas (incluidas las nucleares), aun cuando las reducciones no fueron las esperadas con alrededor de 13 por ciento menos de 2008 a 2016.

³¹¹ Department of Defense, “Nuclear Posture Review Report”, *op. cit.* p. iii. Traducción libre.

Gráfica 2

Número de cabezas nucleares de Estados Unidos durante la administración de Barack Obama



Elaboración propia con datos obtenidos de Stockpile Numbers, "End of Fiscal Years 1962-2015", Department of Energy, Washington, 2015, disponible en http://open.defense.gov/Portals/23/Documents/frddwg/2015_Tables_UNCLASS.pdf consultado el 17 de septiembre de 2017.

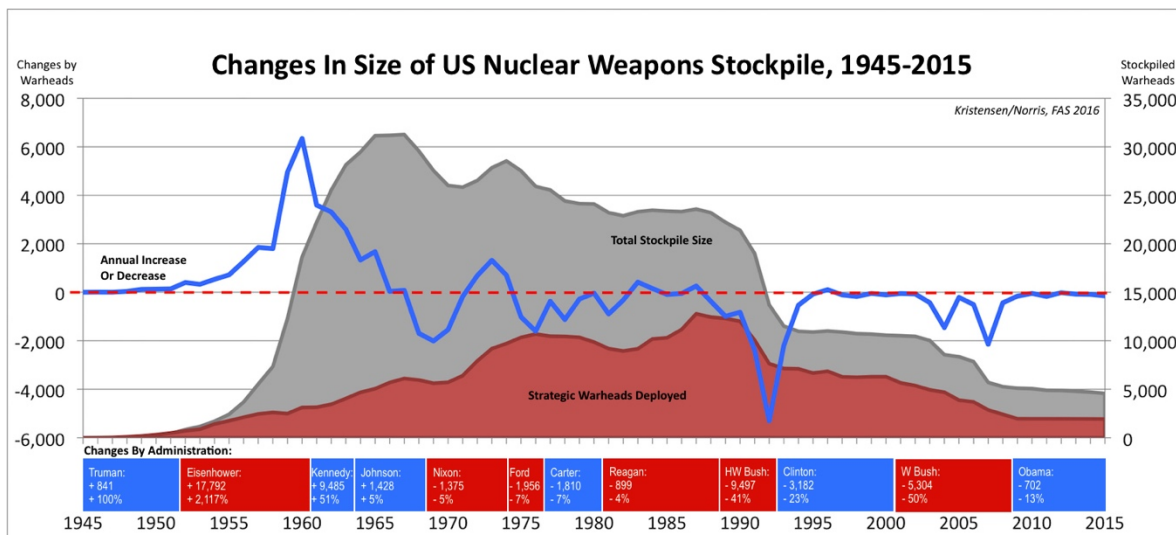
Al inicio de su administración, el discurso de Barack Obama sobre la limitación de armamento nuclear parecía encaminado a una visión totalmente idealista que concluiría, por lo menos, en un desarme unilateral. Sin embargo, la evidencia que se puede consultar en los documentos oficiales estratégicos que constituyen su plan de seguridad nacional demuestran lo contrario. La Estrategia de Seguridad Nacional se construyó siempre pensando en una defensa efectiva y en proteger el interés nacional estadounidense, más no estaba inscrita en una dinámica de disuasión nuclear de Guerra Fría como los más críticos de la política del poder inteligente de Obama pretendían.

En la gráfica 2 se puede observar la reducción del arsenal nuclear en números desclasificados por el Pentágono. En palabras de algunos autores como Thomas Sparrow y Hans M. Kristensen, el discurso conciliador y progresista sobre

la desnuclearización de la sociedad internacional de Barack Obama había fallado al final de su mandato. El análisis respecto a otros gobiernos durante la Guerra Fría demostraba en números, que las reducciones de cabezas nucleares fueron mayores durante la lucha de los dos bloques ideológicamente distintos. Kristensen argumenta que de 5 273 de estas armas que se poseían en 2008 (inicio de la administración Obama) sólo se eliminaron 702 dando un total de 4571 en 2015, lo cual representaba tan sólo 13 por ciento menos de la cantidad de inventario reducido en la administración inmediatamente anterior de George W. Bush.³¹²

Gráfica 3

Reducción de armamento nuclear en Estados Unidos 1945-2015



Fuente: Hans M. Kristensen, *op. cit.*

De acuerdo con la gráfica 3, Kristensen sustenta la idea de que la administración Obama tuvo la menor reducción de arsenal nuclear desde 1945. Es importante mencionar que las críticas no sólo giran en torno a una pobre eliminación de este tipo de armamento, sino que desembocan en la modernización

³¹² Hans M. Kristensen, "US Nuclear Stockpile Numbers Published Enroute To Hiroshima", en *Federation of American Scientists*, Strategic Security, Washington D.C., 26 de mayo de 2016, disponible en <https://fas.org/blogs/security/2016/05/hiroshima-stockpile/> consultado el 18 de septiembre de 2017.

y asignación millonaria de recursos por aproximadamente 355 millones de dólares en un periodo de 10 años a la renovación nuclear.³¹³

Matthew Kroenig, por el contrario, argumenta que los profundos cortes para un arsenal más pequeño no es la solución para promover la no proliferación nuclear sin ser hipócrita al respecto. Además de sostener que el Tratado de No Proliferación Nuclear representa más bien un espacio de negociación para “persuadir a los Estados a actuar de buena fe”.³¹⁴ Por otro lado menciona que la reducción del armamento de este tipo no traerá por sí solo un ahorro presupuestal, pues para retirar, dismantelar, decomisar y limpiar las áreas estratégicas en donde se encuentran, se necesita de científicos, técnicos, vehículos de carga, unidades militares entrenadas para manejar material nuclear, entre otras capacidades que por supuesto son caras y representan un significativo gasto. De acuerdo con Kroenig, estos sistemas de defensa (cohetes balísticos intercontinentales, bombas y submarinos) constituyen el núcleo principal de la disuasión que representa tan sólo cuatro por ciento del presupuesto de defensa, diferente a las armas convencionales que son más caras y no proporcionan el costo-beneficio de las primeras.³¹⁵

Siguiendo con la lógica del documento de 2010 *Nuclear Posture Review Report* y para entender la política de disuasión de Barack Obama, cito a la entonces secretaria de Estado, Hillary Clinton:

Creemos que ahora es el momento para una mirada, una nueva mirada a los puntos de vista sobre el papel del arsenal de armas nucleares de Estados Unidos. No podemos darnos el lujo de seguir dependiendo del pensamiento reciclado de la Guerra Fría. Somos sinceros en nuestra búsqueda de un mundo pacífico, seguro y sin armas nucleares. Pero hasta llegar a ese punto del horizonte donde la última arma nuclear haya sido eliminada, es necesario reforzar el consenso interno respecto

³¹³ Thomas Sparrow, “Por qué EEUU está renovando su arsenal nuclear, pese a que Obama aboga por lo contrario” en BBC Mundo, Washington D.C., 1 de octubre de 2014, disponible en http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/10/140929_eeuu_obama_armas_nucleares_tsb consultado el 18 de septiembre de 2017.

³¹⁴ Matthew Kroenig, “Think Again: American Nuclear Disarmament”, en *Foreign Policy*, núm. 202, The FP Group, Washington D.C., septiembre-octubre de 2013, p. 47, disponible en http://www.matthewkroenig.com/Kroenig_American%20Nuclear%20Disarmament.pdf consultado el 18 de septiembre de 2017.

³¹⁵ *Ibidem*, pp. 46-48.

a que Estados Unidos mantendrá la infraestructura nuclear necesaria para sostener una disuasión segura y eficaz sin ensayos nucleares.³¹⁶

La estrategia de la administración Obama, no ha sido interpretada en todas sus partes y enfrenta visiones contrapuestas y polarizadas. Mientras que aquellos que apuestan por un proyecto idealista e inscrito en el desarrollo de los estudios de paz, otros pugnan por recuperar la esencia del dilema de la seguridad, la racionalidad del Estado y que la seguridad nacional se entienda bajo la lupa de los estudios estratégicos. Ninguna de las dos posturas conforma una tendencia en el comportamiento de la política exterior de Obama, es decir, no se circunscribió a una sola, pues siguiendo la lógica de un poder inteligente, ejecutó el uso de la fuerza y de la diplomacia dentro de un mismo esquema de acción exterior.

3.2.2. Zonas libres de armas nucleares

Como parte del compromiso con la no proliferación nuclear, se han establecido regionalmente zonas u espacios libres de este tipo de armamento que por su naturaleza “son el ejemplo de decisiones políticas basadas en la diplomacia y el derecho internacional. Los países que han decidido estar en este tipo de zonas (...) [asumen] soberanamente no desarrollar, producir, albergar, poseer, transferir o emplear armas nucleares.”³¹⁷

Su labor se centra en asegurar la ausencia de armas nucleares en cada una de las regiones en donde tiene aplicabilidad y por el tratado que se rigen, además de que promueve la no proliferación ayudan a incentivar a los Estados parte a utilizar la energía nuclear únicamente con fines pacíficos. Estados Unidos al igual que China forman parte de este tipo de instrumentos de desarme.

Para la zona que nos compete analizar, en el Mar del Sur de China, los países colindantes pertenecen al Tratado de Bangkok. A través de este

³¹⁶ Hillary Clinton, “Remarks At the U.S. Institute for Peace”, en *Real Clear World*, Washington, DC, 21 de octubre de 2009, disponible en http://www.realclearworld.com/articles/2009/10/22/remarks_at_the_us_institute_for_peace_97281.html consultado el 20 de septiembre de 2017. Traducción libre.

³¹⁷ Secretaría de Relaciones Exteriores, “México, histórico promotor del desarme nuclear y la no proliferación” en *Gob.mx*, México, 9 de febrero de 2016, disponible en <https://www.gob.mx/sre/articulos/mexico-historico-promotor-del-desarme-nuclear-y-la-no-proliferacion> consultado el 20 de septiembre de 2017.

instrumento que fue adoptado en 1995 y puesto en vigor en 1997, para los países que componen al Sudeste Asiático se establece que sus miembros están obligados “a no desarrollar, fabricar ni de otra forma adquirir, poseer ni tomar control de armas nucleares.”³¹⁸ Entre los Estados parte que han ratificado el documento se encuentran Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam.³¹⁹

La efectividad de esta zona libre de armas nucleares que pugna por el desarme de la región, se encuentra limitada por la ausencia de compromiso, principalmente de China, país poseedor de este tipo de armamento que se ha negado a firmar y ratificar, pues esto le impediría la libre circulación y emplazamiento de barcos de guerra, submarinos y aviones “en las aguas internacionales y en el espacio aéreo”.³²⁰ Además puesto que establece que el área de aplicación incluye la Zona Económica Exclusiva y costas de los miembros. Dicha cuestión se contrapone ante las reclamaciones territoriales de Beijing sobre la mayor parte del Mar del Sur y que, además, según las líneas demarcadas por esta nación, incluyen parte de la ZEE de sus vecinos.

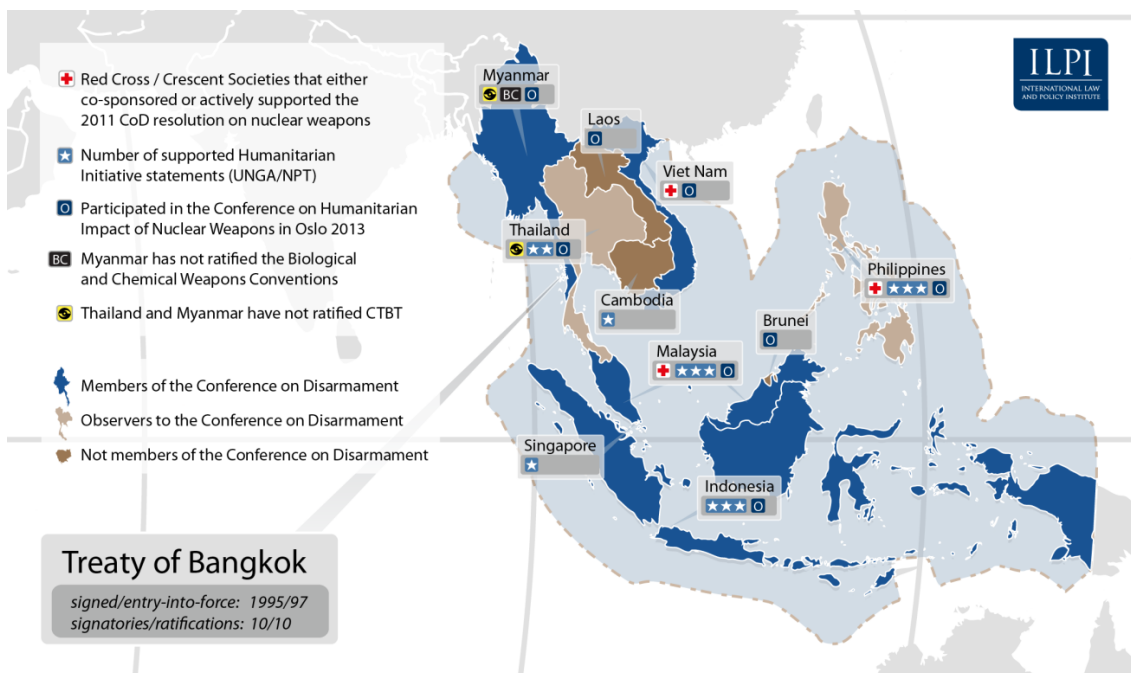
³¹⁸ Unión Interparlamentaria, “Apoyar la no proliferación y el desarme nuclear”, en *Manual para Parlamentarios*, traduc. Carla Selman y Carlos Umaña, núm. 19, Naciones Unidas, Francia, 2012, p. 103, disponible en <http://www.ipu.org/PDF/publications/NNP-s.pdf> consultado el 20 de septiembre de 2017.

³¹⁹ OPANAL, “Zonas Libres de Armas Nucleares (ZLAN)”, en *OPANAL*, 2016, disponible en <http://www.opanal.org/zonas-libres-de-armas-nucleares-zlan/> consultado el 20 de septiembre de 2017.

³²⁰ Unión Interparlamentaria, *op. cit.*, p. 108.

Mapa 4

Zona que recubre el Tratado de Bangkok



Fuente: International Law and Policy Institute, "Southeast Asia", en *ILPI Weapons of Mass Destruction Project*, ILPI, Oslo, 14 de octubre de 2015, disponible en <http://nwp.ilpi.org/?p=2039> consultado el 21 de septiembre de 2017.

La región en donde se encuentra ubicado el Mar del Sur de China es sumamente conflictiva y, por consiguiente, instrumentos de desarme como el Tratado de Bangkok resultarían un obstáculo para el aseguramiento de los intereses nacionales de las potencias nucleares involucradas. La no ratificación por parte de Estados Unidos al protocolo, base de dicha zona libre de armas nucleares, se puede entender como una estrategia de seguridad nacional que pretende mantener una política de disuasión activa y eficaz, cuestión encaminada a servir de contrapeso de una presencia conflictiva y militarista por parte de China.

3.2.3. Regímenes internacionales

En un sistema internacional complejo, multipolar y en donde permea la anarquía respecto a un gobierno mundial, la forma en que los Estados se organizan se ha vuelto también difícil de entender. Ya iniciado el siglo XXI, los retos y límites que cargan las organizaciones internacionales en sus hombros, los tratados en sus

protocolos y las zonas libres de armas nucleares en sus espacios, han vuelto al desarme un entramado y un andamiaje que se sostiene únicamente con la voluntad de los países. Si bien en esta investigación se ha revisado el pensamiento emanado del Derecho Internacional y la articulación del mismo a través de las instituciones estadounidenses, las armas nucleares de donde se desprende el poder de un submarino, han superado el debate entre idealistas y realistas con un evidente ganador.

La voluntad política ha trascendido a distintos temas con la creación de una serie de reglas, normas y procedimientos acordados por un conjunto de Estados que derivan en la creación de instituciones, foros, arenas o puntos de reunión para resolver un asunto. En el caso del desarme, Estados Unidos ha sido el artífice de muchos de los regímenes internacionales en esta materia que existen en el mundo.

El Grupo de Proveedores Nucleares (GPN), Comité Zangger y el Acuerdo de Wassenaar

Fue creado en 1997 y “busca contribuir a la no proliferación de las armas nucleares a través de la implementación (...) para las exportaciones nucleares y las exportaciones relacionadas con tecnologías nucleares.”³²¹ En él se regulan las transferencias que se considera no servirán para la fabricación de armas con dicho material. Por otro lado “sus directrices (...) son coherentes y complementarias con los diversos instrumentos internacionales, jurídicamente vinculantes”³²² como, por ejemplo, el TNP y las zonas libres de armas nucleares. Entre sus miembros se encuentran Estados Unidos y China.

Esta herramienta fue originalmente impulsada por Washington y durante la administración de Barack Obama permaneció vigente y se impulsó como un mecanismo de influencia en Asia-Pacífico y como contrapeso al creciente potencial de las fuerzas navales de China. De acuerdo con numerosas fuentes, como la revista *Times*, el gobierno de Obama se aproximó a la India invitándola a

³²¹ Nuclear Suppliers Group, disponible en <http://www.nuclearsuppliersgroup.org/es/sobre-el-gsn> consultado el 21 de septiembre de 2017.

³²² *Idem*.

formar parte del GPN, además de una serie de declaraciones de amistad de la secretaria de Estado, Hillary Clinton, y las reuniones del presidente demócrata con dicho país en noviembre de 2010. Un año después se anunció la aprobación por parte del ministro de Defensa de Nueva Delhi de un programa de modernización militar que le permitía adquirir armas nucleares y que ponía en un estado de tensión la frontera con China.³²³

Estados Unidos ha participado en otros regímenes internacionales como el Comité Zangger referente y complementario del Tratado de No Proliferación Nuclear de su artículo III.2, que habla de no proporcionar materiales básicos o materiales fisionables especiales a ningún Estado no poseedor.³²⁴ Además del firme compromiso con el Acuerdo de Wassenaar que estipula un control sobre las exportaciones de armas convencionales, bienes y tecnología de doble uso con el principal objetivo de promover “la transparencia y la responsabilidad” entre los Estados, aunque se les permite efectuarlas únicamente si son de buena fe, lo que requiere de un intercambio voluntario de información.³²⁵

El compromiso con el desarme para la política de disuasión y el despliegue de armas nucleares por parte de Estados Unidos parece contradictorio, en realidad, los regímenes como lo dice Robert O. Keohane son acuerdos gubernamentales³²⁶ y por esto no cabe más que esperar la buena fe y la voluntad de los miembros. Por otro lado, David Sogge dice “las instituciones y normas que conforman a los regímenes son el pegamento que mantiene unido al sistema”³²⁷ lo

³²³ Véase Oliver Stone y Peter Kuznick, *La historia silenciada de Estados Unidos: Una visión crítica de la política norteamericana del último siglo*, Traduc. Amado Diéguez Rodríguez, La Esfera de los Libros, España, 2016.

³²⁴ Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, “Comité Zangger”, Gobierno de España, disponible en <http://www.exteriores.gob.es/RepresentacionesPermanentes/OficinaONUViena/es/quees2/Paginas/Comité-Zangger.aspx> consultado el 22 de septiembre de 2017.

³²⁵ Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, “Arreglo de WASENAAR”, Gobierno de España, Madrid, disponible en <http://www.exteriores.gob.es/RepresentacionesPermanentes/OficinaONUViena/es/quees2/Paginas/Arreglo-de-WASENAAR.aspx> consultado el 22 de septiembre de 2017.

³²⁶ Robert O. Keohane y Joseph S. Nye, *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*, traduc. Herber Cardoso Franco, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988, p. 6.

³²⁷ David Sogge, “Sistema de ayuda extranjera: ¿régimen o vehículo hegemónico?”, en *Relaciones Internacionales*, núm. 12, GERI-Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 12 de octubre de 2009, p. 13.

cual pareciera que las decisiones de los actores tomadas en estos espacios conducen a la cooperación y a la resolución de un tema específico.

Las armas nucleares, en donde se incluyen a los submarinos, han sido uno de los experimentos más conocidos sobre la utilización de regímenes internacionales, sin embargo, a través de esta investigación se ha hablado del uso estratégico de las mismas y de lo difícil, costoso y peligroso que sería tener un inventario como el estadounidense en números rojos. En realidad, estos han servido como parte de una política de poder inteligente y han marcado las pautas sobre quiénes deben comprar, quiénes vender y haciendo una especie de *club* selectivo que le facilita a Washington extender su esfera de influencia hacia Asia-Pacífico a través de la venta de armas a India, por ejemplo.

La labor sobre las cuestiones de desarme fue positiva durante el gobierno de Barack Obama y, a su vez, ha facilitado el dialogo diplomático entre las partes que se disputan territorialmente el Mar del Sur de China, sin embargo, el interés nacional perduró durante los ochos años de gobierno lo cual le llevó a mantener una presencia activa como potencia nuclear en Asia-Pacífico y haciendo contrapeso, principalmente, al crecimiento del potencial marítimo chino a partir de una fuerte base de sistemas submarinos con capacidad de lanzar cohetes balísticos con cabezas nucleares.

3.3. Estados Unidos y la cooperación en materia de seguridad marítima en el Mar del Sur de China a través de la ANSEA

Paralelo a las actividades militares en el Mar del Sur de China, unos de los canales de negociación y ejecución de la diplomacia estadounidense hacia los países involucrados en la disputa territorial, es precisamente la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA). Se puede decir que éste ha sido el foro en donde los países inmersos en las disputas limítrofes por las Islas Spratly, Parcel y el Scarborough Reef, entre otras reclamaciones territoriales y sobre la delimitación de la ZEE, tienen lugar y recogen el punto de vista de Washington sobre la defensa de sus aliados y, sobre todo, de las rutas marítimas en donde se ven afectados intereses económicos de dicha nación.

La administración de Barack Obama se caracterizó, como ya lo hemos visto en esta investigación, por sostener como parte de su discurso y en cada documento que conformó su estrategia de seguridad nacional, que Asia-Pacífico era una región de creciente importancia en donde era necesario un cambio en el liderazgo y la cooperación que hasta entonces se tenía con esta parte del mundo y sobre todo con China en observancia del despunte económico, político y militar. A raíz del 11 de septiembre, la atención del entonces gobierno de George W. Bush estuvo más bien enfocada en Medio Oriente y específicamente en Afganistán e Irak.³²⁸

3.3.1 La importancia estratégica de la ANSEA para la seguridad

Esta organización multilateral surgió en 1967 a partir de la Declaración de Bangkok como producto inmediato de la conformación y la consolidación de los Estados nacionales en Asia, después de haber superado un pasado colonial. Fue en un momento de Guerra Fría, que establecía una nueva forma divisoria dibujada en el aspecto ideológico de aquellos países comunistas de Indochina y los que se acomodaban en la lógica occidental.³²⁹ Estados como Singapur, Tailandia, Malasia y Filipinas vieron en la cooperación regional un mecanismo que ayudaría a mantener la paz en la zona además de fortalecerlas frente a las amenazas extranjeras, principalmente de Japón y China.³³⁰

La ANSEA se ha preocupado por las cuestiones del respeto a la soberanía y sobre la delimitación territorial como un principio elemental que se hereda del desarrollo de la independencia de los países miembros, por lo que en 1976, en la Cumbre de Bali, se aprobó el Tratado de Amistad y Cooperación que “constituyó

³²⁸ Frank Frost, “From the ‘Asia Pacific Community’ to the fortieth anniversary summit and beyond (2007-2015)”, en *Engaging the neighbours: Australia and ANSEA since 1974*, ANU Press, Canberra, 2016, pp. 157-158, disponible en <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1rqc9hb> consultado el 22 de septiembre de 2017.

³²⁹ María Pérez Le-Fort, “El foro internacional de la ANSEA y la República Popular China”, en *Estudios Internacionales*, vol. 36, núm. 143, Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile, Chile, octubre-diciembre de 2003, p 104, disponible en <http://www.jstor.org/stable/41391755> consultado el 22 de septiembre de 2017.

³³⁰ Pui See Tang, Manfred Wilhelmy von Wolff y Lina María Fajardo Vallejo, “El sudeste asiático: estructura y cambio de sus relaciones internacionales”, en *Estudios Internacionales*, vol. 39, núm. 156, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Chile, enero-marzo de 2007, p. 13, disponible en <http://www.jstor.org/stable/41391913> consultado el 22 de septiembre de 2017.

un pacto de no agresión entre sus miembros y formalizó un código de conducta”.³³¹

La participación de Estados Unidos en la ANSEA fue un pilar fundamental del propósito de dicha organización. Los países que la integraban consideraban la presencia de Washington en la zona como un medio para la consolidación estratégica del Sudeste de Asia. Desde los años noventa, países como Singapur preferían la presencia naval estadounidense como garantía de la seguridad marítima dejando que la Séptima Flota Naval estableciera bases en el área. El interés estadounidense, para entonces se limitaba a la percepción de que las naciones que conforman a dicha subregión guardaban características “pro-occidentales” por lo que respondían al interés nacional de la potencia americana.³³² “Para los países del Sudeste Asiático la presencia de Estados Unidos en la zona es deseable en la medida en que funcione como resguardo en caso de un comportamiento chino más agresivo en la región.”³³³

Dentro de la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010 y 2015 lanzadas por la administración Obama, se contempla a la ANSEA como uno de los organismos regionales para reforzar los canales de cooperación con sus aliados y mantener una estrecha relación con las potencias emergentes en la zona. Además, ambos documentos afirman contundentemente la responsabilidad de Washington de vigilar el programa de modernización militar de China y su crecimiento multifacético en la sociedad internacional. De acuerdo con lo anterior, el estrechar relaciones y tender canales de diálogo en este tipo de foros, conviene tanto a los países amenazados por la RPCh, así como a Estados Unidos para mantener su influencia en la región.

Se puede decir que en la relación entre los países de la ANSEA y Estados Unidos existe un entendimiento que se ha intensificado en los últimos años y a partir del acercamiento del gobierno de Obama. Durante este periodo, Washington superaba a países como India y China en la inversión total que tiene con los miembros de esta organización, de la que destacó el ámbito petrolero que

³³¹ *Ibidem*, p. 14.

³³² *Ibidem*, p. 18.

³³³ *Idem*.

representaba una fuente millonaria de transferencia de recursos entre ambos actores. Durante la administración del presidente demócrata, Estados Unidos constituía el mayor mercado de la ANSEA y, proporcionalmente, éste se posicionaba en el lugar número cuatro de importancia económica del comercio estadounidense.³³⁴

Además del aspecto económico, que es sumamente importante para entender los intereses estratégicos en la zona, Estados Unidos desarrolló una doctrina de seguridad conjunta con la ANSEA. Se unió a una serie de mecanismos que revisaban las cuestiones más sensibles de la seguridad en la subregión del Sudeste de Asia, por ejemplo, “al Foro de Seguridad Regional (ARF), el Tratado de Amistad y Cooperación Sudeste de Asia (TAC), la Cumbre de Asia Oriental (EAS, por sus siglas en inglés), [además] de la Conferencia ministerial ampliada de defensa de la ANSEA (ADMM+)”.³³⁵

La Cumbre de Asia Oriental o *East Asia Summit*, representó un espacio fundamental de cooperación diplomática sobre los problemas en el Mar del Sur de China y en general sobre los temas relevantes como desarrollo económico y seguridad en las relaciones entre los países del Sudeste Asiático y Beijing desde 2005. En 2009 se marcó un claro acercamiento de Washington con la ANSEA cuando en febrero de ese año, la entonces secretaria de Estado, Hillary Clinton, se convirtió en la primera persona con ese cargo en visitar la sede de dicha organización en Yakarta. Acto seguido, en el mes de julio, se dio el primer paso a la entrada en la EAS con la firma del Tratado de Amistad y Cooperación Sudeste de Asia como requisito para ser miembro.³³⁶

Los esfuerzos sobre la regulación de las relaciones entre los países que reclamaban la violación a su soberanía por disputas de tipo territorial en el Mar del Sur de China, ya habían puesto el tema sobre la mesa en la ANSEA como principal canal de negociación, mucho antes de que Estados Unidos volteara su atención a la región de Asia-Pacífico. En 2002 los países pertenecientes a la

³³⁴ Anh Huyen, “Conectan intereses ANSEA y Estados Unidos”, en *La Voz de Vietnam*, Hanói, 25 de abril de 2013, disponible en <http://vovworld.vn/es-ES/enfoque-de-actualidad/conectan-intereses-ANSEA-y-estados-unidos-150626.vov> consultado el 23 de septiembre de 2017.

³³⁵ *Idem*.

³³⁶ Frank Frost, *op. cit.*, p 158.

Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, que estaban involucrados en las reclamaciones en la zona con China, firmaron una *Declaración sobre un Código de Conducta para las partes en el Mar del Sur de China*, en la cual se reglamentaba cuestiones básicas como la gestión de recursos, la forma de explotarlos y abría un canal de cooperación para establecer un diálogo permanente sobre el futuro del área.³³⁷

La rivalidad entre Estados Unidos y China siguió creciendo respecto a las visiones de cómo resolver el problema en el Mar del Sur de China, sustentada en los fallidos esfuerzos que se habían hecho en 2002 con la firma del código de conducta que había sido un gran paso, producto de la voluntad política para plantear formalmente las posiciones de las partes involucradas. China permaneció firme en la delimitación a través de nueve líneas discontinuas que recubrían la totalidad del área en disputa, esto sumado a que dicho instrumento, producto del acercamiento de las contrapartes, no era vinculante y no hablaba de la delimitación del territorio marítimo.

En 2013, durante la Cumbre de Asia Oriental celebrada en el sultanato de Brunei, la participación de Estados Unidos fue sumamente controversial al tocar el tema sobre las disputas territoriales en el Mar del Sur de China. Para entonces el secretario de Estado, John Kerry, conservó un discurso a favor de resaltar la importancia de Asia-Pacífico como región y de la relevancia que tiene dicha zona para el comercio internacional, que su vez representa a uno de los pilares principales de la estrategia estadounidense sobre el entendimiento de un mundo en donde es imprescindible la libertad de los mares. En dicha reunión también destacó la posición de India pidiendo un “ambiente marítimo estable”. Sin embargo, el instar a China a concluir un código de conducta que fuera vinculante para recobrar la paz en la zona a través del derecho internacional fue insuficiente, provocando una posición firme por parte de Beijing de rechazar toda injerencia de terceras partes en un asunto que consideraba únicamente regional.³³⁸

³³⁷ Pui See Tang, Manfred Wilhelmy von Wolff y Lina María Fajardo Vallejo, *op. cit.*, p. 22.

³³⁸ Asia News, “La Cumbre de Asia Oriental se centra en las disputas territoriales del Mar de China Meridional”, en *Asia News*, Asia – Estados Unidos, Bandar Seri Begawan, 10 de octubre de 2013, disponible en <http://www.asianews.it/noticias-es/La-Cumbre-de-Asia-oriental-se-centrar-en-las->

Las conversaciones en el marco de la Cumbre de Asia Oriental sobre la disputa territorial del Mar del Sur de China siguieron siendo protagonizadas por Washington y Beijing en Kuala Lumpur, Malasia, el 22 de noviembre de 2015. Esta vez, el protagonista del discurso conciliador entre las partes fue el mismo Barack Obama, quien insistió en que se llegara a un acuerdo “y llamó a detener el reclamo de las islas, la construcción de instalaciones y la militarización de la zona (...) también abogó por garantizar la libertad de navegación y vuelo dentro de la región”.³³⁹ En esta ocasión, la respuesta por parte del vicescanciller chino, Liu Zhenmin, refrendó su postura como país soberano que le confiere la jurisdicción para efectuar instalaciones en “las islas” de dicho mar para facilitar el tránsito marítimo y comercial a buques mercantes, de rescate y pescadores.³⁴⁰

Respecto a la insistencia estadounidense por finalizar un Código de Conducta que se apegara al Derecho Internacional y, por supuesto, a la Convención del Derecho del Mar, Beijing ha demostrado que no está dispuesto a obligarse por medio de normas y leyes internacionales a ceder territorio que considera que históricamente le pertenece, además prefiere una negociación bilateral con cada una de las partes antes que un acuerdo en donde se vea involucrado Washington. La Cumbre de Asia Oriental, no sólo ha servido como la arena oficial en dónde se ha intentado dirimir las controversias sobre las disputas del Mar del Sur de China, sino que también ha servido como un sitio de desahogo de las reclamaciones de Beijing sobre las acciones militares navales de Estados Unidos. Liu Zhenmin ha calificado el paso de los buques y submarinos estadounidenses como “una provocación política para poner a prueba la respuesta de China.”³⁴¹

Los esfuerzos diplomáticos de la administración estadounidense de 2008 a 2016 fueron orquestados en diferentes espacios de negociación tanto por el jefe

disputas-territoriales-del-mar-de-China-meridional-29244.html consultado el 24 de septiembre de 2017.

³³⁹ Télam, “China y EEUU se disputan el control del Mar del Sur en la Cumbre de Asia Oriental”, en *Télam*, Internacional, Argentina, 22 de noviembre de 2015, disponible en <http://www.telam.com.ar/notas/201511/127969-china-estados-unidos-cumbre-asia-oriental-terrorismo-control-mar-sur.html> consultado el 24 de septiembre de 2017.

³⁴⁰ *Idem*.

³⁴¹ *Idem*.

del brazo Ejecutivo como por el Departamento de Estado que tuvo en sus dos representantes, Clinton y Kerry, una clara empatía en cuanto a los fines y objetivos de política exterior que se querían alcanzar en la región. La estrategia de seguridad nacional y marítima por la vía pacífica, se extendió fuera de los foros, cumbres y tratados oficiales con la ANSEA y la ANSEA+3 (que incluye a China, Japón y República de Corea), pues entre los últimos intentos por resolver la situación del crecimiento geopolítico desmedido de Beijing en el Mar del Sur de China, Barack Obama organizó una reunión informal con diez países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia e involucradas en las disputas (Brunei, Malasia, Filipinas, Laos, Singapur, Taiwán y Vietnam). La cita fue en el Rancho Mirage, California, el 15 de febrero de 2016, en donde entabló un dialogo de empatía con los países asiáticos para la implementación de mecanismos más efectivos como la Corte Permanente de Arbitraje de la ONU que pudieran resolver si la adjudicación de la totalidad del territorio era una cuestión viable.³⁴²

El encuentro de febrero de 2016 fue conocido como el *US –ANSEA Leaders Summit*, de la que surgió la *Declaración de Sunnylands* emitida el día 16 del mismo mes y que incluía 17 principios sobre los que trabajarían en conjunto. Lo más importante de esta cumbre fue justamente el entendimiento sobre una región segura y de la estabilización del Mar del Sur de China a partir de las leyes internacionales, la desmilitarización y la adopción y cumplimiento de la CONVEMAR por todas las partes reclamantes.³⁴³ La respuesta de China ante estos acuerdos, fue tomada a partir de la instalación de ocho cohetes en la isla de Yongxing y aunque no se trató de armas de largo alcance, contaban con la capacidad de derribar aviones comerciales, entendiéndose más bien, como una

³⁴² TELE13, “Obama recibe a líderes del Sudeste Asiático para fortalecer contrapeso a China”, en TELE13, Chile, 14 de febrero de 2016, disponible en <http://www.t13.cl/noticia/mundo/obama-recibe-lideres-del-sudeste-asiatico-fortalecer-contrapeso-china> consultado el 25 de septiembre de 2017.

³⁴³ Donald K. Emmerson, “Sunnylands or Rancho Mirage? ANSEA and the South China Sea”, en YaleGlobal Online, Yale University, Connecticut, disponible en <http://yaleglobal.yale.edu/content/sunnylands-or-rancho-mirage-ANSEA-and-south-china-sea> consultado el 25 de septiembre de 2017.

amenaza para los países cercanos como Taiwán y Vietnam que han reclamado la soberanía de dicha isla.³⁴⁴

3.3.2. Las relaciones económicas entre Estados Unidos y el Sudeste Asiático como parte de una estrategia de seguridad nacional inteligente

Respecto al desarrollo económico en la región, se pueden considerar algunas acciones de la administración Obama como parte de un poder inteligente que se ha acercado a la región dejando por un lado (sin descuidarlo) el aspecto militar. La relación económica entre Washington y los países de la ANSEA es otra variable explicativa del acercamiento a través de una fuerte política exterior y un entendimiento de la importancia estratégica de la región. Y es que la razón principal de mantener un plan de seguridad nacional que responda a los contrapesos de poder en la región, está dictada por un interés económico, de recursos y de influencia política, cuestión por la cual hoy en día es tan importante el comercio internacional en dicha zona y, en ese entonces, para Estados Unidos.

Países que forman parte de la ANSEA, mantuvieron una relación con las potencias como Estados Unidos, China y Japón, por un lado, porque se encuentran intrínsecamente relacionadas por lazos geográficos y de poder, y por otro, el Sudeste Asiático ha tratado de aprovechar los aspectos favorables de la participación e interés de este tipo de Estados pues se traduce, en gran medida, en la imposibilidad de que uno de estos se convierta en una especie de potencia imperante en la región.³⁴⁵

Previamente, las relaciones económicas con el fin de asegurar un desarrollo regional en esa zona se enfocaron en programas para fomentar el desarrollo del comercio e inversión como el *Enterprise for ANSEA Initiative*, el Plan de Cooperación ANSEA en 2002 y el Acuerdo Marco de Inversión y Comercio

³⁴⁴ BBC Mundo, “El despliegue de cohetes de China que calienta las tensiones internacionales en un disputado mar”, en *BBC Mundo*, Reino Unido, 17 de febrero de 2016, disponible en http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160217_mar_meridional_china_islas_cohetes_amv consultado el 25 de septiembre de 2017.

³⁴⁵ Pui See Tang, Manfred Wilhelmy von Wolff y Lina María Fajardo Vallejo, *op. cit.*, p. 17.

ANSEA-EEUU (TIFA, por sus siglas en inglés) en 2006, sin embargo, el mayor esfuerzo en materia regional para establecer un verdadero acercamiento financiero se desarrolló durante la administración Obama.

El lanzamiento del Tratado de Asociación Transpacífico (TTP, por sus siglas en inglés) fue una iniciativa de poder inteligente de Barack Obama y complementaria de una estrategia de seguridad efectiva en la región. Entre sus características principales se encuentra el eliminar o reducir las barreras arancelarias para potencializar los beneficios comerciales entre empresas, trabajadores y consumidores, además prometía mejorar el desarrollo de la producción, eficacia y avanzar en los niveles de vida a través de un esfuerzo transfronterizo. Este mega acuerdo económico prometía insertarse en los nuevos requerimientos del siglo XXI, por medio de la innovación y el desarrollo de temas novedosos referentes a la economía digital. En cuanto a la heterogeneidad de las economías, prometía adaptarse al nivel de desarrollo de cada país y a sus empresas (medianas o pequeñas), asegurándose así de que todos los miembros pudieran cumplir con los compromisos adquiridos en el Tratado.³⁴⁶

Desde su lanzamiento en 2012 y con la conclusión de las negociaciones en octubre de 2015, se contemplaron a 12 países que conformarían dicho proyecto: Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, Estados Unidos, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam. Este esfuerzo sirvió claramente para debilitar la variable económica de China entendida como uno de los elementos más importantes de su poder nacional, que le permitía mantener una postura tan agresiva e imperante en las disputas territoriales en el Mar del Sur de China. Además de que el entendimiento sino-estadounidense en la región, con fines de dominación geopolítica, no estaba definido únicamente por la militarización y el despliegue de armas estratégicas como los submarinos, también fue importante el establecimiento de mega-acuerdos económicos que les dieran ventaja sobre los países de la región. Por su parte, China impulsó la Asociación

³⁴⁶ Secretaría de Economía, "Resumen ejecutivo del Tratado de Asociación Transpacífico", en *SE, Textos del Tratado, México, 2015*, disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/35623/TPP_resumen_ejecutivo_es.pdf consultado el 26 de septiembre de 2017.

Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés) que buscaba “alcanzar un área de Libre Comercio entre los miembros de la ANSEA y sus seis socios externos (Australia, China, Corea, India, Japón y Nueva Zelanda)”.³⁴⁷

En la última asistencia de Barack Obama a la Cumbre de Asia Oriental, en septiembre de 2016, se quiso avanzar por dos caminos para apaciguar las hostilidades en el Sudeste Asiático. En el primero, se pronunció nuevamente un discurso para invitar al respeto al Derecho Internacional en el Mar del Sur de China por parte de Beijing, pero esta vez, utilizando el fallo de la Corte de Arbitraje Internacional de la Haya del 12 de julio de ese mismo año. Estados Unidos utilizó en esta ocasión sus últimos recursos de persuasión diplomática con China, pues argumentó en dicha cumbre que se debía respetar la decisión a favor de Filipinas sobre la violación china a su ZEE y que también decía que no existía una base legal para las reclamaciones de soberanía que apelara a derechos históricos por parte de la RPCh.³⁴⁸

El segundo camino por el que se intentó demostrar el poder inteligente en la Cumbre de Asia Oriental, fue justamente el crear mayores lazos de confianza con los países del Sudeste Asiático que están involucrados en las disputas territoriales en el Mar del Sur de China y que además se sumarán al Tratado de Asociación Transpacífico. Dicha reunión fue la última que correspondía a la administración Obama y tanto él como la labor del Departamento de Estado representado por John Kerry dejaron claro su interés en la región separando al poder duro del suave, pero siendo conscientes de que en la Estrategia de Seguridad Nacional el uso de la fuerza era necesario.³⁴⁹

Por otro lado, China y la creciente modernización de su poder naval, demostró que pretendía un posicionamiento hegemónico en la región para poder

³⁴⁷ Alonso P. Ferrando, *Asia Oriental y Sudeste Asiático: de las ANSEA al RCEP*, Instituto de Estrategia Internacional, Argentina, septiembre de 2013, p. 5.

³⁴⁸ Ismael Arana, “La Haya falla que Pekín no tiene “derechos históricos” en el Mar de la China Meridional”, en *El Mundo*, España, 12 de julio de 2016, disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2016/07/12/5784b444468aeb3e458b461c.html> consultado el 26 de septiembre de 2017.

³⁴⁹ Véase Mónica G Prieto, “Tensión en la cumbre de la ANSEA”, en *El Mundo*, España, 7 de septiembre de 2016, disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2016/09/07/57ce8bade2704e46078b456d.html> consultado el 26 de septiembre de 2017.

avanzar de manera favorable en la disputa marítima con sus países vecinos. A través de una política de disuasión nuclear creciente en el mar, pero todavía no tan efectiva, apostó por un intento de integración económica con el RCEP y su desarrollo comercial a través de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda Marítima, que significaba, desde entonces, un puente navegable muy importante de comercio hacia Medio Oriente y África.³⁵⁰ De acuerdo con lo anterior, justificaba su presencia militar, desarrollo de armamento convencional y nuclear y, sobre todo, el mantener una vigilancia submarina sobre las rutas de comercio con el fin de allanar su soberanía en el Mar del Sur de China.

³⁵⁰ Manuel de Jesús Rocha Pino, "El Cinturón Económico de la Ruta de la Seda: implicaciones para Asia Central", en Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 126, FCPyS-UNAM, México, septiembre-diciembre de 2016, p. 107.

Conclusiones

La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos representa un plan nacional sobre una serie de temas que pretenden satisfacer el interés nacional a través del establecimiento de metas y objetivos de política exterior que son marcados o definidos, en su mayoría, por el rol del jefe de Estado, los Departamentos y Agencias, además de los factores externos. Durante las dos administraciones de Barack Obama, se emitieron únicamente dos documentos en los que se plantearon los temas más relevantes de la seguridad nacional y a los que se les debía poner más atención. Aun cuando la ley *Goldwater-Nichols* de 1986 establece como obligación que cada presidente publique una estrategia nacional sobre seguridad nacional anualmente³⁵¹, el hecho de que se hayan emitido una por cada periodo presidencial puede entenderse también como continuidad, consistencia y persistencia en los fines y objetivos de política exterior que siguió el ex presidente estadounidense.

Es importante mencionar que la Estrategia de Seguridad Nacional estadounidense no contiene todos los aspectos que se necesitan considerar para abordar y analizar un tema como la problemática de los submarinos en el Mar del Sur de China, sino que dota de una visión cargada con elementos clave a seguir para, posteriormente, realizar una investigación a fondo de lo que se pretende conocer. La seguridad marítima, regional y nuclear son los tres pilares sobre los que tanto la ESN de 2010 como la de 2015 ponen especial atención para conducir una postura sobre la región de Asia-Pacífico, las armas de destrucción masiva (en donde se insertan los submarinos nucleares) y los recursos diplomáticos y de poder nacional aplicables a las relaciones bilaterales y con las organizaciones internacionales de dicho lugar, siempre reconociendo la importancia presente y futura de la zona.

³⁵¹ Embajada de Estados Unidos, "Agenda de la política exterior de los Estados Unidos de América", en *Periódico electrónico del Departamento de Estado de Estados Unidos*, núm. 4, Departamento de Estado, Washington, diciembre de 2002, p. 2, disponible en http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/EJ%201202sp_estrategia.pdf consultado el 3 de agosto de 2017.

A lo largo de la investigación se hizo uso de las dos principales teorías de Relaciones Internacionales que considero se insertan en el entramado que significa la elaboración de una Estrategia de Seguridad Nacional. Por un lado, el realismo político a través de los estudios estratégicos se apega a las acciones llevadas a cabo por el Departamento de Defensa, *Homeland Security* y Energía encargados de colocar a la triada nuclear (bombas, submarinos y cohetes) como una herramienta esencial para una disuasión efectiva ante el crecimiento de la modernización de las fuerzas armadas de China. Por otro, el idealismo enfocado en la diplomacia, la cooperación y el establecimiento y creación de espacios de negociación para la resolución de los conflictos internacionales descansa en el Departamento de Estado y, sobre todo, en la personalidad de un presidente con un discurso progresista, conciliador y de renovación del liderazgo perdido por administraciones pasadas.

El presupuesto militar de Estados Unidos se mantuvo como el más alto del mundo hasta 2016 con un total de 611 millones de dólares que equivalió a 3.3 por ciento de su PIB. Por su parte, China destinó 215 mil millones de dólares que representaron 1.9 por ciento de su producto interno bruto. En cuanto al número de submarinos nucleares, Estados Unidos mantuvo un total de 14 con capacidad de armarse con 24 cohetes de la clase *Trident* y que a su vez almacenan 8 cabezas nucleares. China, por su parte, cuenta con cuatro submarinos nucleares con posibilidad de ser armados con cohetes balísticos de la serie *JL.2* con una sola cabeza nuclear y que tienen un alcance de 7 400 km. Por supuesto que en cuanto a capacidad los navíos estadounidenses superan sin problemas a los chinos, sin embargo, su posición en la parte contigua del Mar del Sur de China y gracias a su mejorado alcance, blancos como Alaska, Guam y Hawái corren el riesgo de ser atacados. Por otro lado, las tensiones regionales han fomentado que otros países como Indonesia, Vietnam y Malasia, colindantes a dicho mar, se armen con este tipo de buques sumergibles.

Aún con la capacidad militar visiblemente superior de Estados Unidos frente al Ejército Popular de China, la modernización de las fuerzas armadas estadounidenses no fue una prioridad de las dos administraciones de Barack

Obama. Si bien hay argumentos sólidos como el de Hans. M. Kristensen³⁵² sobre las bajas cifras de reducciones de cabezas nucleares desde Harry S. Truman por parte de Washington, hay que considerar que el *stock* con el que se contaba durante la Guerra Fría era considerablemente superior al que se enfrentó el ex presidente demócrata. Por su parte Thomas Sparrow³⁵³ señala que la asignación de 355 millones de dólares a la actualización del sector nuclear separa al pronunciamiento a favor del desarme que desde 2009 durante un discurso celebrado en Praga aseguraba un futuro sin armas nucleares. Al respecto, hace falta comprender la lógica de poder inteligente que se dibuja, principalmente, a través de la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010 y 2015 apelando a la necesidad de seguir mantenimiento un arsenal nuclear efectivo para hacer frente a las amenazas existentes y potenciales en la sociedad internacional.

Los submarinos nucleares en Asia-Pacífico son una realidad, la modernización militar de China con especial énfasis en sus fuerzas navales representó una de las amenazas más importantes para la administración Obama, pues significaba un afianzamiento del concepto de multipolaridad que comenzaba a permear en los análisis académicos desde inicios del siglo XX y, sobre todo, después del 11 de septiembre de 2001. Estados Unidos había experimentado ya las consecuencias del uso desmedido del poder duro con George W. Bush y no podía emplear una respuesta similar a la lucha contra el terrorismo internacional o, peor aún, parecida a un escenario de Guerra Fría con la República Popular China ante la posesión de 4 submarinos nucleares que tenían para 2016, en comparación con el único que tenían en 2008.

Como se ha visto a lo largo de esta investigación, el Mar del Sur de China cuenta con una serie de recursos de hidrocarburos de gran relevancia como el petróleo y el gas, además de ser un área estratégica que alberga vías de

³⁵² Hans M. Kristensen, "US Nuclear Stockpile Numbers Published Enroute To Hiroshima", en *Federation of American Scientists*, Strategic Security, Washington D.C., 26 de mayo de 2016, disponible en <https://fas.org/blogs/security/2016/05/hiroshima-stockpile/> consultado el 18 de septiembre de 2017.

³⁵³ Thomas Sparrow, "Por qué EEUU está renovando su arsenal nuclear, pese a que Obama aboga por lo contrario" en *BBC Mundo*, Washington D.C., 1 de octubre de 2014, disponible en http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/10/140929_eeuu_obama_armas_nucleares_tsb consultado el 18 de septiembre de 2017.

comunicación y aguas navegables extremadamente importantes para el comercio internacional, es decir, para el paso de barcos mercantes. Por lo anterior y tomando en consideración las capacidades multipropósito de los submarinos, éstos mantienen un uso funcional tanto como armas de disuasión nuclear y como instrumentos para el hundimiento de embarcaciones de batalla y de transporte de mercancías. Este tipo de navíos, entonces, no sólo contribuye al afianzamiento de la República Popular de China como la potencia militar más relevante en el Sudeste Asiático, sino que provoca un constante peligro para cualquier nación vecina o extranjera que pretenda mantener relaciones comerciales con países como Singapur, Taiwán, Vietnam, Malasia y Filipinas que reclaman parte de la soberanía del Mar de la China Meridional.

Para el gobierno de Estados Unidos, durante la administración de Barack Obama, la libertad de los mares fue uno de los aspectos clave dentro de su estrategia para Asia-Pacífico, cuestión que se vio afectada por el ascenso militar chino a través del establecimiento de bases de apoyo para submarinos que se tradujo en un potencial apropiamiento de la totalidad del comercio en el Mar del Sur de China que no sólo afectaría a Estados Unidos, sino dañaría los intereses de los países involucrados en las disputas territoriales de dicho mar y que además mantienen sociedades comerciales con Washington de forma bilateral o a través de organismos internacionales como la ANSEA y el APEC.

El manejo de la política exterior de Barack Obama se caracterizó por un uso inteligente del poder nacional y es que no únicamente procuró mantener una presencia militar responsable, fuerte y efectiva en el Mar del Sur de China, sino que se enfocó en reforzar los lazos de cooperación con los países involucrados en las disputas territoriales de las Islas Spratly, Parcel y el banco de arena Scarborough a través de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, principalmente. En este espacio se entabló una relación cercana de cooperación, se fomentó la negociación y la dimisión de las controversias entre las naciones del Sudeste Asiático y China, siendo Barack Obama o en su momento Hillary Clinton o John Kerry portavoces del discurso a favor del respeto a la soberanía y el Derecho Internacional que debía permear dichas relaciones, lo que significó una

presencia predominante del Departamento de Estado y no únicamente del de Defensa en la región.

Se incentivó el desarme internacional a través de instrumentos como el Tratado de No Proliferación Nuclear y se dio impulso a regímenes internacionales sobre la limitación de armamento de este tipo como el Grupo de Proveedores Nucleares, el Comité Zangger y el Acuerdo de Wassenaar, que tuvieron efectos más bien estratégicos en la región de Asia-Pacífico, invitando a la modernización de programas nucleares como el caso de India para conformar contrapesos en la zona y en contra de China. Por otro lado, la zona libre de armas nucleares que compete a dicha área y cuya base se encuentra en el Tratado de Bangkok firmado por la mayoría de los países pertenecientes al Sudeste de Asia, sin embargo, Estados Unidos se abstuvo de adoptar sus efectos pues Beijing se ha negado a ratificarlo, lo anterior siguiendo una lógica de prevención por parte de Washington de desarme unilateral que lo pondrían en desventaja y con poco margen de acción en dicho lugar.

Las negativas por parte de China se volvieron un común denominador ante los esfuerzos de Estados Unidos de negociar la renuncia a la apropiación de la totalidad del Mar del Sur de China que se adjudica por razones históricas a través de un mapa en forma de “U” que ha presentado ante la ONU. Beijing no quiere la intromisión de terceras partes en un conflicto que considera regional, debido a esto, el crecimiento de su presupuesto militar, modernización de sus fuerzas navales e inserción en la disuasión actual es una de sus principales monedas de cambio que Washington ha aceptado y respondido con el mantenimiento, presencia y despliegue de una fuerza naval importante e Asia-Pacífico.

La holística dentro de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos del uso del *soft power* y el *hard power* frente a un problema tan específico como la problemática submarina en el Mar del Sur de China es a simple vista perceptible. El poder inteligente y suave, a diferencia de lo que muchos piensan, no es una antítesis del uso de la fuerza ni significa que sea más noble que el militar. Barack Obama administró los recursos nacionales de una forma en la que tanto su marcado carisma, discurso progresista y personalidad de líder

encaminaron al conflicto de la militarización naval y de adjudicación territorial, principalmente de China, a foros internacionales como la ONU, la conclusión de un Código de Conducta en la ANSEA y la cooperación económica en la APEC y en todo momento procuró un discurso de respeto al Derecho Internacional y, en particular, al Derecho del Mar a través de la CONVEMAR, sin descuidar el poder duro en ningún momento.

Además, la estrategia de poder inteligente de Obama pretendió reivindicar la problemática de la región con desarrollo económico al plantear el Tratado de Asociación Transpacífico (TTP) en 2012 al que incluía a países del Sudeste de Asia involucrados en las disputas del Mar del Sur de China como fue el caso de Malasia, Singapur y Vietnam. Es decir, su política exterior de elección no fue únicamente el poder militar enfocado en la disuasión nuclear y con especial énfasis en el ámbito submarino como la República Popular China apostó, sino que reconoció la importancia de la región denominándola como el *Asian Pivot* que en un futuro conformaría uno de los puntos de crecimiento económico más importantes del mundo.

En conclusión, el conocimiento y análisis de un tema que poco se discute en la disciplina de Relaciones Internacionales es sumamente importante para comprender el impacto de instrumentos de guerra como los submarinos, su uso en el presente siglo e implicaciones que tienen para un entorno conflictivo como el Mar del Sur de China en el siglo XXI. Además el camino recorrido en esta investigación y las especificidades de las características de las flotas sumergibles de naciones de tanta importancia internacional como Beijing y los países del Sudeste de Asia, nos orilla a conocer la política exterior y estrategia en materia de seguridad que la administración Obama empleó y que encuentra una base explicativa en dos corrientes teóricas como el realismo y el idealismo. Así mismo se estudia un periodo presidencial a partir de la suma de una serie de elementos de los que resolvemos emana un poder inteligente con la inclusión de instrumentos complementarios al poder duro como los compromisos de desarme, negociación en organismos internacionales así como el desarrollo de una política económica y comercial en la región de Asia-Pacífico que aporta una visión y

revisión integrales de diferentes materias que se acoplan a la naturaleza interdisciplinaria de la ciencia de Relaciones Internacionales.

Fuentes consultadas

- Andrade, Ernest, "Submarine Policy in the United States Navy, 1919-1941" en *Military Affairs*, vol. 35, núm. 2, American Military Institute, Washington, abril de 1971, disponible en <http://www.jstor.org/stable/1985045>
- Añorve Añorve, Daniel, "Más allá del poder suave, del poder duro y del poder inteligente: la resiliencia ecológica y humana como fundamentos del poder" en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 125, FCPyS-UNAM, México, mayo-agosto de 2016.
- Arana, Ismael, "La Haya falla que Pekín no tiene "derechos históricos" en el Mar de la China Meridional", en *El Mundo*, España, 12 de julio de 2016, disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2016/07/12/5784b444468aeb3e458b461c.html>
- Argumosa, Jesús, "Una estrategia moderna de seguridad nacional" en *Política Exterior*, vol. 24, núm. 138, Estudios de Política Exterior, España, noviembre-diciembre de 2010, pp. 81, disponible en <http://www.jstor.org/stable/23054172>
- Asia Maritime Transparency Initiative, "18 maps that Explain Maritime Security in Asia", verano de 2014, disponible en <https://amti.csis.org/atlas/>
- Asia News, "La Cumbre de Asia Oriental se centra en las disputas territoriales del Mar de China Meridional", en *Asia News*, Asia – Estados Unidos, Bandar Seri Begawan, 10 de octubre de 2013, disponible en <http://www.asianews.it/noticias-es/La-Cumbre-de-Asia-oriental-se-centrar-en-las-disputas-territoriales-del-mar-de-China-meridional-29244.html>
- BBC Mundo, "El despliegue de cohetes de China que calienta las tensiones internacionales en un disputado mar", en *BBC Mundo*, Reino Unido, 17 de febrero de 2016, disponible en http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160217_mar_meridional_china_islas_cohetes_amv
- BBC Mundo, "Estados Unidos y China firman acuerdo comercial: cómo es y qué ganan las dos mayores economías del mundo", en *BBC Mundo*, México, 12 de mayo de 2017, disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39897388>
- BBC Mundo, "Estados Unidos: 12 momentos de la presidencia de Barack Obama que quedarán en la historia", en *BBC Mundo*, disponible <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38563893>
- Beitz, Charles R., *Political Theory and International Relations*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1979.
- Bowen, David, "Review: Operation Storm: Japan's top secret submarines and its plan to change the course of World War II" en *The Mariner's Mirror*, vol. 100, núm. 3, Taylor&Francis Online, Reino Unido, 2014, disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00253359.2014.932595?journalCode=rmir20>
- Bracken, Paul, "The Second Nuclear Age", en *Foreign Affairs*, Council on Foreign Relations, Estados Unidos, enero-febrero de 2000, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/articles/asia/2000-01-01/second-nuclear-age>

- Bueger, Christian, "What is maritime security", en *Marine Policy. The International Journal of Ocean Affairs*, núm. 53, ELSEVIER, Reino Unido, 2015, disponible en <https://www.journals.elsevier.com/marine-policy>
- Bustelo, Pablo y Soto, Augusto, "Las Relaciones entre Estados Unidos y China: ¿Asociación o competencia estratégica?", en *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*, Documento de Trabajo, núm. 16, 16 de diciembre de 2003, disponible en https://www.researchgate.net/publication/28314976_Las_relaciones_entre_Estados_Unidos_y_China_Asociacion_o_competencia_estrategica
- Buzan, Barry, *People, States and Fear: An Agenda for International Security Studies in the Post-Cold War Era*, Harvester Wheatsheaf, Londres, 1991.
- Calduch, Rafael, *Dinámica de la Sociedad Internacional*, CEURA, Madrid, 1993.
- Campbell, James E., An Exceptional Election: Performance, Values, and Crisis in the 2008 Presidential Election, en *The Forum*, vol. 6, núm. 4, en *The 2008 Presidential Election*, University at Buffalo, Nueva York, 2009.
- Canrong, Jin, "How America's relationship with China changed under Obama", en *World Economic Forum*, Ginebra, 14 de diciembre de 2016, disponible en <https://www.weforum.org/agenda/2016/12/america-china-relationship/>
- Cárdenas Elorduy, Emilio, "El camino hacia la teoría de Relaciones Internacionales (biografía de una disciplina)", en Ileana Cid Capetillo (comp.), *Lecturas básicas para introducción al estudio de Relaciones Internacionales*, FCPyS-UNAM, 1999.
- Carlos Mariano Noricumbo Robles y Jorge Octavio Armijo de la Garza, "La relación entre Estados Unidos y China: dinámicas de continuidad y cambio en la administración de Donald Trump", Nota Coyuntural, en *Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques Análisis e Investigación*, Senado de la República, 8 de febrero de 2017, disponible en http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/080217_EEUU_China_Trump.pdf
- Castorena Sánchez, Casandra, "La Razón de Mercado Estadounidense en el siglo XXI: entre el Pacífico y el Atlántico" en José Luis Orozco y Jesús Gallegos Olvera (coords.), *El establishment estadounidense y su política exterior*, FCPyS-UNAM, México, 2016.
- Clinton, Hillary, "Remarks At the U.S. Institute for Peace", en *Real Clear World*, Washington, DC, 21 de octubre de 2009, disponible en http://www.realclearworld.com/articles/2009/10/22/remarks_at_the_us_institute_for_peace_97281.html
- CNN, "Cronología de la actividad nuclear de Corea del Norte", en *CNN*, Atlanta, 1 de julio de 2016 <http://cnnespanol.cnn.com/2016/01/07/cronologia-de-la-actividad-nuclear-de-corea-del-norte/>
- Congress of the United States, "The U.S. Military's Force Structure A Primer", Congressional Budget Office, Estados Unidos, julio de 2016, disponible en <https://www.cbo.gov/publication/51535>
- Consejo de Seguridad Nuclear, Seguridad nuclear, CSN, España, disponible en <https://www.csn.es/seguridad-nuclear>

- Crawford, James y Rothwell, Donald R., (eds.) *The Law of the Sea in the Asian Pacific Region: Developments and Prospects*, Maritonus Nijhoff Publishers, Países Bajos, 1995.
- Department of Defense, *DOD Dictionary of Military and Associated Terms*, en *Joint Publication*, 3-0, Departamento de Defensa, Estados Unidos, marzo de 2017, disponible en http://www.dtic.mil/doctrine/new_pubs/dictionary.pdf
- Departamento de Estado, Budget, Estados Unidos, 23 de febrero de 2015, disponible en <https://2009-2017.state.gov/r/pa/pl/237934.htm>
- Department of Defense, "About the Department of Defense", U.S Government, Estados Unidos, 2017, disponible en <https://www.defense.gov/About/>
- Department of Defense, "Asia-Pacific Maritime Security Strategy" en *Department of Defense*, Estados Unidos, 2015, disponible en https://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/NDAA%20A-P_Maritime_Security_Strategy-08142015-1300-FINALFORMAT.PDF
- Department of Defense, "Nuclear Posture Review Report" en *Defense Pentagon*, Washington, 6 de abril de 2010, disponible en <https://www.defense.gov/News/Special-Reports/NPR/>
- Department of Defense, "Report on Nuclear Employment Strategy of the United States", en *Department of Defense*, Estados Unidos, 2012-2013, disponible en <https://www.globalsecurity.org/wmd/library/policy/dod/us-nuclear-employment-strategy.pdf>
- Department of Defense, "The Asia-Pacific Maritime Security Strategy: Achieving U.S. National Security Objective in a Changing Environment", DoD, Estados Unidos, 2015, disponible en <https://www.defense.gov/News/Article/Article/614488/us-outlines-asia-pacific-maritime-security-strategy/>
- Department of State, "Limits in the Sea. China: Maritime Claims in the South China Sea", en *Bureau of Oceans and International Environmental and Scientific Affairs*, 5 de diciembre de 2014, disponible en <https://www.state.gov/documents/organization/234936.pdf>
- Department of the Navy, *Tomahawk Cruise Missile*, America's Navy, Estados Unidos, 2017, disponible en http://www.navy.mil/navydata/fact_display.asp?cid=2200&tid=1300&ct=2
- Domínguez Rivera, Roberto, "Teorías contemporáneas sobre política exterior" en Consuelo Dávila (et. al.) (coords.), *La política exterior de México y sus nuevos desafíos*, UNAM-Plaza Valdés, México, 2008.
- Donaldson, Peter, "Torpedos. El siguiente capítulo en la competición submarina" en *Tecnología Militar*, núm. 4, TECMIL, Alemania, 2016.
- Doyle, Richard B., "The U.S National Security Strategy: Policy, Process, Problems", en *Public Administration Review*, American Society for Public Administration, vol. 67, núm. 4, julio-agosto 2007, p. 624, disponible en <http://www.jstor.org/stable/4624613>
- Doyle, Richard B., "The U.S. National Security Strategy: Policy, Process, Problems", en *Public Administration Review*, vol. 67, núm. 4, Chicago, julio-agosto de 2007, disponible en <http://www.jstor.org/stable/4624613>
- Eaglen, Mackenzie y Rodeback, Jon, "Submarine Arms Race in the Pacific: The Chinese Challenge to U.S. Undersea Supremacy", en *The Heritage*

- Foundation*, 2 de febrero de 2010, Washington D.C., disponible en <http://www.heritage.org/asia/report/submarine-arms-race-the-pacific-the-chinese-challenge-us-undersea-supremacy#>
- EFE, “Obama y Xi Jinping desean que EE.UU. y China mantengan su relación y rebajen sus diferencias”, en *EFE*, Lima, 20 de noviembre de 2016, disponible en <https://www.efe.com/efe/america/portada/obama-y-xi-desean-que-ee-uu-china-mantengan-su-relacion-rebajen-las-diferencias/20000064-3101979>
- El Mundo, “China intercepta en sus aguas un dron submarino estadounidense”, en *El Mundo*, España, 16 de diciembre de 2016, disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2016/12/16/58543615268e3e247f8b4679.html>
- El País, “Obama culmina el sueño de cambio”, La carrera hacia la Casa Blanca, en *El País*, Madrid/Washington, 5 de noviembre de 2008, disponible en https://elpais.com/internacional/2008/11/05/actualidad/1225839601_850215.html
- Embajada de Estados Unidos, “Agenda de la política exterior de los Estados Unidos de América”, en *Periódico electrónico del Departamento de Estado de Estados Unidos*, núm. 4, Departamento de Estado, Washington, diciembre de 2002, p. 2, disponible en http://www.usembassy-mexico.gov/bbf/ej/EJ%201202sp_estrategia.pdf
- Emmerson, Donald K., “Sunnylands or Rancho Mirage? ANSEA and the South China Sea”, en *YaleGlobal Online*, Yale University, Connecticut, disponible en <http://yaleglobal.yale.edu/content/sunnylands-or-rancho-mirage-ANSEA-and-south-china-sea>
- Ferrando, Alonso P., *Asia Oriental y Sudeste Asiático: de las ANSEA al RCEP*, Instituto de Estrategia Internacional, Argentina, septiembre de 2013.
- Fontena Faúndez, Hugo F., “La Guerra submarina - ¿una nueva dimensión para Sudamérica?” en *Tecnología militar*, núm. 3, Grupo Editorial Mönch, Alemania, 2007.
- Freedman, Lawrence y Raghavan, Srinath, “Coercion” en Paul D. Williams (ed.), *Security Studies: An Introduction*, Routledge, Londres y Nueva York, 2008.
- Friedman, Norman, *Submarine desing and development*, Conway Maritime Press, Gran Bretaña, 1984.
- Frost, Frank, “From the ‘Asia Pacific Community’ to the fortieth anniversary summit and beyond (2007-2015)”, en *Engaging the neighbours: Australia and ANSEA since 1974*, ANU Press, Canberra, 2016, disponible en <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1rqc9hb>
- Furtado, Xavier, “International Law and the Dispute over the Spratly Islands: Whither UNCLOS?”, en *Contemporary Southeast Asia*, vol. 21, núm. 3, ISEAS-Yusof Ishak Institute, Singapur, diciembre de 1999, disponible en <http://www.jstor.org/stable/25798466>
- Gamarra Chopo, Yolanda, La defensa preventiva contra el terrorismo internacional y las armas de destrucción masiva: una crítica razonada, en *Revista CIBOB d’Afers Internacionals*, núm. 77, CIBOB, Barcelona, mayo-junio 2007.
- García Encina, Carlota, “Estrategia de Seguridad Nacional 2015: ¿de superpotencia a supersocio?” en *Real Instituto el cano*, 9 de marzo de 2015,

- p. 1, disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/eeuu-dialogo+trasatlantico/ari15-2015-garciaencina-estrategia-de-seguridad-nacional-2015-de-superpotencia-a-supersocio
- González Bazúa, Alejandra, “El futuro después de Chernóbil. Reflexiones a treinta años del desastre nuclear”, en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 25, FCPYS-UNAM, México, mayo-agosto de 2016.
- Graham T. Allison, *La esencia de la decisión: análisis explicativo de la crisis de los cohetes en Cuba*, Juan Carlos Golier (traduc.), Grupo Editorial Latinoamericano, Argentina, 1988.
- Han, Huan, “China y el desarme: tres preguntas para seguir adelante”, en *Bulletin of the Atomic Scientists*, Domsday Clock, Chicago, 8 de diciembre de 2016, disponible en <http://thebulletin.org/node/10350>
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Tomo II, Porrúa, México, 2013.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*, Tomo III, Porrúa, México, 2013.
- Herrera Santana, David, “Hegemonía y Relaciones Internacionales”, en *Revistas de Relaciones Internacionales*, núm. 127, UNAM-FCPyS, México, enero-abril de 2017.
- Howars, Michael, “The Forgotten Dimensions of Strategy” en *Foreign Affairs*, vol. 5, núm. 5, Council on Foreign Relations, Estados Unidos, 1979. <http://www.jstor.org/stable/2538886> consultado el 5 de agosto de 2017.
- Huyen, Anh, “Conectan intereses ANSEA y Estados Unidos”, en *La Voz de Vietnam*, Hanói, 25 de abril de 2013, disponible en <http://vovworld.vn/es-ES/enfoque-de-actualidad/conectan-intereses-ANSEA-y-estados-unidos-150626.vov>
- Index of U.S Military Strength, “U.S. Navy”, en *2017 INDEX of U.S. Military Strength, 2017*, Estados Unidos, 2017, disponible en <http://index.heritage.org/military/2017/assessments/us-military-power/u-s-navy/>
- Infobae, “China confiscó una sonda submarina de los Estados Unidos en el Mar del Sur”, en *Infobae*, Mundo, Argentina, 16 de diciembre de 2016, disponible en <http://www.infobae.com/america/mundo/2016/12/16/china-confisco-una-sonda-submarina-de-los-estados-unidos-en-el-mar-del-sur/>
- International Law and Policy Institute, “Southeast Asia”, en *ILPI Weapons of Mass Destruction Project*, ILPI, Oslo, 14 de octubre de 2015, disponible en <http://nwp.ilpi.org/?p=2039>
- Jackson, Robert y Sorensen, Georg, *Introduction to International Relations: Theories and approaches*, Oxford University Press, Nueva York, 1999.
- Jeff Tall Obe RN, Jeff Tall, *Historia de los submarinos*, Editorial Andrés Bello, Museo de Submarinos de la Armada Real, Santiago de Chile, 1999.
- Jervis, Robert, “Cooperation Under the Security Dilemma”, en *World Politics*, núm. 2, Estados Unidos, 1978.
- Kautilya, *Arthashastra: La ciencia política de la adquisición y el mantenimiento de la tierra*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2008.

- Keohane, Robert O. y Nye, Joseph S., *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*, traduc. Herber Cardoso Franco, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988.
- Kerry, John F., "Strategic Plan, U.S Agency for international Development", Secretary of State, Estados Unidos, 17 de marzo de 2014, disponible en <https://www.state.gov/documents/organization/223997.pdf>
- Kile, Shannon N. y Kristensen, Hans M., "Trends in World Nuclear Forces, 2016", SIPRI Fact Sheet, Estocolmo, junio de 2016, p. 2, disponible en https://www.sipri.org/sites/default/files/FS%201606%20WNF_Embargo_Final%20A.pdf consultado el 26 de agosto de 2017.
- Kissinger, Henry, *La diplomacia*, Mónica Utrilla (traduc.), FCE, México, 2014.
- Kissinger, Henry, *La diplomacia*, Mónica Utrilla (traduc.), Fondo de Cultura Económica, 2ª ed., México, 2001.
- Klintworth, Gary, "China and arms control: a learning process", en Yongjin Zhang y Greg Austin (eds.), *Power and Responsibility in Chinese Foreign Policy*, ANU Press, 2013, disponible en https://www.jstor.org/stable/23255951?seq=1#page_scan_tab_contents
- Knorr, Klaus, *La política del poder en la era nuclear*, Traduc. Carlos Alberto Viñuales, Ediciones Troquel, Argentina, 1969.
- Kolodziej, Edward A., *Security and International Relations*, Cambridge University Press, Reino Unido.
- Kristensen, Hans M. y Norris, Robert S., "Chinese nuclear forces, 2013", en *Bulletin of the Atomic Scientists*, Nuclear notebook, vol. 69, núm. 6, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres, 1 de noviembre de 2013, disponible en <http://thebulletin.org/2013/november/chinese-nuclear-forces-2013>
- Kristensen, Hans M., "US Nuclear Stockpile Numbers Published Enroute To Hiroshima", en *Federation of American Scientists*, Strategic Security, Washington D.C., 26 de mayo de 2016, disponible en <https://fas.org/blogs/security/2016/05/hiroshima-stockpile/>
- Kristensen, Hans M., y Norris, Robert S., "Chinese nuclear forces, 2016", en *Bulletin of the Atomic Scientists*, Nuclear notebook, vol. 72, núm. 4, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres, 13 de junio de 2016, disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00963402.2016.1194054>
- Kroenig, Matthew, "Think Again: American Nuclear Disarmament", en *Foreign Policy*, núm. 202, The FP Group, Washington D.C., septiembre-octubre de 2013, disponible en http://www.matthewkroenig.com/Kroenig_American%20Nuclear%20Disarmament.pdf
- Lasagna, Marcelo, "Cambio institucional y política exterior: un modelo explicativo" en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 32, Cambio político, transiciones y política exterior y de seguridad, CIDOB, Barcelona, 1996.
- Lautenschlager, Karl, "The submarine in Naval Warfare, 1901-2001" en *International Security*, vol. 11, núm. 3, The MIT press, Massachusetts, invierno de 1986-1987, pp. 96-97, disponible en <http://www.jstor.org/stable/2538886>

- Lerche, Charles O., "What is Foreign Policy" en *Foreign policy of the American people*, 2a ed., Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N. J., Estados Unidos, 1961, p. 6., disponible en <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.b3646114;view=1up;seq=6>
- Lewis, James Andrew, "Rethinking Deterrence: A Report for the Brzezinski Institute on Geostrategy", en *Center for Strategic & International Studies*, Washington D.C., mayo de 2016, disponible en <https://www.csis.org/programs/brzezinski-institute-geostrategy/brzezinski-institute/rethinking-deterrence>
- Lewis, Paul, "Hillary Clinton backs "smart power" to assert US influence around the world", en *The Guardian*, Reino Unido, 13 de enero de 2009, disponible en <https://www.theguardian.com/world/2009/jan/13/hillary-clinton-confirmation-hearing-senate>
- Mabus, Ray "A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower", Navy, Marine Corps and Coast Guard, Department of the Navy, Estados Unidos, marzo de 2015, disponible en <http://www.navy.mil/local/maritime/>
- Marcella, Gabriel, (edit.), *Affairs of State: The Interagency and National Security*, Strategic Studies Institute, Estados Unidos, diciembre de 2008.
- Military-Today, "Top 10 Ballistic Submarines" en Military-Today, Modern Warfare, Estados Unidos, 2017, disponible en http://www.military-today.com/navy/top_10_ballistic_missile_submarines.htm
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, "Arreglo de WASENAAR", Gobierno de España, Madrid, disponible en <http://www.exteriores.gob.es/RepresentacionesPermanentes/OficinaONUViena/es/quees2/Paginas/Arreglo-de-WASENAAR.aspx>
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, "Comité Zangger", Gobierno de España, disponible en <http://www.exteriores.gob.es/RepresentacionesPermanentes/OficinaONUViena/es/quees2/Paginas/Comité-Zangger.aspx>
- Morgenthau, Hans J. *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*, Heber W. Olivera (traduc.), Grupo Editor Latinoamericano, 3^a ed., Argentina, 1986.
- Nan Tian, Aude Fleurant, Pieter D. Wezeman *et. al.*, "Trends in World Military Expenditure, 2016", en *SIPRI*, Suecia, abril de 2017, disponible en <https://www.sipri.org/sites/default/files/Trends-world-military-expenditure-2016.pdf>
- Neill, Alexander, "La creciente fuerza nuclear submarina detrás de los reclamos de Pekín en el Mar de China Meridional", en *BBC Mundo*, Reino Unido, 12 de julio de 2016, disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36767904>
- Nitschke, Stefan, "Submarinos" en *Tecnología Militar*, núm. 3, Grupo Editorial Mönch, Alemania, 2005.
- Nuclear Suppliers Group, disponible en <http://www.nuclearsuppliersgroup.org/es/sobre-el-gsn> consultado el 21 de septiembre de 2017.
- Nye, Joseph S., Combining Hard and Soft Power, en *Foreign Affairs*, vol. 88, núm. 4, Council on Foreign Affairs, Estados Unidos, julio-agosto 2009.

- Nye, Joseph S., *The Powers to Lead*, Oxford University Press, Nueva York, 2008.
- O'Rourke, Ronald, "China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities— Background and Issues for Congress", Congressional Research Service, Estados Unidos, 18 de agosto de 2017, disponible en <https://fas.org/sgp/crs/row/RL33153.pdf>
- Obama, Barack, "Renovar el liderazgo", en *Política Exterior*, vol. 21, núm. 118, Estudios de Política Exterior S.A., España, julio–agosto de 2007, disponible en <http://www.jstor.org/stable/20646090>
- Obama, Barack, *National Security Strategy*, Seal of the President of the United States, Estados Unidos, mayo de 2010.
- Obama, Barack, *National Security Strategy*, Seal of the President of the United States, Estados Unidos, febrero de 2015.
- Office of the Under Secretary of Defense, "United States of Defense Fiscal Year 2016 – Overview", The Press Release and Budget Briefing, Estados Unidos, 2016, disponible en http://comptroller.defense.gov/Portals/45/Documents/defbudget/fy2016/FY2016_Budget_Request_Overview_Book.pdf
- OPANAL, "Zonas Libres de Armas Nucleares (ZLAN)", en *OPANAL*, 2016, disponible en <http://www.opanal.org/zonas-libres-de-armas-nucleares-zlan/>
- Orozco, Gabriel, "El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales", en *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, núm. 72, 2006.
- Padilla, Luis Alberto, *Teoría de las relaciones internacionales. La investigación sobre la paz y el conflicto*, Instituto de Relaciones Internacionales y de Investigación para la Paz, Guatemala, 1992.
- Payne, Keith B., "US Nuclear Weapons and Deterrence: Realist versus Utopian Thinking" en *Air & Space Power Journal*, vol. 29, núm. 4, Air Power, Estados Unidos, julio-agosto de 2015, p. 63, disponible en <http://www.au.af.mil/au/afri/aspj/digital/pdf/articles/2015-Jul-Aug/V-Payne.pdf>
- Pérez Gil, Luis V., *Elementos para una teoría de la política exterior*, Editorial Tirant lo Blanch, Valencia, 2012.
- Pérez Le-Fort, María, "El foro internacional de la ANSEA y la República Popular China", en *Estudios Internacionales*, vol. 36, núm. 143, Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile, Chile, octubre-diciembre de 2003, disponible en <http://www.jstor.org/stable/41391755>
- Polin, Justin, "Toward a Smarter Power: Moving Beyond the Rhetoric", en *World Affairs*, vol. 174, núm. 3, Estados Unidos, septiembre-octubre 2011.
- Portes, Jacques, *La hiperpotencia americana: ¿Hacia dónde se encamina?*, LAROUSSE, Barcelona, 2003.
- Prieto, Mónica G., "Tensión en la cumbre de la ANSEA", en *El Mundo*, España, 7 de septiembre de 2016, disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2016/09/07/57ce8bade2704e46078b456d.html>
- Raymond, Gregory Vincent, "Naval Modernization in Southeast Asia: Under the Shadow of Army Dominance?", en *Contemporary Southeast Asia*, vol. 39, núm. 1, Yusof Ishak Institute, Singapur, 2017, disponible en

- http://sdsc.bellschool.anu.edu.au/sites/default/files/publications/attachments/2017-05/05_gregory-3p.pdf
- Reagan, Ronald, *National Security Strategy of the United States*, The White House, Estados Unidos, enero de 1987, disponible en <http://nssarchive.us/NSSR/1987.pdf>
- Rocha Pino, Manuel de Jesús, “El Cinturón Económico de la Ruta de la Seda: implicaciones para Asia Central”, en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 126, FCPyS-UNAM, México, septiembre-diciembre de 2016.
- Ross, Robert S., “China’s Naval Nationalism: Sources, Prospects, and the U.S. Response” en *International Security*, vol. 34, núm. 2, The MIT Press, Massachusetts, otoño de 2009, disponible en <http://www.jstor.org/stable/40389213>
- Rubío García, Leandro, “La seguridad nacional” en *Revista Española de la opinión pública*, núm. 10., Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, España, octubre-diciembre de 1967.
- Russell Mead, Walter, “The American Foreign Policy Legacy” en *Foreign Affairs*, vol. 81, núm. 1, Council on Foreign Relations, Estados Unidos, enero-febrero de 2002, disponible en <http://www.jstor.org/stable/20033010>
- S/a, *Historia de los buques de guerra*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 2004.
- Sarquís, David J., “Desarrollo de la sociedad internacional. Objeto material” en Ileana Cid Capetillo (comp.), *Temas introductorios al estudio de Relaciones Internacionales*, FCPyS-UNAM, México, 2013.
- Schroeder, Richard C., (edit.), *Perfil del gobierno norteamericano*, Servicio Informativo y Cultural de los EUA, Columbia, Estados Unidos, enero de 1990.
- Schroeder, Richard C., *Reseña del gobierno de los Estados Unidos*, Servicio Informativo y Cultural de los EUA, Nueva York, 1980.
- Secretaría de Economía, “Resumen ejecutivo del Tratado de Asociación Transpacífico”, en *SE*, Textos del Tratado, México, 2015, disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/35623/TPP_resumen_ejecutivo_es.pdf
- Secretaría de Relaciones Exteriores, “México, histórico promotor del desarme nuclear y la no proliferación” en *Gob.mx*, México, 9 de febrero de 2016, disponible en <https://www.gob.mx/sre/articulos/mexico-historico-promotor-del-desarme-nuclear-y-la-no-proliferacion>
- Simon, Sheldon W., Simon, “Conflict and Diplomacy in the South China Sea”, en *Asian Survey*, vol. 52, núm. 6, University of California Press, Estados Unidos, noviembre-diciembre de 2012, disponible en <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2012.52.6.995>
- SIPRI, “SIPRI Military Expenditure Database”, disponible en <https://www.sipri.org/databases/milex>
- SIPRI, “Yearbook: Armaments, Disarmament and International Security” en *Yearbook*, FundiPau, 2016, Estocolmo, p. 22, disponible <https://www.sipri.org/yearbook/2016> consultado el 26 de agosto de 2017.

- Smith, Esmond D., "China Aspiration in the Spratly Islands" en *Contemporary Southeast Asia*, vol. 16, núm. 3, ISEAS – Yusof Ishak Institute, Singapur, diciembre de 1994, disponible en <http://www.jstor.org/stable/25798251>
- Smith, M.L.R., "Strategic Theory: What it is... and just as importantly, what it isn't" en *E-International Relations*, 28 de abril de 2011, disponible en http://www.e-ir.info/2011/04/28/strategic-theory-what-it-is...and-just-as-importantly-what-it-isn't/#_edn12
- Sogge, David, "Sistema de ayuda extranjera: ¿régimen o vehículo hegemónico?", en *Relaciones Internacionales*, núm. 12, GERI-Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 12 de octubre de 2009.
- Sparrow, Thomas, "Por qué EEUU está renovando su arsenal nuclear, pese a que Obama aboga por lo contrario" en *BBC Mundo*, Washington D.C., 1 de octubre de 2014, disponible en http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/10/140929_eeuu_obama_armas_nucleares_tsb
- Stockpile Numbers, "End of Fiscal Years 1962-2015", Department of Energy, Washington, 2015, disponible en http://open.defense.gov/Portals/23/Documents/frddwg/2015_Tables_UNCLASS.pdf
- Stone, Oliver y Kuznick, Peter, *La historia silenciada de Estados Unidos: Una visión crítica de la política norteamericana del último siglo*, Traduc. Amado Diéguez Rodríguez, La Esfera de los Libros, España, 2016.
- Strategic Deterrent Coalition, "What is Strategic Nuclear Deterrent?", en *SDC-USA*, Estados Unidos, 2017, disponible en http://sdc-usa.org/nuclear_triad/
- Tang, Pui See, Manfred Wilhelmy von Wolff y Lina María Fajardo Vallejo, "El sudeste asiático: estructura y cambio de sus relaciones internacionales", en *Estudios Internacionales*, vol. 39, núm, 156, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Chile, enero-marzo de 2007, disponible en <http://www.jstor.org/stable/41391913>
- Télam, "China y EEUU se disputan el control del Mar del Sur en la Cumbre de Asia Oriental", en *Télam*, Internacional, Argentina, 22 de noviembre de 2015, disponible en <http://www.telam.com.ar/notas/201511/127969-china-estados-unidos-cumbre-asia-oriental-terrorismo-control-mar-sur.html>
- TELE13, "Obama recibe a líderes del Sudeste Asiático para fortalecer contrapeso a China", en TELE13, Chile, 14 de febrero de 2016, disponible en <http://www.t13.cl/noticia/mundo/obama-recibe-lideres-del-sudeste-asiatico-fortalecer-contrapeso-china>
- The Economist, "Who rules the waves", en *The Economist*, Reino Unido, 17 de octubre de 2015, disponible en <https://www.economist.com/news/international/21674648-china-no-longer-accepts-america-should-be-asia-pacifics-dominant-naval-power-who-rules>
- The National Security Strategy Archive (NSSA), "NSS Reports", en NSSA, Taylor Group, Estados Unidos, 2015, disponible en <http://nssarchive.us>
- The White House. President Obama, "National Security Council" en *USA.gov*, Estados Unidos, disponible en <https://obamawhitehouse.archives.gov/administration/eop/nsc/>

- The White House, *The Executive Branch*, Estados Unidos, disponible en <https://www.whitehouse.gov/1600/executive-branch>
- Torquemada, Jesús, *Las armas nucleares*, IEPALA editorial, Madrid, 1985.
- Tovar Ruíz, Juan, La política exterior comienza en casa, en Cuadernos de Pensamiento Político, núm. 44, Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales FAES, España, octubre-diciembre 2014.
- Tovy, Tal, *The Changing Nature of Geostrategy 1900-2000: The evolution of a new paradigm*, Air Force Research Institute-Air University Press, Estados Unidos, diciembre de 2015.
- Unión Interparlamentaria, “Apoyar la no proliferación y el desarme nuclear”, en *Manual para Parlamentarios*, traduc. Carla Selman y Carlos Umaña, núm. 19, Naciones Unidas, Francia, 2012, disponible en <http://www.ipu.org/PDF/publications/NNP-s.pdf>
- Valdés-Ugalde, José Luis y Duarte, Franía, “Del poder duro al poder inteligente. La nueva estrategia de seguridad de Barack Obama o de la sobrevivencia de la política exterior de Estados Unidos”, en Revista Norteamérica, vol. 8, núm. 2, CISAN-UNAM, México, julio-diciembre 2013.
- Vasquez, John A., *El poder de la política del poder*, Ana Stellino (traduc.), Rutgers University Press, Nueva Jersey, 1991.
- Waldman, Thomas, “Politics and War: Clausewitz’s Paradoxical Equation” en *Parameters*, vol. 40, núm. 3, U.S. Army War College, Estados Unidos, 2010, pp. 1-2, disponible en <https://www.clausewitz.com/opencourseware/Waldman2.pdf>
- Wallace, Schuyler, “American Political Tradition”, en *Pakistan Horizon*, vol. 5, núm. 3, Estados Unidos, septiembre de 1952, disponible en <http://www.jstor.org/stable/41392532>
- Watman, Kenneth y Wilkening, Dean *et al.*, *U.S. Regional Deterrence Strategies*, RAND, United States Army, Estados Unidos, 1995.
- Willet, Susan, *The Cost of Disarmament. Disarming the costs: Nuclear Arms Control and Nuclear Rearmament*, UNIDIR-ONU, Ginebra, 2002, disponible en <http://www.unidir.org/files/publications/pdfs/costs-of-disarmament-disarming-the-costs-nuclear-arms-control-and-nuclear-rearmament-306.pdf>
- Wilson, Ernest J., “Hard Power, Soft Power, Smart Power”, en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 616, Sage Publications, American Academy of Political and Social Science, Estados Unidos, marzo 2008.
- Wolfers, Arnold, *National Security as an Ambiguous Symbol*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1962.